





## LOS LIBROS DEL ARQUERO



# Las redes sociales

Una manera de pensar el mundo

Alberto Constante, Ramón Chaverry,  
Daniela Pérez Michel, Idalia Sautto, Paola Uribe,  
Héctor García Rojas, Gabriela Álvarez Hernández,  
Idalia Flores, Miguel Mújica y Alberto Mora.



Coordinador Alberto Constante

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
EDICIONES SIN NOMBRE  
MÉXICO, 2013

*Las redes sociales*  
*Una manera de pensar el mundo*

Este libro ha sido escrito en el marco de los proyectos de investigación PAPIIT IN-402911 Filosofía 2.0 redes sociales y PAPIME PE-400411 Filosofía 2.0 redes sociales pertenecientes a la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México

Editor: Ediciones Sin Nombre S.A. de C.V.  
Orizaba 13-2  
Colonia Roma  
Delegación Cuauhtémoc  
C.P. 06700  
México, DF  
edicionessinnombre@gmail.com

Primera edición, 2013

Coordinador: Alberto Constante

DR © Alberto Constante López  
DR © Ramón Chaverry Soto  
DR © Daniela Pérez Michel  
DR © Idalia Sautto Flores  
DR © Laura Paola Uribe Solórzano  
DR © Héctor Rodolfo García Rojas  
DR © Gabriela Álvarez Hernández  
DR © Idalia Flores de la Mota  
DR © Miguel Antonio Mújica Mota  
DR © Alberto Mora Zamorano

DR © Ediciones Sin Nombre S.A. de C.V., 2013  
DR © Universidad Nacional Autónoma de México, 2013

Avenida Universidad 3000, col. Universidad  
Nacional Autónoma de México, C.U.,  
Coyoacán, C. P. 04510, México, D.F.

ISBN: 978-607-7955-69-6

159 páginas

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total de la obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de Ediciones Sin Nombre S.A. de C.V. y la Universidad Nacional Autónoma de México.

Impreso y hecho en México

## AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer a todos los que han colaborado para la realización de este libro. Sé de las horas amargas que tuvieron que pasar, la premura con la que se ha hecho, las marchas forzadas que les hicieron robarle sueño al sueño pero aquí queda el resultado de un trabajo en equipo, con enorme voluntad y, sobre todo, responsabilidad para que esto que pareció imposible resultara hoy un hecho.

Asimismo todo mi agradecimiento a la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM por su apoyo al otorgarme los proyectos PAPIIT IN-402911 Y PAPIIME PE-400411 sin los cuales esto que hoy es una investigación colectiva no hubiera sido realidad.





## INTRODUCCIÓN

¿Por qué un libro sobre redes sociales? Al parecer el medio podría haber sido un libro digital asociado justamente a las redes, quizá un blog en el que se “subieran” los artículos que articulan el texto que aquí se presenta; hubiera sido factible también crear un PDF o, en fin, otros medios que no fueran necesariamente el libro en su forma tradicional: papel. Creo que esta decisión tiene que ver con ese territorio en el que aún se debaten las humanidades: tradición o digitalización; redes sociales, o modos sociales de articulación. Si pensamos por un momento que una red social es un portal de Internet que permite a los individuos construir un perfil público o semipúblico dentro de los límites de la plataforma que ofrece el servicio, estas redes contienen registros pormenorizados de cada una de esas mismas personas, pues las *social networks* están organizadas por personas comunes, que distribuyen contenidos relacionados a sus propios intereses o a su propia vida.

En el caso de las humanidades, estas redes sociales pueden ser vistas como espacios de diálogo, de confrontación argumental, de decisiones sobre proyectos, conformación de grupos, de asociaciones, de proliferación de producción de investigadores, y de comunicación entre los afectados. Igualmente resultan sumamente útiles en la medida en que el conocimiento se hace mucho más universal. En este sentido, pareciera que todo apunta a que es por ahí por donde tendríamos que haber caminado y

que, entonces, el libro tendría que aparecer como un *e-book*, libro digital, PDF, u otro medio que apuntalara el propio proyecto que nos hemos propuesto aquí: hablar de qué son las redes sociales, de su estructura, de sus posibilidades, de su conformación, de sus virtudes, de lo que ha significado en el mundo contemporáneo el advenimiento de ellas y cómo se han ido conformando las subjetividades al ritmo que ellas mismas le han impuesto.

Pero también tenemos que hablar de sus límites, de lo que “hoy” se ofrece como “límite” o de eso que podríamos llamar “sus problemas”. Nuestro mundo digital cambia a tal velocidad que casi resulta ocioso señalar límites, problemas, detecciones, o tratar de legislar alrededor de ellas. Esto se debe a la serie de casos en los que se han aprovechado la funcionalidad de las mismas redes; todo parece quedar fuera de tiempo, superado antes de que se emitan las normas, leyes, reglas de uso u otro dispositivo de control y de vigilancia sobre ellas. Lo que hoy es una novedad, mañana es algo que ha dejado de existir, ésta es una verdad de Perogrullo.

Lo curioso es que la misma concepción de red siempre ha estado ahí. Los seres humanos nos hemos relacionado de múltiples formas y si hiciéramos una topología de las relaciones éstas aparecerían como redes, redes sociales. No hay otra forma de concebir la conducta de los seres humanos. De igual forma podríamos hablar de las rebeliones, de las inconformidades, de los levantamientos, de los indignados, de todos los grupos que se pronuncian a favor de algo o en contra de algo: las redes sólo son un medio, sí, pero éste es político.

Hay, sin embargo, dos elementos nuevos relacionados con esta cuestión que todo el mundo entiende intuitivamente. Por un lado, Internet y su consecuencia más directa: la eclosión de una nueva esfera de relación social que pone en contacto a millones de personas

cada día. Por otro, la aparición en los últimos años de una amplia literatura sobre redes aplicada a todos los campos, desde la física o la biología hasta la economía, con toda su inevitable secuela de libros de divulgación, aplicaciones al marketing y juegos publicitarios.<sup>1</sup>

Es cierto que el avance de las tecnologías de la información ha sido espectacular, que el futuro es promisorio para ellas, que al parecer todos los saberes están estimulados por ellas y que Internet abre expectativas casi infinitas a todos los conocimientos. Su capacidad de transmisión, de acercamiento, de ruptura de paradigmas que hace tan poco eran los vigentes, hace que las llamadas tecnologías de la información, que las redes sociales, puedan abrir espacios de los que apenas tenemos una ligera idea. Eso y no otra cosa es lo que se presenta aquí, apuntes que giran en torno a un acercamiento de lo que son las redes sociales “hoy”. Sospechas, intuiciones, avances sobre análisis que, como las huellas en las redes sociales, se han dejado y que los estudios aquí presentes intentan desbrozar, analizar, tratar de abrir caminos. Sólo eso, caminos.

<sup>1</sup> David de Ugarte, *El poder de las redes. Manual ilustrado para ciberactivistas*, 2002, consultado desde <file:///localhost/Users/aliscolo/Dropbox/REDES%20SOCIALES/El%20poder%20de%20las%20redes.html> (Fecha de consulta: 10 octubre 2012).



## ¿QUÉ SON LAS REDES SOCIALES?

*Alberto Constante*

Un compromiso con la libertad en Internet, o una combinación de sus diversos elementos, puede que sea la justa e inevitable elección moral que ha de tomar Occidente (aunque con un millar de notas a pie de página). Pero Occidente también ha de comprender que un Internet más libre, por su propia naturaleza, cambiaría de manera significativa el resto de sus planes, y quizá entorpecería la capacidad de promover la democracia. Esto no significa que Occidente deba embarcarse en una ambiciosa campaña global de censura contra Internet, sino que diferentes países necesitan distintas combinaciones de políticas, algunas de ellas encaminadas a contrarrestar y mitigar la influencia de la religión y demás fuerzas culturales, y otras a aumentar su influencia.

EVGENY MOROZOV

Comencemos por lo más básico: ¿qué es una red social? La pregunta no es impertinente si se tiene en cuenta que muchas personas confunden la red social con Internet. Por principio tendríamos que señalar que Internet no es algo que permanezca fijo, sino que más bien está en permanente transformación, nada de su fisonomía deja de cambiar, de moverse, de crear nuevas formas, de alterar incluso las subjetividades. Lo extraordinario

de Internet es que ahí mismo conviven todos sus cambios; es como la información genética, está, permanece, se modifica, tiene incluso canales que están ya inscritos en su propio diseño original y que algunos de ellos sólo se desenvuelven. Otros implican nuevos desarrollos, nuevas aventuras, diseños diferenciados. Es decir, en Internet leemos su propia historia.

Internet, sin volver a escribir su historia, simula a las grandes producciones de las antiguas maquinarias del poder que siempre estaban acompañadas de producciones ideológicas, pero lo diferente hoy es que en la base, en el punto donde antiguamente pensábamos que terminaban las redes de poder, no se forma la ideología, sino instrumentos efectivos de constitución y acumulación del saber (métodos de observación, técnicas de registro de datos, procedimientos de investigación y búsqueda). Podría decirse que así se constituye esta forma de instrumentalización del poder; en Internet dejamos constancia de todo lo que nos constituye y somos: nuestro cuerpo atravesado por un sin fin de nodos interconectados y que producen efectos de poder. Este conocimiento y manejo instaura una tecnología política del cuerpo, difusa y multiforme, raramente formulada en discursos sistemáticos, que no se localiza ni en un tipo definido de institución ni en el aparato del Estado. Se trata, como decía Foucault de una microfísica del poder.

Pero no debemos pensar el poder como una propiedad, sino como una estrategia constituida por destrezas, disposiciones, tramas, maniobras, tácticas, formas, técnicas, funcionamientos, actividades, juegos, etc. Porque no hay ni analogía ni homología; las relaciones de poder no reproducen en el nivel de los individuos la forma general de la ley o del gobierno. Ahora bien, si decimos que nos encontramos en las redes sociales con una microfísica del poder, es porque pueden ir formando esas mismas

prácticas, maniobras, técnicas cuya finalidad estriba en la elaboración de subjetividades útiles y dóciles o, si queremos, útiles en la medida de su docilidad. No podemos dejar de lado que el objetivo de la disciplina es aumentar la fuerza económica de las subjetividades al mismo tiempo que se reduce su fuerza política. Es decir, las redes sociales están conformadas de tal manera que uno pueda ahí mismo discutir, proponer, hacer movimientos, protestar, increpar, demostrar nuestra inconformidad, asociarnos en grupos, en células de identidad que apuestan por lo mismo, hacer bloques, conformar un iridiscente haz de desconcierto y cuya efectividad puede ser igual a cero. En este sentido, las redes son una suerte de *speakers' corner* inglés, un área delimitada de protesta, cuyos efectos son difíciles de calcular. Por ello debemos considerar que las redes sociales tienen ese lado oscuro de la disciplina y el control y precisamente es esto lo que las hace atractivas desde un punto de vista positivo o productivo como generadora de subjetividades.

Foucault ya decía que la forma de la individualidad disciplinaria respondía a cuatro características principales: celular, orgánica, genética y combinatoria. Cada una de estas características cumple una función en las redes sociales. Ellas parecen apoyarse en lo dicho por este autor, pues su equivalencia es semejante. Veamos: pensemos por un momento en la peculiaridad celular, en ella las subjetividades se reparten en el espacio y para ello se utilizan varios procedimientos: la clausura (definición del lugar de lo heterogéneo), la cuadrícula (localización elemental; cada subjetividad en su lugar; tantos espacios como sujetos, lo mismo podemos ver en los píxeles, por ejemplo). En las redes es cierto que jugamos con la comprensión del espacio, que no es la misma que la que vemos en la realidad, pero justo el espacio sería el equivalente o bien a un dominio, al mismo registro que

hacemos en una de las redes desde donde se construye eso que se llama unidad de dominación: un espacio definido a partir de una clasificación. Ellas se conforman de inmediato, no dejan lugar a dudas de que todo es clasificable y, por tanto, mensurable. Dicho de otra manera, se trata de ordenar la multiplicidad confusa, de crear un cuadro viviente.

En segundo lugar, lo que se da en las redes sociales es una forma de libertad absoluta, nada en apariencia controla la actividad: horario, elaboración temporal del acto, hasta llegar a la utilización exhaustiva del tiempo. ¿Quién controla todo esto? Podemos decir que nadie, accedemos a cualquier hora, en cualquier sitio y estamos en tiempo real “chateando” con nuestros “amigos” de cualquier tema, subimos videos, fotografías (por ejemplo en Pinterest), cambiamos nuestras preferencias, ponemos perfiles y combinamos nuestras historias. En tercer lugar, podría hablarse de organización de la génesis pues lo que se debe terminar haciendo es “capitalizar el tiempo”. Al final de las actividades, todas ellas se estandarizan, se serializan, se hacen homogéneas, parecería que nadie se distingue de nadie más porque las actividades que ejercemos son en todos los casos sucesivas, lo que el usuario no advierte es que estas redes imponen como técnica, a los sujetos que pretenden enganchar, tareas repetitivas y en apariencia diferentes, pero fundamentalmente “graduadas”. Finalmente, podemos preguntarnos cómo es que en las redes sociales se establece la composición de las fuerzas, ¿o no hay fuerzas que están jugando en estas redes? Desde luego que sí, y esas fuerzas se dan en la particular articulación y emplazamiento de los sujetos; hay siempre una demanda, una interpelación como decía Althusser. Foucault escribe: “Dicho de otra manera, nosotros estamos atravesados por procesos, por movimientos y por fuerzas; esos procedimientos y esas fuerzas nosotros no los



conocemos, y el rol del filósofo es ser, sin duda, el diagnosticador de estas fuerzas, diagnosticador de la actualidad”<sup>2</sup>.

En este sentido, debemos comprender, cuando hablamos de microfísicas de poder en las redes sociales, que por poder es necesario entender la multiplicidad de “relaciones de fuerza” inmanentes al dominio en el que se ejercen y, como apunta Foucault,

[...] son constitutivas de su organización; el juego que a través de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que estas relaciones de fuerza encuentran unas en otras, de manera que forman una cadena o sistema, o, por el contrario, los desplazamientos, las contradicciones que las recluyen unas de otras; finalmente, las estrategias en las cuales entran en vigor y cuyo proyecto general o cristalización institucional toma cuerpo en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en la hegemonías sociales.<sup>3</sup>

En la época de Foucault lo que servía para generar la individualidad disciplinada era los instrumentos simples como la vigilancia jerárquica. De hecho se trata de una serie de técnicas, ligadas a la distribución del espacio (panoptismo) y del ver que inducen relaciones de poder. Lo que ahora tenemos en las redes es esa suerte de panoptismo, pues precisamente somos vistos, y vemos a los demás. No requerimos ahora de edificios disciplinarios para volver a los individuos dóciles y cognoscibles. En las re-

<sup>2</sup> Michel Foucault, *Dits et écrits, II, 1976-1988*, Quarto Gallimard, Édition établie sous la direction de Daniel Defert et Francois Ewald avec la collaboration de Jacques Lagrange (Paris: 2001), 573.

<sup>3</sup> Michel Foucault, *L'Herméneutique du sujet, cours au Collège de France (1981-1982)*, sous la forme imprimée par Frédéric Gros qui a assuré l'édition de ce cours pour les éditions Gallimard/Le Seuil/Hautes Études (Paris: 2001), 121-122.

des sociales, de lo que se trata es de hacer posible un poder del “ver siendo visto” lo cual asegura su funcionamiento múltiple, automático y anónimo pues nadie está detrás de las redes, sólo unos nodos. Antiguamente, como nos lo ha hecho ver Foucault se daba la sanción normalizadora, es decir, un modo específico de castigar en el dominio de lo disciplinario. Hoy, como antaño, para la disciplina no se trata ni de expiar una culpa ni de reprimir, sino de referir cómo se comporta el individuo según un conjunto comparativo. Lo que hacen es diferenciar los individuos, valorar capacidades, imponer una “medida”, trazar la frontera entre lo normal y lo anormal. No hay mejor sancionador que el que mira, aquel que participa en esas redes, porque todos estamos atravesados por los mismos dispositivos. No estamos ante la “ley” (que se propone diferenciar actos, distingue entre lo permitido y lo prohibido y tiene su referencia en los códigos pero que finalmente, como ha demostrado, está lejos de poder legislar sobre cualquiera de las redes sociales, aunque puede controlarlas, como hacen los Estados no democráticos –a esto volveremos–). Más bien estamos en la “norma”. Mientras la ley separa y divide, la norma pretende homogeneizar. La norma funciona de acuerdo con un sistema binario de gratificación y sanción; para ella, castigar es corregir y se corrige mediante el choque de opiniones, la calificación, el “borramiento” de las redes, el famoso “*unfollow*” de los “*followers*” o “amigos” que finalmente apenas conocemos.

Hay una historia de Internet en Internet, como existen las historias de las redes sociales dentro de las mismas, exactamente igual hallamos la biografía de los individuos en Internet; es decir, las redes sociales funcionan como una gran memoria, como huella, historia o biografía, de unas interacciones cambiantes que han hecho los propios sujetos por las que han quedado sujetos

a esas mismas redes. Todo lo que he puesto, visto y silenciado está en las redes, y ellas me convierten en un sujeto predecible y domesticable. Es decir, con la web 2.0 la microfísica del poder genera una relación social y se integra al mismo tiempo a una genealogía y topografía pues cada rincón, cada ámbito, cada nodo que se requiere para interconectar e interactuar en el terreno de lo social se verá afectado por el poder en sus más invisibles tejidos. Y sin embargo, como ha hecho notar Bauman, el exceso de información es peor que la escasez. Ahora los temas cambian continuamente y los intereses de las personas fluctúan con enorme facilidad. El peligro radica en que

Nos estamos distanciando del pasado a toda velocidad, de lo cual resulta el impacto de dos fuerzas, una es la fuerza del olvido y la otra, la de la memoria. No hay tiempo para entrar en materia, de modo que la memoria guarda un recuerdo deformado del pasado. No sabemos cuánto van a durar las concepciones que se establecen con unos cimientos tan débiles. Esto no es serio. El problema es cómo conseguir llegar a la información relevante, cómo distinguir la basura de lo relevante. Se trataría de saber si un año después le interesa a alguien lo sucedido el año anterior, si dejó algún rastro<sup>4</sup>.

La web 2.0 supone básicamente dos cosas. En primer lugar, el usuario de la red pasa de ser un consumidor de contenidos a participar en la construcción y elaboración de los mismos y esto no se hace de manera graciosa ni mucho menos inocente. Hay una elaboración ideológica que se transmite, que se difunde, que se acepta, sin restricciones pues la penetración de los medios tecnológicos van acompañados de otros discursos que permiten su viabilidad, su puesta a punto, su no estar fuera del mundo y sí

<sup>4</sup> Zygmunt Bauman, "Da la impresión de que todo anda fuera de control", *El País*, 20 de agosto de 2012.

la aceptación incondicional a ellos. En segundo lugar, la web 2.0 es la web como plataforma, no es la red social en sí misma. Por ello hay que aclarar que al tiempo que se elaboran los contenidos mismos, estos sitios web se configuran como elementos que, desde el punto de vista educativo, parecería que permiten crear un espacio de trabajo colaborativo y participativo, rompiendo así la jerarquización y la unidireccionalidad del aprendizaje, la web 2.0 constituye el lugar de partida del poder. No habría que olvidar que el poder tal y como lo conocemos comienza a ser ejercido con la intervención de cierto saber gubernamental que engloba la comprensión de los procesos económicos, sociales y demográficos. Pero éste deja de ser piramidal y entronizado en alguien o algo y empieza a cruzar todo. Fue a partir de la época clásica como asistimos en Occidente a una profunda transformación de los mecanismos de poder.

No estamos descubriendo el hilo negro; Foucault nos ha hecho comprender que el poder lo rodea todo, lo afecta todo dentro de la realidad. Es algo enigmático, a la vez visible e invisible, pues también el poder es un símbolo y dentro de él está la red como uno de los procedimientos simbólicos de poder.

En estos procedimientos simbólicos aparece una serie de herramientas *online* que consienten realizar un gran número de tareas sin necesidad de tener que instalar un software, ni quitar espacio al disco duro (¿y qué decir de la computación en nube?). Esto supone un cambio importante en la noción y el uso de la red Internet. Si combinamos los aspectos sociales de los nuevos usos de la red con los procesos tecnológicos tales como los precios cada vez más bajos del hardware, el aumento de comunicaciones inalámbricas y la masificación de los teléfonos móviles, podemos detectar cambios en los que se basan los medios de comunicación y la publicidad para ser efectivos del modo en

que los conocemos. Internet, como la plataforma 2.0, es sólo la expresión del poder que forma parte de la existencia del hombre, ya que él es necesario y está presente en cualquier manifestación humana, como por ejemplo las relaciones laborales, el mundo de la ciencia, la cultura, el matrimonio, el sexo, el arte, el discurso mismo. “Todo está afectado por relaciones de poder”, sostiene Foucault. O también se afirmará que todo puede ser definido como relaciones de poder y es desde una concepción descriptiva del poder desde donde se podrá organizar una sociedad.

Foucault había propuesto que para comprender las formaciones del poder habría que invertir la marcha, es decir, que su comprensión no estaba ya como se había conformado sino que ahora el poder abordaba otros territorios y para su comprensión tenía que establecerse cinco precauciones metodológicas: en primer lugar, no habría que ocuparse de las *relaciones de soberanía*, sino de las *relaciones de dominación*. Se trata de no entender esta última como un hecho masivo, global, del dominio de un grupo sobre otro, sino en sus formas múltiples, en las relaciones recíprocas entre sujetos, tal y como ahora podemos comprender esas mismas relaciones en las redes sociales<sup>5</sup>.

Tan es así que cuando Foucault proponía que de lo que se trataba era de estudiar el poder en sus extremidades, en sus formas capilares, apenas si se podía advertir que justo eso serían las redes sociales, “formas capilares”. En ellas lo que tenemos que estudiar son las técnicas concretas, históricas y efectivas con que se sujetan a los sujetos. La idea es ubicarse en el punto de vista de los procedimientos de *sujeción* (*assujettissement*).

<sup>5</sup> Michel Foucault, *Defender la sociedad, Curso en el Collège de France (1975-1976)*, edición establecida bajo la dirección de Francois Ewald y Alessandro Fontana por Mauro Bertani y Alejandro Fontana, trad. Horacio Pons (FCE, primera reimpresión, 2006), 29-31. (*Il faut défendre la société*).

En segundo lugar, con las redes sociales asistimos a las formas de expresión del poder en su *faz externa*. La cuestión es cómo se constituyen los sujetos por medio de los efectos del poder, a partir de la multiplicidad de las fuerzas, de las energías, de esos rastros que vamos dejando en las redes sociales. Porque lo que interesa es la constitución de los “sujetos”. Es decir, cómo se forman los sujetos de las redes sociales. Cada entrada, cada frase, cada elección es constituyente de su propia subjetividad. Piénsese en los llamados “nativos” de las redes, esos sujetos que nacieron y han crecido con esta nueva tecnología y que es parte de ellos mismos, piénsese en todos aquellos que en estos pocos años ya se han formado con las redes sociales, y que son las “nuevas subjetividades”. Lo que se ha producido es sí, efectivamente, una brecha generacional.

En tercer lugar, sabemos que “*el poder se ejerce en red*”<sup>6</sup>: el individuo no es simplemente lo que está frente al poder; nunca es un blanco inerte. Los individuos siempre se encuentran en situación de sufrirlo y de ejercerlo. Son, en realidad, receptores-emisores (*relay*) y las redes sociales son justo eso: redes. “Uno de los efectos primeros del poder, nos ha dicho Foucault, es precisamente hacer que un cuerpo, unos gestos, unos discursos, unos deseos, se identifiquen y constituyan como individuos”<sup>7</sup>. En cuarto lugar, lo que Foucault había señalado es que deberíamos *llevar a cabo un análisis ascendente* del poder y no uno descendente<sup>8</sup>. No se trata de hacer una deducción del poder partiendo desde arriba y desde su centro, sino todo lo contrario: se trata de hacer un análisis ascendente de cómo tecnologías y mecanismos de poder locales –con su propia historia– son colonizados

<sup>6</sup> *Ibid.*, 38.

<sup>7</sup> *Idem.*

<sup>8</sup> Cfr., *ibid.*, 39.

por mecanismo más generales, exactamente lo que sucede en las redes sociales –cualquiera sea esta–; al final todas tienen la misma lógica, tienen aplicaciones diferentes pero tienen que ver con lo inmediato, con la localización, etc. Se trata de una “micromecánica del poder”. Finalmente, lo que se forma en la base de esos micromecanismos del poder no es la ideología, sino los instrumentos efectivos de acumulación del saber, métodos de observación, registros, procedimientos de investigación, de búsqueda y de verificación<sup>9</sup>.

Internet es, simbólicamente hablando, la presencia inquietante de la aceptación de ese poder que nos atraviesa a todos y que además nadie está dispuesto a abandonar. Muy al contrario, Internet es lo concreto y cotidiano, es hoy la fuerza que enlaza estos ámbitos de lo real –por citar unos cuantos tan sólo, pero también desde su sintaxis simbólica– y lo simbólico desde donde se iniciará su análisis y desde donde habrá que prestar atención en un primer momento a su actuación. Si la red está transida de relaciones de poder, pensar o declarar que hay neutralidad tecnológica es de una ingenuidad monumental. Todos sabemos que la tecnología no es ni puede ser neutral, ella penetra en todos los campos de nuestra existencia, nos rodea, nos cruza, diría que estamos habitados por la propia tecnología y en este sentido nos afecta profundamente en aspectos que no son meramente tecnológicos. La tecnología nos toca en nuestra privacidad, en la intimidad, en la seguridad o en nuestra más preciada libertad.

Esto queda claro cuando vemos que la gente está tomando su propio espacio en la red y creando sus propios micromedios (blogs, wikis, foros, grupos, redes sociales, etc.). Los efectos de la red son enormes en torno a la conformación de las subjetivi-

<sup>9</sup> Cfr., *ibid.*, 39-47.

dades: el famoso “*das Man*” heideggeriano es como la panacea en esta plataforma; es decir la tiranía sin tirano, porque nadie está atrás de nada, sino que es como una suerte de estabilización de lo socialmente aceptable. Diría que también opera en otro sentido pues de igual forma tiene efectos o hace virales efectos de libertad. Como ha escrito recientemente Evgeny Morozov:

La doctrina Google (la fe entusiasta en el poder liberador de la tecnología, acompañada por el irresistible impulso de alistar a las nuevas empresas de Silicon Valley en la lucha global por la libertad) posee cada vez más atractivo para los diseñadores de políticas. De hecho, muchos de ellos se muestran tan optimistas sobre el potencial revolucionario de internet como sus colegas del sector empresarial a finales de los noventa<sup>10</sup>.

Manuel Castells, citando a Melvin Kranzberg, resaltó que “La tecnología no es buena ni mala, ni tampoco neutral”. Es en efecto una fuerza,

[...] probablemente más que nunca bajo el paradigma tecnológico actual, que penetra en el núcleo de la vida y la mente. Pero su despliegue real en el ámbito de la acción social consciente y la compleja matriz de interacción de las fuerzas tecnológicas desatadas por nuestra especie, y la misma especie, son una cuestión que ha de investigarse, más que una fatalidad por cumplirse<sup>11</sup>.

Por otro lado, también es cierto, que el potencial democrático de las redes sociales también es muy grande, porque al igual que se promueven las libertades se justifican las más estúpidas

<sup>10</sup> Evgeny Morozov, *El desengaño de internet, los mitos de la libertad en la red*, (Destino, Madrid: 2012), 17.

<sup>11</sup> Manuel Castells, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. La sociedad red*, vol. I (Siglo XXI: 2002), 35.



miserias del hombre. Lo que queda claro es que la inducción de saberes es potencialmente formidable. En *Il faut défendre la société* Foucault ya había distinguido entre historia de las ciencias y genealogía de los saberes: mientras la primera se articula en torno al eje estructura del conocimiento/exigencia de verdad, la segunda, en cambio, alrededor del punto práctica discursiva/enfrentamiento de poderes. La tarea de una genealogía, que es de lo que se trataría en las redes sociales es, ante todo, deshacer el mito con el que nació el proyecto de la modernidad: ésta no es el avance de la luz contra las sombras, del conocimiento contra la ignorancia, sino una historia de combates entre saberes, una lucha principalmente por la “disciplinización” del conocimiento. En el caso que nos ocupa, por un lado, insistiríamos en que la tecnología no es neutra y, por el otro, comprender lo que significa la genealogía de los saberes es aplicarnos a analizar la organización del saber técnico y tecnológico sobre todo hacia fines del siglo XVIII. ¿Por qué? Porque fue hasta entonces que secreto y libertad habían sido las características de este tipo de saberes; un secreto que aseguraba el privilegio de quien lo poseía y la independencia de cada género de conocimiento que permitía, a su vez, la independencia de quien lo manejaba. Toda una enorme pléyade de saberes instituidos para el control y “disciplinización” de los sujetos, en donde la culminación ha sido Internet y, como consecuencia: las redes sociales, una aparente forma de democratizar también el saber. ¿Pero realmente lo hace?

Lo que es claro es que en Internet se juegan las dos posibilidades y en ella se establecen las redes sociales cuyo papel hasta ahora es ambivalente. Por un lado, la red social Twitter ha producido tremendos trastornos sociales como los casos muy sonados de la “primavera árabe”, el 15-M de España, y tantos otros, hasta llegar al “#YoSoy132” en México. Pero por otro,

“[...] pese a lo mucho que se habla de Internet como herramienta de democratización, regímenes autoritarios como los de Irán y China siguen sin dar muestras de inestabilidad”. De hecho, están utilizando Internet para perfeccionar sus técnicas de espionaje y manipulación sobre la población. Morozov señala algo que se olvida frecuentemente y es que las inmensas posibilidades de Internet pueden utilizarse en todos sentidos, y en todas direcciones. Las pueden utilizar las democracias pero igual las tiranías. Porque las búsquedas más frecuentes en Internet no son del orden de “¿qué es la democracia?” sino “¿cómo perder peso?”.

La virtualidad de las redes sociales radica en su estructura descentralizada, en su horizontalidad. Como dice David Ugarte:

La primera revolución de las redes, la que configuró nuestro mundo, supuso el paso de la tendencia a la organización centralizada y nacional propia del Estado moderno a la descentralizada e internacional de los siglos XIX y XX. Pasamos de los estamentos locales a las clases nacionales, de la guerra entre Estados a las guerras entre bloques y alianzas, de la colonia al imperialismo, de los partidos-club a los partidos de masas. Y todo ello fue posible gracias a la primera gran revolución de las telecomunicaciones<sup>12</sup>.

Esto ha traído como consecuencia que la red de poder que nos atraviesa, en la que todos participamos, se acentúe de forma que no pertenezca literalmente a nadie, sino que se ejerce. como lo había señalado Foucault,

Este ejercicio ha demostrado ser emancipatorio hasta un punto, pues aún desconocemos cómo se podrán dar esos mismos movimientos cuando se está ante la *Realpolitik*. Mientras tanto, lo que es real, es aquello que se apuntaba por los años noventa por

<sup>12</sup> <http://lasindias.org/el-poder-de-las-redes/#breve-historia-de-las-redes-sociales> (fecha de consulta: 6 de septiembre de 2012).

## Arquilla y Ronsfeld en «Swarming and the Future of Conflict»:

La revolución informacional está cambiando la forma en que la gente lucha a lo largo de todo el espectro del conflicto. Lo está haciendo fundamentalmente mediante la mejora de la potencia y capacidad de acción de pequeñas unidades, y favoreciendo la emergencia de formas reticulares de organización, doctrina y estrategia que hacen la vida cada vez más difícil a las grandes y jerárquicas formas tradicionales de organización. La tecnología importa, sí, pero supeditada a la forma organizativa que se adopta o desarrolla. Hoy la forma emergente de organización es la red<sup>13</sup>.

Hay coincidencia en torno a la noción de microfísica del poder y la conformación de la red como una estructura descentralizada que permite que se empalmen: son reticulares, pequeñas células que se mantienen organizadas desde elementales conexiones y que si se rompieran seguirían interconectadas desde diferentes ámbitos, por iguales conexiones básicas, primarias. El lado perverso radica en que todo lo que hemos publicado o ha sido publicado de nosotros, las páginas que hemos abierto, lo que hemos visto, lo que hemos escuchado, en suma, lo visible y lo decible así como su anverso, es la enorme lista que nos precede, es nuestro “*time-line*”. A través de esos inocentes unos y ceros toda nuestra información queda guardada y es “indestructible” y, por lo tanto, manipulable. Nada de recuerdos pasajeros, nada de olvidos, pero tampoco nada de secretos: la visibilidad se hace obscena, pues todo cobra relevancia justo ahí donde nada se olvida, donde la información es pública.

Pero insistamos, ¿qué es una red social? Es una estructura en donde hay individuos que se encuentran relacionados entre sí

<sup>13</sup> Citado en <http://lasindias.org/el-poder-de-las-redes/#ciberactivistas> (fecha de consulta: 6 de septiembre de 2012).

socialmente. O en otros términos: una red social es un portal de Internet que permite a las personas construir un perfil público o semipúblico dentro de los límites de la plataforma que ofrece los servicios que suelen ser muy variados y generalmente están constituidas por un grupo de personas ligado por intereses comunes, abierto a compartir pensamientos, pero también pedazos de la propia vida: desde enlaces a sitios que consideran interesantes hasta las fotografías o los propios videos personales

[...] Los social network están compuestos por personas comunes, no por técnicos o expertos, que distribuyen contenidos relacionados a sus propios intereses o a la propia existencia<sup>14</sup>.

Así, brevemente dicho, estas redes de pronto nos permitieron dar a conocer todo aquello que queríamos presentar ante el otro pues lo que se inscribía eran pedazos de nuestra propia existencia. Lo que se logró con esto es que se abrieran segmentos de realidad desconocidos hasta entonces como las relaciones virtuales, la rapidez, la comunicación instantánea<sup>15</sup>, etc. En ese deslizamiento

<sup>14</sup> Cf. A. Spadaro, Web 2.0: Internet come “rete sociale”, La Civiltà Cattolica IV (2007), 112. Citado en José Enrique Mujica, Redes sociales, historia, oportunidades y retos, [http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id\\_noticia=16428](http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id_noticia=16428) (Fecha de consulta: 3 octubre 2012).

<sup>15</sup> El origen de las redes sociales se remonta, al menos, a 1995, cuando Randy Conrads creó el sitio web classmates.com. Con esta red social se pretendía que la gente pudiera recuperar o mantener el contacto con antiguos compañeros del colegio, de la universidad, de trabajos, o de amistades, entre otras cosas. Pero no fue sino hasta 2002 cuando comenzaron a aparecer sitios web en los que se promocionaba mallas, tramas, tejidos de posibles amigos que se podrían tener en línea, estas tramas se hicieron populares hasta 2003, sobre todo a raíz de la llegada de sitios como MySpace, MySpace music o Hi5, entre otros; el primero es un sitio que consiste en una ‘red social’, en donde los mismos usuarios son los que proveen el contenido, a través de perfiles personales que contienen blogs, fotografías, grupos de amigos, música y videos, y el segundo especialmente de música, y el tercero (Hi5) es como una hoja de datos personal

de sentido que se produce a través de las diversas identidades y perfiles, la pregunta que flotaba y flota en el aire es si podemos hablar de la computadora como un gran simulador de emociones. Hay muchas otras preguntas que aún no se contestan, de hecho todavía se está en esa zona de experimentación donde no sabemos cómo se han conformado las subjetividades, pero lo que sí sabemos es que ellas son otras, simplemente habría que hablar de ese enorme poder de ver<sup>16</sup>.

Por eso, Facebook sólo es una alegoría con la que hemos avanzado hacia una cultura de la simulación, que la vida en la red nos permite proyectar nuestra historia y ubicar nuestras fantasías tanto intelectuales como afectivas en un nuevo espacio. Estamos utilizando las redes sociales para reconducir nuestra forma de pensar y de actuar. El éxito de las redes sociales como Facebook o Twitter<sup>17</sup>, sólo por mencionar dos de ellas, es tan

les, donde se pueden inscribir la información personal que uno desee y que los demás puedan conocer. Además, el usuario podía “personalizarla” al máximo.

<sup>16</sup> Hi5, por ejemplo, fue todo un éxito, de inmediato casi todas las personas se volcaron a poner sus perfiles, a declarar sus intimidades, a señalar sus gustos, sus aficiones, y de manera más o menos explícita: sus deseos. Era una apertura al mundo de tal forma que todos querían la exposición de sí mismos, deseaban ser vistos, observados, mirados, deseados, nunca el voyeurismo fue tan socorrido ni tan demandado; tal parece que lo que se esperaba era algo como el Hi5 para verse expuesto, notado, percibido y finalmente apreciado. La mirada cobró entonces una dimensión que sólo se había dado en aquella obra de Marcel Duchamp, *Les Étant donnés*. Esa pieza parte de la premisa de que siempre hay algo detrás de lo meramente visible, presupuesto que nos arrebatara y del que somos víctimas. Aunque ahora con las redes somos víctimas y victimarios, es el *quid pro quo*.

<sup>17</sup> Me parece que dentro de las redes la más dinámica de ellas es Twitter pues es una aplicación web gratuita de microblogging que reúne las ventajas de los blogs y la mensajería instantánea. Su manejo es sencillísimo: alguien manda un mensaje y alguien recibe. Los mensajes no son mayores a 140 caracteres (*tweet*) y éstos tienen generalmente seguidores (*followers*). Su éxito radica en lo multidisciplinario y plurivalente que resulta: de hecho es lo más cercano al SMS y ya se le ve como el sustituto, además se han elaborado aplicaciones para

grande que muy pocos jóvenes están dispuestos a renunciar a dibujar un perfil, a “subir” fotografías, frases, posicionamientos, expresiones, deseos, imágenes en la era de las imágenes.

Todos sabemos que lo que queremos está en Internet. La lista de nuevas redes se va haciendo interminable y aunque no todas tienen la movilidad de Facebook<sup>18</sup>, podemos ver cómo una red deriva a otras. Las redes sociales han irrumpido en la vida de millones de personas sin importar su edad, sexo, condición social, religión o preferencia política. La realidad de su existencia es algo que no podemos dejar de ver, porque las redes sociales lo que están produciendo son historias de los diferentes modos de subjetivación del ser humano en nuestra cultura y esto no es cualquier cosa. Es decir, las redes sociales generan distintos modos de objetivación que aún no precisamos porque los nativos de las redes están creciendo, pero lo que es claro es que esos modos de objetivación tienen que ver con que ellas transforman a los seres humanos en sujetos.

Foucault nos ha ilustrado acerca de los modos de subjetivación como modos de objetivación del sujeto, es decir, modos en que el sujeto aparece como objeto de una determinada relación de conocimiento y de poder<sup>19</sup>. En efecto, los modos de subjetivación y de objetivación no son independientes los unos de los otros; su desarrollo es mutuo y en las redes sociales que operan este

que funcione en iPhone y en BlackBerry. El punto de partida de esta plataforma es una pregunta: “¿Qué estás haciendo?”.

<sup>18</sup> Sólo Facebook dijo tener un promedio de 526 millones de usuarios activos en marzo en 2012, con un incremento de 41% con respecto al año anterior. La red social registraba 125.000 “conexiones” entre personas al 31 de marzo y 3.200 millones de comentarios y de expresiones en el botón “Me gusta”. De hecho, más de 300 millones de fotos se suben cada día a Facebook y más de 488 millones de usuarios activos acceden a la red utilizando diferentes dispositivos móviles.

<sup>19</sup> Michel Foucault, *Dits et écrits...*, 223.

juego entre los modos de subjetivación y de objetivación. Cada uno de nosotros despliega su propia subjetividad en las redes, se expresa, intercambia, es cambiado, modificado. Los nativos de las redes, de hecho, se han subjetivado en la objetividad de las redes mismas. Si, como Foucault, llamamos “pensamiento” al acto que instauro –según diferentes relaciones posibles, un sujeto y un objeto– una historia del pensamiento sería el análisis de las condiciones en las que en las redes sociales, donde se han formado y modificado las relaciones entre el sujeto y el objeto, para hacer posible una forma de saber, que ahora es “otra” literalmente. Platón en el *Fedro* nos había llamado la atención acerca de los dos modos de subjetivación que estaban en pugna: la escritura y la memoria; todos sabemos el camino que se tomó y con ello se creó un modo específico de objetivación donde se formaban las subjetividades. Hoy, frente a las redes sociales pareciera que los procesos han retornado: un papel similar hemos establecido entre la cultura digital y la cultura escrita: dos procesos de objetivación que constituyen formas diferentes de subjetivación.

Estas condiciones no son para Foucault ni formales ni empíricas; deben establecer, por ejemplo, a qué debe someterse el sujeto, qué estatuto debe tener, qué posición debe ocupar para poder ser sujeto legítimo de conocimiento, bajo qué condiciones algo puede convertirse en objeto de conocimiento, cómo es problematizado, a qué delimitaciones está sometido. Estas condiciones establecen los juegos de verdad, las reglas según las cuales lo que un sujeto puede decir se inscribe en el campo de lo verdadero y de lo falso<sup>20</sup>.

Desde esta perspectiva, podemos decir que las redes sociales, amén de ser dispositivos de poder que generan modos específicos

<sup>20</sup> *Ibid.*, 631-632.

de subjetivación y formas particulares de objetivación, también están constituyendo una historia de los modos de subjetivación/objetivación del ser humano en nuestra cultura. Para expresarlo de otro modo, se trata en las redes sociales de una historia de los juegos de verdad en los cuales el sujeto, en cuanto tal, puede convertirse en objeto de conocimiento: conforme a múltiples estudios y estadísticas que se han hecho, se puede concluir que el crecimiento de las actividades que se están dando en las redes sociales conducen a Internet hacia una red con mayor penetración y consumo de vídeos (producto del incremento de las conexiones particulares), más 2.0 porque los usuarios seguirán publicando contenidos, y más social, porque esos contenidos serán compartidos entre los usuarios a través de los medios sociales.

Pero estos resultados también arrojan otros elementos de análisis como es el que en esta historia, al menos por ahora, se puede distinguir tres modos de subjetivación/objetivación de los seres humanos: a) Modos objetivación del sujeto mediante la creación de una forma específica de gramática general; b) Modos de objetivación del sujeto que se llevan a cabo en lo que Foucault denomina *prácticas que dividen* (*pratiques divisantes*): el sujeto es dividido en sí mismo o dividido respecto de los otros, no ya entre el sujeto enfermo y el sujeto sano, el criminal y el individuo bueno, sino entre el “Nativo digital” y del “Inmigrante digital”. Y aunque este movimiento no es uniforme en los distintos grupos que conforman el ciberespacio<sup>21</sup>, se observan

<sup>21</sup> Al analizar las diferentes audiencias en Internet y en las redes sociales, de acuerdo a la edad, éstas se han definido en tres grupos: “Generación x”, “Generación y” y los ya célebres “Nativos digitales”. La “Generación x” se compone de los usuarios que nacieron entre 1965 y 1982; la “Generación y” que es la nacida entre 1983 y 1992; y la “Generación m” que son los “Nativos Digitales” pues, desde su nacimiento han estado expuestos a las computadoras. Diríamos que para ellos “La vida es un clic” y es cierto, en términos generales posee una



diferencias importantes entre ellos. Y c) La manera en que el ser humano se transforma en sujeto. Por ejemplo, hoy diríamos que frente a las redes sociales lo que se estaría preguntando es de qué manera el sujeto se reconoce como sujeto de las tecnologías<sup>22</sup> y queda “sujetado”, conformado como objeto de sí mismo, es decir, en tanto sujeto de las redes sociales la subjetivación sería las formas de actividad sobre sí mismo. Y aquí entraría un último elemento que no trataremos pero que tendría que ser abordado: la ética. “La acción moral —dice Foucault— es indisociable de estas formas de actividad sobre sí mismo que no son menos diferentes de una moral a otra que el sistema de los valores, de las reglas y de las prohibiciones”<sup>23</sup>. A pesar de que toda moral siempre comporta un código de comportamientos y de que en algunas formas morales el modo de subjetivación adquiere casi esencialmente una forma jurídica, en otras, en cambio, el sistema de reglas de comportamiento puede ser bastante rudimentario. En estas últimas formas morales se acentúa el elemento dinámico de los modos de subjetivación:

[...] las formas de la relación consigo mismo, los procedimientos y las técnicas mediante las cuales se elabora esta relación, los ejercicios por medio de los cuales el sujeto se constituye como objeto de conocimiento, las prácticas que le permiten al sujeto transformar su propio ser<sup>24</sup>.

capacidad para comprender, interactuar e intercambiar ideas por medio de imágenes; aprenden por simple tanteo heurístico; interactúan con todo tipo de entornos multimedia; utilizan todo tipo de dispositivos electrónicos para comunicarse y tienen una gran incapacidad para centrar su atención en una sola cosa durante mucho tiempo.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 222-223.

<sup>23</sup> Michel Foucault, *Hermenéutica del sujeto*, 36.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 37.

Como quiera que sea, las redes sociales han arribado al mundo que conocemos con sus nuevas formas, con sus nuevos males, con sus nuevos virus, atravesadas por la velocidad, por la diseminación de todo a todos lados. Es cierto que las redes funcionan y funcionan bien, pero una de las primeras vicisitudes que generan es una nueva comprensión de nociones que parecían darnos un mundo seguro, hablo fundamentalmente de las nociones de espacio y tiempo en cuanto que en las redes estamos ante la simultaneidad, entre lo nómada y lo sedentario, entre lo local y lo global, la cercanía y la lejanía, la ubicuidad y la inmediatez, el hoy y el ayer, el mañana y el nunca o el posiblemente, entre lo privado y lo público.

Todo esto forma también parte de esa nueva gramática, de las redes de poder, de la microfísica que nos atraviesa y que van alterando nuestra subjetividad. Todo sucede tan rápido que apenas si advertimos que las redes sociales no tienen tiempo ni espacio. “Las nuevas técnicas secuestran, seducen, simulan la realidad, como dice Virilio: ‘hacen desaparecer la realidad’”<sup>25</sup>.

Creo que aún queda mucho por decir de los cambios subjetivos, sobre todo de los jóvenes, la “Generación M”, que son los usuarios naturales de las redes. Sí es cierto, todo está cambiando, pero ¿no es eso lo que el mundo anhela? Ha sido una tónica casi universal que las sociedades siempre han cambiado cuando los individuos truecan de forma de pensar y es a partir de ahí que se ponen en movimiento, no en términos sólo de protesta (como se ha visto) sino de reconstrucción de sus vida, de hacer consigo algo diferente, y partir de ahí propiciar los cambios en las estructuras políticas y sociales.

<sup>25</sup> <http://www.infoamerica.org/teoria/virilio1.htm> (Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2012).

Quizá lo más urgente es que cada cual sea responsable de sí mismo sobre todo frente a las redes sociales, ahí se están operando los cambios, que son como reflejos de ese mundo que queda suspendido en cuanto activamos la tecla con la que entramos a Internet, con la misma que entramos a las redes sociales. Hay una nueva moral que está ahí, gestándose a partir de la conformación de esas subjetividades que aún no alcanzamos a ver definitivamente. Pero así como en la era de Gutenberg los individuos y las sociedades llevaron a cabo cambios drásticos en su manera de ver y de acceder al mundo, del mismo modo tendremos que esperar para comprender los cambios que se están operando

### *Bibliografía*

- Foucault, Michel. *Dits et écrits*, II, 1976-1988. París: Quarto Gallimard, 2001.
- Foucault, Michel. *L'Herméneutique du sujet, cours au Collège de France (1981-1982)*. París: Gallimard/Le Seuil/Hautes Etudes 2001.
- Foucault, Michel. *Defender la sociedad, Curso en el Collège de France (1975-1976)*. FCE, primera reimpresión, 2006.
- Bauman, Zygmunt. “Da la impresión de que todo anda fuera de control”. *El País*, 20 de agosto de 2012.
- Castells, Manuel. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. La sociedad red* (vol I). Siglo XXI, 2002.
- Morozov, Evgeny. *El desengaño de Internet, los mitos de la libertad en la red*. Madrid: Destino, 2012.

### *Internet*

<http://lasindias.org/el-poder-de-las-redes/#breve-historia-de-las-redes-sociales>

<http://lasindias.org/el-poder-de-las-redes/#ciberactivistas>,  
Spadaro, Web 2.0: Internet come “rete sociale”, *La Civiltà Cattolica IV* (2007), 112. Citado en José Enrique Mujica, *Redes sociales, historia, oportunidades y retos*, [http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id\\_noticia=16428](http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id_noticia=16428)

<http://www.infoamerica.org/teoria/virilio1.htm>

# REDES SOCIALES. HACIA UNA NUEVA SUBJETIVIDAD DE LA VIGILANCIA

*Ramón Chaverry*

## *Problema*

El abordaje de temas de “actualidad”, como pueden ser los relacionados con las redes sociales, suele venir acompañado de problemas de diferentes órdenes. En principio suena trivial y (desde un punto de vista histórico) inadecuado analizar fenómenos de esta naturaleza. Parecen ser reflexiones de segundo orden o menores aquellas que dan cuenta de estos pequeños acontecimientos. Una mirada filosófica parece estar de más frente a las perspectivas sociológicas que buscan reseñar las tendencias y caminos que siguen estos fenómenos que, por sus características, suelen ser efímeros o de poca trascendencia social.

El desprecio hacia estos temas genera una casi nula bibliografía. El estudio superficial de los mismos vuelve imposible hacer un análisis serio sin que se involucre en el mismo los lugares comunes que la opinión inexperta vierte sobre ellos.

En este contexto el filósofo (el que se encuentra al otro extremo de las reflexiones tecnológicas) parece el menos calificado para aportar algo a la discusión de estos temas. No abundaré en los prejuicios por los cuales parece justificada esta imposibilidad. El más sonado es quizá el que señala que la filosofía llega tarde, que llega cuando la vida ha envejecido porque “el búho de Minerva inicia su vuelo al caer el crepúsculo”. No parece

pues la actualidad el tema de preferencia o competencia del filósofo.

Creemos, sin embargo, que hay otro camino para la filosofía. Distantes a estas objeciones consideramos que es necesario para la reflexión filosófica el diagnóstico del presente. Ese presente en el cual estamos situados, lugar donde el que reflexiona se sabe reflexionando desde un tiempo, el suyo. Análisis de un presente, por tanto, al que pertenece y a partir del cual se concibe y reflexiona. Hacer un diagnóstico del presente es cuestionar las condiciones de posibilidad de nuestro pensar. Filósofos como Nietzsche y Foucault nos han señalado la necesidad de pensar nuestros problemas a partir de un diagnóstico del presente, es ahí donde la filosofía es más una “caja de herramientas” que una reflexión meditabunda sobre el ser.

### *Antecedentes de Facebook*

Antes de abordar el señalado fenómeno desde la perspectiva foucaultiana, es necesario reconocer su importancia como expresión de actualidad.

Al momento de escribir las presentes líneas Facebook ha llegado a mil millones de usuarios. La empresa de Mark Zuckerberg obtiene casi cuatro mil millones de dólares anuales de ingresos (3.800 millones de dólares aproximadamente). Facebook, la red social más grande del mundo a la fecha cuenta con alrededor de cinco mil millones de fotos que sus usuarios han “subido” a lo largo de estos años.<sup>26</sup>

Esta red social ofrece diferentes servicios como la posibi-

<sup>26</sup> Facebook se expande mundialmente entre 2006 y 2008. Al respecto, cfr. <http://es.wikipedia.org/wiki/Facebook>

lidad de compartir con una lista de amigos archivos de fotos, videos, vínculos, pensamientos o reflexiones varias que pueden ser expresados en un “muro”, filiaciones a grupos diversos, etc. Facebook ha establecido una rica variedad de elementos “individualizadores” que nos permiten conocer y distinguimos de una comunidad de amigos virtual. No nos detendremos a hacer un índice de todas las características de dicha red.

Pese a todas estas propiedades, que le han vuelto altamente popular entre los jóvenes, Facebook no ha dejado de ser un producto polémico particularmente por sus políticas pues, como red se apropia legalmente de todo lo que en ella circula. Los términos y condiciones de dicha red así lo estipulan:

Usted le otorga a Facebook el derecho irrevocable, perpetuo, no exclusivo, transferible y mundial (con la autorización de acordar una licencia secundaria) de utilizar, copiar, publicar, difundir, almacenar, ejecutar, transmitir, escanear, modificar, editar, traducir, adaptar, redistribuir cualquier contenido depositado en el portal.

Esas condiciones de uso le permiten a Facebook la propiedad comercial de la vida privada de todos y cada uno de los miembros de la red. Esto se traduce en una pérdida de privacidad por parte de los usuarios y una limitada capacidad de control sobre la cuenta.

### *Percepciones*

Diversas percepciones se nos presentan al momento de abordar el fenómeno de las redes sociales, para algunos, frente a los medios de comunicación masivos, televisión, radio, etc., Facebook representa un espacio de libertad que cuestiona de

manera radical al *statu quo*.<sup>27</sup> Desde una cuenta de esta red es posible mover a la opinión pública y causar impacto en las estructuras de poder. Así, Facebook es un espacio, digamos, revolucionario, que a la vez concientiza y moviliza. Estas redes son un elemento paradójico, pues en principio buscaban conocer el mercado y los intereses de los consumidores y ahora, según sus apologistas, resultan determinantes en los procesos de resistencia y revolución. La “apropiación” de Facebook como herramienta ha representado un punto de fuga, un lugar para desafiar los intereses globales que, paradójicamente, buscaban expandirse por este medio.

Otra percepción es derivada justo de sus políticas de privacidad y de la poca capacidad que se tiene de controlar la cuenta. La red social es vista como un producto de control de masas sobre las cuales se tiende una manipulación comercial.<sup>28</sup>

Allende esa percepción “revolucionaria” y de las teorías de la conspiración, es un hecho que redes sociales como Facebook han modificado radicalmente las formas de convivencia, pues han cambiado nuestra forma de relacionarnos elaborando un mundo en el que la virtualidad tiene un papel importante, como una segunda vida que puede o no coincidir con la “real”. Las redes sociales abrieron la posibilidad de plantear la vida como semblante, como apariencia, como algo que es sólo su aparecer o su parecer. Esto trae algunos problemas aparejados que aquí

<sup>27</sup> No nos parece necesario hacer mención de alguna fuente en particular que pueda sustentar esta percepción baste con leer algunas notas en torno a los movimientos árabes revolucionarios de la última década para observar esta tendencia a considerar a las redes sociales como medios alternos de comunicación que facilitan la organización de los movimientos sociales.

<sup>28</sup> No abundaré en bibliografía al respecto pues pese a ser abundante, suele tener el cariz de una teoría de la conspiración. Más allá del interés que estas teorías puedan suscitar nosotros pretendemos un abordaje filosófico distante de estas especulaciones.



no serán analizados pero que se relacionan con la posibilidad de escapar a la virtualidad frente a un mundo que ofrece pocas posibilidades de realización.

### *Redes sociales y subjetividad*

Pero, ¿es el fenómeno de las redes sociales un acontecimiento que abre una nueva forma de pensar la subjetividad contemporánea o son, por el contrario, estas redes la resultante, la expresión última de, en términos foucaultianos, un dispositivo de vigilancia que viene operando desde el siglo XVIII?

Así, la cuestión que desde la lógica foucaultina quiero desarrollar es ésta: ¿nos encontramos con las redes sociales en presencia de un acontecimiento subjetivo nuevo a partir del cual se genera una nueva forma de subjetivación, nuevas relaciones de sentido, en el orden del saber y el poder? O, por el contrario, ¿Estas redes nos muestran la efectividad del dispositivo de vigilancia, que en un giro inesperado ha logrado no sólo la servidumbre voluntaria sino una “vigilancia voluntaria” por parte de los individuos?

Un primer impulso, y el hecho de escribir sobre ello sería ya un argumento a favor, es pensar que con estas redes sociales estamos en presencia de un acontecimiento radicalmente nuevo y que éstas representan una ruptura con lo “viejo”, esto es, que estamos en presencia de un nuevo orden de sentido, en un nuevo orden subjetivo que abrirá la posibilidad, desde la comodidad de nuestras computadoras, de establecer nuevas relaciones de poder con los otros. Nuevas subjetividades, quizá más libres, a partir de un espacio diferente de convivencia ¿Estamos hablando entonces de un fenómeno novedoso? ¿La inserción de la tecno-

logía dentro de ámbitos sociales marca una ruptura radical con nuestras formas de convivencia pasadas?

En *El espectro de la ideología* Zizek reflexiona sobre una tendencia a considerar el “sexo virtual” o “sexo cibernético” como un acontecimiento que plantea una ruptura con los modos de relación anteriores, señala que habría que reconocer si ese acontecimiento no se inscribía en la lógica del orden existente, siendo sin embargo percibido como una ruptura radical. Frente a los que apuntaban que este acontecimiento marcaba una ruptura con el pasado donde el contacto sexual con el “otro real” estaba perdiendo terreno frente al goce masturbatorio sostenido por el otro virtual y la pornografía, Zizek esgrime la respuesta lacaniana que desenmascara el “sexo real”. Desde esta perspectiva “no existen las relaciones sexuales” pues la estructura del acto sexual “real” ya es fantasmático. Esto es, el cuerpo “real” del otro sólo es el sostén de nuestras proyecciones fantasmáticas. El sexo virtual simplemente vuelve manifiesta la estructura fantasmática que le subyace a toda relación. No habría pues una ruptura ni una novedad en estas manifestaciones tecnológicas.<sup>29</sup>

El “sexo virtual”, entonces, no es un acontecimiento novedoso y su particularidad de no serlo es igualmente valedera para las redes sociales. Desde nuestra perspectiva, reflexionando ahora desde Foucault, las redes sociales son sólo la manifestación de un dispositivo, una continuidad o conclusión de un proceso largo que inició con la emergencia de un dispositivo de vigilancia.

Con miras a dilucidar lo anterior se hace pertinente un breve apunte en torno al dispositivo. Habría que señalar que menos que hablar del poder, Foucault habla de relaciones de poder. El poder desde su perspectiva no es lineal ni algo que alguien sustenta u

<sup>29</sup> Zizek S. (comp.), *Ideología: Un mapa de la cuestión* (Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires 2004), p. 8.

ostenta frente a otros que no lo tienen; para Foucault el poder se encuentra en relaciones y puede ser pensado como una red. A esa organización reticular del poder la llamará Foucault *dispositivos*.

Un dispositivo es un conjunto heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, en resumen: lo dicho tanto como lo no-dicho. El dispositivo es la red de sentido que se puede establecer entre estos elementos heterogéneos.<sup>30</sup>

El dispositivo es una función estratégica dominante. Al ser una estrategia, hay una cierta manipulación de relaciones de fuerza, de una intervención racional en estas relaciones, con el fin de desarrollarlas en una dirección o para bloquearlas. El dispositivo, por lo tanto, siempre está inscrito en un juego de poder, pero también siempre está ligado a los límites del saber.

Una de las derivas que tendrá esta reflexión sobre el dispositivo estará marcada por la reflexión en torno a la vigilancia en su obra genealógica *Vigilar y castigar*. Para Foucault el ejercicio de la disciplina, que aparece con la modernidad, requiere para su operatividad de un dispositivo que coaccione vía el juego de la mirada. Así la vigilancia pasa a ser una función definida que partirá del sistema carcelario y que se encuentra ligada a ciertas técnicas. Emerge así un dispositivo-vigilancia.

En este contexto la arquitectónica del panóptico se vuelve fundamental: “El panóptico es una máquina de disociar la pareja ver-ser visto: desde el centro se ve todo sin ser jamás visto”

<sup>30</sup> A lo largo de *Vigilar y castigar* Foucault da cuenta de este entramado de sentido que se puede rastrear siguiendo lo dicho (los diversos reglamentos, los manuales de enseñanza, etc.) como lo no dicho (la estructura panóptica de los edificios, los instrumentos de enseñanza, etc.). *Vigilar y castigar*, (Siglo XXI: México, 1998) *passim*.

(quien ha tenido la oportunidad de ver un panóptico sabrá que se trata de una torre central de vidrios opacos a partir de la cual los presos tiene la sensación de ser vigilados sin que ellos necesariamente vean a sus vigilantes).<sup>31</sup> El panóptico, que inicia desarrollándose como un programa para las prisiones, será un modelo ampliamente desarrollado en diferentes ámbitos de la sociedad.

Desde la mirada del panóptico lo que se observa son “Tantos pequeños teatros como celdas, en los que cada actor está sólo, perfectamente individualizado y constantemente visible”.<sup>32</sup> El calabozo, ese lugar privado de la luz donde se ocultaba al suplicado ha cambiado por una visibilidad que desnuda. El preso, el obrero, el estudiante son vistos, pero ellos no ven, son objetos de información no de comunicación. Lo importante en la estructura del panóptico es saberse vigilado. Es una maquina, dice Foucault, de disociar, se separa la relación ver-ser visto. Ver sin ser visto (aquel que controla el panóptico) y ser visto sin ver jamás.<sup>33</sup>

La vigilancia busca tener un registro permanente de todos los movimientos que realizan los individuos. La vigilancia busca someter y formar cuerpos, dominar por medio del castigo mínimo pero constante. Para Foucault el dispositivo de vigilancia ha cruzado la subjetividad contemporánea al ser aplicado a diferentes ámbitos tales como la escuela, la industria, etc. En todo caso lo que está en juego es el control en el cual se castiga la desviación y se corrige a los individuos. A esta nueva extensión del control social corresponde una nueva distribución espacial y social.

Es en este dispositivo de vigilancia, afirmamos, en el que

<sup>31</sup> Foucault, *Vigilar y castigar*, 205.

<sup>32</sup> *Loc. cit.*, 203.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 205.

hay que reparar cuando analizamos las redes sociales. En virtud de lo anterior es legítimo preguntar si acaso no son estas redes sociales otra “introyección” del dispositivo de vigilancia, si acaso no son las redes sociales la constatación de la internación de la norma y de este dispositivo. Si esto es así estaríamos ya perfectamente instalados en las sociedades de control, que para Foucault designa un mecanismo de interiorización de la norma.

### *Excelencia del dispositivo de vigilancia*

Una pregunta es pertinente al pensar el fenómeno de las redes sociales en el contexto de la vigilancia como un acontecimiento de reciente factura: ¿es ésta la primera vez que se expone voluntariamente la intimidad y la privacidad? La respuesta es fácil: definitivamente no; desde el siglo pasado la televisión incursionó en lo que se ha dado por llamar telerrealidad o *reality show*.

Los medios de comunicación explotaron el uso de cámaras incómodas en programas populares como *Candid Camera*. La lenta pero sostenida incursión de las cámaras pasó de ser un elemento incómodo de vigilancia y control a ser el lugar ambicionado del protagonista circunstancial del teatro de la vida.

A finales del siglo pasado y principios de éste la exposición de la intimidad cobró mayor importancia. Programas como el *Gran Hermano* (*Big Brother*) llevaron a extremos insoportables la explotación de la privacidad. Movimiento de vigilancia y “mostración” que no ha cesado de ser explotado por los medios de comunicación.

Así, desde la década de los cincuenta pero de manera exacerbada a inicios de este siglo, una torsión del panoptismo se incorporó al entretenimiento. Desde nuestra perspectiva es

justificado llamarle torsión porque presenta un ligero cambio en la lógica del mismo. Mientras que en el panóptico el lugar desde el que mira puede estar vacío (en el teatro de la prisión la existencia real del que observa es mero instrumento), con la incursión de las cámaras el lugar del espectador va cobrando importancia.

Nuestra lectura en torno a las redes sociales es que el dispositivo de vigilancia por sí mismo no las explica, salvo reconociendo una “torsión” dentro del mismo dispositivo, que ha permitido al dispositivo la entrada en otros ámbitos, que sin serle ajenos, le eran aún distantes. Si la vigilancia consistía en ver sin ser visto y esto permitía la disciplina de los cuerpos, la “torsión” dentro del mismo dispositivo ha permitido que el sujeto sea objeto voluntario de la mirada del otro.

En sus últimas conferencias Foucault habló de la necesidad de conocer los modos de subjetivación por medio de los cuales el sujeto se ha vuelto objeto, objeto del saber, de los otros y de sí mismo.<sup>34</sup> Foucault dedicó sus últimos trabajos a estudiar como el sujeto era objeto de sí en relación con la sexualidad y la ética.<sup>35</sup>

Como fenómeno reciente la línea que sugerimos seguir en el estudio de las redes sociales es aquella que estudia la relación que el sujeto tiene consigo y con los otros a partir de este dispositivo de vigilancia. Consideramos que estar en presencia de la apropiación de un dispositivo, éste, el acto volitivo de un sujeto, situado dentro del dispositivo se lo apropia y encuentra en él nuevas formas de relaciones con los otros. Lejos de encontrarnos frente a un acontecimiento diferente en términos subjetivos (acontecimiento que pudiera ser la condición de posibilidad de

<sup>34</sup> Dreyfus H. y Rabinow P. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Nueva visión, Buenos Aires, 2001, p. 242.

<sup>35</sup> Al respecto cfr. *idem*.

una nueva subjetividad) estamos en presencia de una excelencia del dispositivo.

Dos movimientos han sido necesarios para que esta excelencia se presente: el primero consistió en la lenta filtración del dispositivo de vigilancia en los diferentes ámbitos de relación del sujeto con los otros, en los ámbitos en el que el sujeto se hace objeto de los otros, la escuela, la fábrica, la prisión, etc. Ámbitos de los que da cabal cuenta Foucault a lo largo de las tesis presentes en *Vigilar y castigar*: Esta tesis sostenía la disociación y el dominio de la mirada.

Un segundo momento puede ser leído desde los comportamientos que el sujeto establece en la relación con los otros. Los análisis que Foucault dedica al sujeto como objeto de sí están dirigidos a reconocer las actitudes y comportamientos que fueron necesarios para que los individuos se conformaran como sujetos, más allá de la ética, el ser sujeto de sí, refleja un modo de sujeción. Acercarse al sujeto como objeto de sí en el contexto de las redes sociales implica analizar el modo de sujeción presente. Foucault señala que el modo de sujeción es la forma en que el individuo se establece en relación a una regla, la forma como el individuo se reconoce vinculado a esa obligación.<sup>36</sup>

De esta manera es necesario estudiar el modo de sujeción en relación con los otros. Desde nuestra perspectiva este modo de sujeción está cruzado por una relativamente nueva forma del dispositivo de vigilancia que ha pasado de privilegiar el ser visto sin ver, al mostrarse y el “goce” de ver. En un giro, quizá inesperado

<sup>36</sup> Por ejemplo, podemos practicar la fidelidad conyugal y someternos al precepto que la impone porque nos reconocemos como parte formal del grupo social que lo acepta y que se envanece de ella en voz alta y que silenciosamente conserva su costumbre o porque nos consideramos herederos de una tradición que tenemos la responsabilidad de mantener, o por algún criterio de gloria, belleza, etc. Michel Foucault, *El uso de los placeres* (Siglo XXI: México, 1999), 28.

pero lógico al fin, el lugar vacío del espectador ha sido expropiado a la nada, no para modificar el dispositivo sino para fortalecerlo.

### *Conclusión*

En primer lugar, las redes sociales no apuntan a una nueva subjetividad, no representan una nueva forma de relación con el otro pues éstas ya parten de una lógica de la vigilancia de añosas raíces. Digamos que son el exacerbamiento de este dispositivo que viene operando desde hace algunos siglos en el orden social.

En segundo lugar, si bien no representa ni una nueva forma de subjetividad, ni un hiato, ni es un acontecimiento que de manera radical haya roto con las formas antiguas de relación, sí nos muestra una “torsión” dentro del mismo dispositivo. Las redes sociales, desde nuestra perspectiva, no representan una ruptura con el dispositivo de vigilancia sino que dan cuenta de la excelencia del mismo. Nos encontramos, entonces, frente a una excelente ejecución del dispositivo de vigilancia, que comenzó imponiéndose como una práctica hegemónica de la mirada. Primacía del ser visto sin ver cuyo desenlace no es una inversión, sino una “torsión” la posibilidad de hacer eficiente ese dispositivo incluyendo en la ecuación al sujeto como objeto de sí, al sujeto que ha de apropiarse del dispositivo y que en virtud del mismo enfila su comportamiento con miras a un reconocimiento social.

Finalmente, podemos decir que la excelencia de este dispositivo tampoco se da a partir de la posibilidad de autorizar la incursión de los otros a la intimidad vía las redes sociales. Sin duda esto comenzó mucho antes que la vida virtual fuese concebida.



Este primer acercamiento al fenómeno de las redes sociales desde la genealogía foucaultiana es apenas un primer paso que deja muchas preguntas sin contestar, algunas de las cuales son: ¿Es esta virtualidad el fin de un dispositivo de vigilancia? ¿La excelencia del dispositivo, su eficiencia, anuncia el comienzo de las sociedades de dominio? Y si esto es así, ¿es posible hacer una apropiación en términos de resistencia de este dispositivo con miras a revertir esta relación de poder? Aún más fundamental, es necesario preguntar qué elemento se encuentra en la raíz de este modo de sujeción, en otras palabras, ¿cuál es la voluntad detrás de esta vigilancia, más que voluntaria, deseada?

Quizá la clave de esto último se encuentra en una lectura de Foucault más allá de los dispositivos, quizá se encuentre en esas primeras reflexiones que hicieron pensar al filósofo francés que el saber del loco (de lo otro y por ello de lo mismo) se había construido para acallar la verdad de la locura, la nada que era ya era todo en la experiencia clásica de la locura.<sup>37</sup> Quizá ahí donde se presenta la excelencia del dispositivo de vigilancia se asoma la confortante mirada de todos, esa que nos salva de la angustia y de la nada de la existencia.

### *Bibliografía*

Dreyfus, H. y Rabinow, P. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva visión: Buenos Aires, 2001.

Foucault, M. *El uso de los placeres*. Siglo XXI: México, 1999.

\_\_\_\_\_. *Historia de la locura en la época clásica, Tomo 1*. Fondo de Cultura Económica: México, 1999.

<sup>37</sup> Foucault *Historia de la locura, Tomo 1*, (Fondo de Cultura Económica: México, 1999,) 30-33.

\_\_\_\_\_ *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI: México, 1998.

Zizek, S. (comp.). *Ideología: Un mapa de la cuestión*. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires, 2004.

*Referencias web*

<http://es.wikipedia.org/wiki/Facebook>

## REDES SOCIALES COMO LUGAR EN LA EDUCACIÓN

*Daniela Pérez Michel*

La sociedad actual, con la vertiginosa transferencia de datos e información, la incorporación de medios de comunicación de enorme potencia como las redes e Internet, y la consecuente transformación de las condiciones económicas y políticas que conocíamos, apuntan de manera cada vez más explícita, a la necesaria reconfiguración de los viejos esquemas paradigmáticos a partir de los cuales entendemos las relaciones sociales y económicas.

Una de las más relevantes transformaciones sociales tiene lugar a partir de la integración y crecimiento exponencial de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Más allá de la innovación tecnológica, las oportunidades que han abierto en el escenario actual conforman un abanico de posibilidades que revoluciona gran parte de nuestros conocimientos ciertos para transformarlos en una idea en construcción.

Las TIC y su rápida evolución nos han hecho ver que el mundo está ante un giro nuevo, donde las fronteras y limitantes que anteriormente eran incuestionables se vuelven confusas, y requieren nuevos ojos que las miren y nuevos brazos que construyan bajo paradigmas radicalmente diferentes, pero sobre todo, abiertos a la incertidumbre.

En tal sentido, la irrupción de los llamados medios sociales (*social media*) posibilitados por su desarrollo a través de Internet ha logrado poner en entredicho los cimientos sobre los cuales

ha sido construido el conocimiento<sup>38</sup>, obligando cada vez con una mayor exigencia a los sistemas educativos a repensar sus prácticas y objetivos.

Las redes sociales como parte de estos medios, más allá de una moda –como se les catalogó inicialmente– suponen un elemento de transformación en el establecimiento de relaciones sociales y en el tejido de comunidades locales y globales agrupadas por múltiples variables. A lo largo de los años<sup>39</sup> han variado las modalidades y propuestas sobre las formas de compartir contenido a través de ellas, siendo cada vez más numerosas y, en algunos casos, específicas o cerradas por su contenido o comunidad asociada, dando espacio para generar nuevos lugares de encuentro entre personas con características, aficiones o intereses comunes. Dolors Reig habla de esta condición, haciendo una interesante alusión a la plaza pública<sup>40</sup>.

Las redes sociales, afirma Reig, han sido el modo de recuperar un espacio perdido a partir de la presencia de los medios masivos como la radio y la televisión. La información que comúnmente encontraba la gente entre sus vecinos y seres de confianza, en la convivencia en espacios públicos, se trasladó a medios de difusión unidireccionales, donde la narración de hechos y su priorización para la vida pública quedaron en manos de las radiodifusoras y canales televisivos. En este proceso, si bien se pudo llegar a una mayor población, también supuso una

<sup>38</sup> Conceptos como el de autor y sus derechos cuyo origen data del siglo xviii, se ven en la necesidad de modificarse y adecuarse a las condiciones de reproducción y distribución de contenidos a través de internet, dando paso a licenciamientos como copyleft o Creative Commons en sus diferentes variables.

<sup>39</sup> Pat Fiorenza, “History of Social Media and Impact on Society”, en Govloop, 27 septiembre 2012 <http://www.govloop.com/profiles/blogs/the-history-of-social-media-and-impact-on-society>, 29 septiembre 2012.

<sup>40</sup> Dolors Reig, “Socionomía”, <http://dreig.eu/socionomia/pdf-descargable-online/> (Fecha de consulta: 25 septiembre 2012).

ruptura en el intercambio y convivencia social en el espacio público.

La popularización de las redes sociales en este sentido, atiende directamente al carácter social del ser humano<sup>41</sup> y al reencuentro con la posibilidad de situarse en una plaza pública en línea, donde las personas convergen nuevamente en una o varias redes, asociándose por un pasado o presente común, intereses, aficiones o áreas laborales, que les permiten reagruparse, conocerse, dialogar y crear en conjunto posibles escenarios a partir de una comunicación menos unidireccional y más social<sup>42</sup>. En este sentido las redes sociales proveen un lugar donde es posible relacionarse, informarse a partir del diálogo y construir nuevas relaciones de confianza con otros a partir de lo compartido.

Las consecuencias de esta recreación de espacios públicos son numerosas y probablemente aún no hemos llegado a pensarlas exhaustivamente. Es fácil identificar argumentos sobre las consecuencias negativas y positivas de las mismas. Por un lado, encontramos fuertes críticas a la agrupación de personas cuyos intereses o aficiones son delictivos o juzgados como moralmente reprochables a través de las redes<sup>43</sup>, así como advertencias sobre la vulneración de la privacidad<sup>44</sup>, la exposición denigrante de individuos, la pérdida de propiedad sobre contenidos personales

<sup>41</sup> A. Mayfield, *What is social media?*, iCrossing, Vs 1.4

<sup>42</sup> [http://www.icrossing.co.uk/fileadmin/uploads/eBooks/What\\_is\\_Social\\_Media\\_iCrossing\\_ebook.pdf](http://www.icrossing.co.uk/fileadmin/uploads/eBooks/What_is_Social_Media_iCrossing_ebook.pdf), 7, septiembre 2012.

<sup>43</sup> Dolores Reig, *ibid.*

<sup>44</sup> Rich Bowden, "Facebook hate group ban opens questions of free speech and consistency" en The Tech Herald, 12 Mayo 2009 <http://www.thetechherald.com/articles/Facebook-hate-group-ban-opens-questions-of-free-speech-and-consistency> (Fecha de consulta: 10 septiembre 2012).

<sup>45</sup> Stephanie Buck "Here's what social networks know about you" en Mashable, Social Media, 20 julio 2012 <http://mashable.com/2012/07/20/social-network-data/> (Fecha de consulta: septiembre 2012).

como fotografías y videos por parte de los habitantes de dichas redes sociales, la protección de datos<sup>45</sup>, y un largo etcétera. Sin embargo, del otro lado de la balanza el aprovechamiento de las mismas ha generado enormes beneficios en diferentes sectores. Basta echar un vistazo a la cantidad de trabajo que se ha realizado en las áreas de *marketing* de las empresas para asumir su presencia en redes de manera cada vez más profesional<sup>46</sup>, el *boom* de los políticos en las redes sociales a partir de la lección de Barack Obama durante su primera campaña presidencial<sup>47</sup>, o el éxito de campañas sociales en búsqueda de apoyo para la defensa de diversas causas, protección de periodistas o presencia de grupos marginales o vulnerables en primera línea de la opinión pública.

En todo este universo de nuevas condiciones sociales donde la organización, liderazgo y presencia social de marcas o campañas se ha rejuvenecido y empoderado, se ha puesto en perspectiva nuevamente la condición de continuo aprendizaje humano. Al ser las redes un medio novedoso cuyo potencial está por descubrir, la condición para integrarse y disfrutarlas (u odiarlas) pasa por crear una cuenta que permite formar parte de la red

<sup>45</sup> Julio Sánchez Onofre “Facebook y la protección de datos en México” en El Economista, 21 Marzo 2012, <http://eleconomista.com.mx/tecnociencia/2012/03/21/facebook-proteccion-datos-personales-mexico> (Fecha de consulta: 10 de septiembre 2012).

<sup>46</sup> Christine Moorman, “Social Media spend continues to soar” en The CMO Survey, 6 Marzo 2012 <http://www.cmosurvey.org/blog/social-media-spend-continues-to-soar/> (Fecha de consulta: septiembre 2012).

<sup>47</sup> Sobre el caso de la campaña de Obama puede revisarse el estudio “Obama and the power of Social Media and Technology” Stanford Graduate School of Business, case M-321, 27 agosto 2009 en <https://gsbapps.stanford.edu/cases/documents/M321.pdf> septiembre 2012. En relación al caso mexicano, conviene acercarse al Observatorio Electoral 2.012 del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, cuyo monitoreo sobre la presencia de los candidatos a Presidente de la República así como los partidos políticos en las redes sociales de mayor incidencia en México. Disponible en <http://electoral.juridicas.unam.mx/Electoral2012Mx/>.

en cuestión y comenzar a utilizarla, explorando sus contenidos, posibilidades y límites. *Habitar* una red social implica asociarse para descubrirla, ceder cierta información personal a cambio de poder acceder a ella y tener la posibilidad del diálogo con otros. El constructivismo no podría tener un ejemplo más claro de lo que pretende lograr que las redes sociales, donde sin duda lo más importante para aprender su uso es usarlas. En ellas, el aprendizaje es continuo, socializado y colaborativo, haciendo explícita una transformación esencial en nuestra relación con el conocimiento, centrada en tres conceptos:

1. Direccionalidad
2. Temporalidad
3. Relatividad

### *1. Direccionalidad*

Nuestra presencia en redes sociales nos exige asumir un rol diferente en el proceso para adquirir, acceder o generar conocimiento. En primera instancia, porque en este nuevo lugar, no existen aprendices cuya disposición atenta, silenciosa y obediente sea requisito indispensable para acceder al conocimiento. Al contrario, un nuevo *habitante* de las redes sociales, debe hacer notar su presencia de alguna manera, generalmente comentando o escribiendo un mensaje de iniciación. Su cantidad de actividad visible en el lugar –indistintamente del tipo de red social del que estemos hablando– repercute directamente en los beneficios que obtiene del mismo (nuevos seguidores, amigos, colegas de trabajo o mayor tráfico a los contenidos compartidos). Una vez hecho presente, es a través de la comunicación e intercambio con otros como la red adquiere sentido; el habitante es y adquiere valor en

función de su presencia y continuidad. Aprender a usar la red que se habita pasa esencialmente por su uso y el consejo del resto de los habitantes. El aprendizaje inicial depende del habitante y sus otros semejantes. Al cabo del tiempo, los aprendizajes se profundizan y automatizan, permitiendo que el contenido de la red, y lo que es posible compartir en ella, adquiera centralidad más allá del medio.

Compartir en la red resulta en un elemento clave sobre la presencia en la misma. El individualismo queda fuera de la ecuación de éxito en este espacio donde la riqueza de los contenidos yace en la actividad conjunta que genera, ya sean comentarios, *likes*, *retweets*, u otras formas presentes en las redes para hacerlas llegar cada vez a un mayor número de personas que forman parte de las comunidades.

Los contenidos compartidos y comentarios o discusiones derivados de los mismos, son la vía generadora de autoridad en la red social sobre los temas que son tratados por una determinada comunidad. En este caso, es indistinto si uno ha estudiado varios grados en universidades de prestigio o si es simplemente un aficionado a un tema. Lo relevante es su capacidad de relacionarse con otros y relacionar contenidos seleccionados para provocar debates, justificar un argumento o comenzar a explorar nuevas áreas. Ciertamente aquellos habitantes que son ampliamente conocidos en la opinión pública fuera de línea suelen crear enormes expectativas en su ingreso a las redes sociales, adquiriendo rápidamente seguidores o amigos pendientes de su actividad, sin embargo, su éxito en la red está sujeto a la comprensión de las reglas del juego en este lugar, igual que el resto de los habitantes.

La información que es posible conocer se comparte entre iguales, cuyas capacidades de investigar, analizar y seleccionar



fuentes de información confiables les retribuyen en autoridad dentro de la red y, eventualmente, fuera de ella, para ser considerados como voces avaladas por quienes les otorgaron dicha autoridad. Más adelante apuntaremos la repercusión de estas formas de interrelación social en un sistema de aprendizaje tradicional como la escuela, sin embargo las nociones de autoridad y éxito, son conceptos que sufren transformaciones importantes para los entornos de aprendizaje.

## 2. Temporalidad

El tráfico de información en las redes sociales aumenta año con año, particularmente en aquellas que han sido las de mayor éxito como Facebook, Twitter y Youtube, cuyo número de usuarios crece de manera constante. Sin embargo se hace necesario añadir “hasta el momento”. Hace unos años MySpace fue una de las redes con mayor éxito, hoy en día el crecimiento de Pinterest es abrumador y puede en unos meses desterrar a otras que son hoy ícono del fenómeno. La vida de un *tweet* es menor a 4 horas<sup>48</sup>, pues su presencia en los *timelines* de los usuarios es tan duradera como la actividad que tienen sus integrantes, por lo que desaparece velozmente y se pierde en el universo de los millones de contenidos compartidos en un breve lapso de tiempo. El contenido de lo compartido tiene una visibilidad efímera.

Los llamados temas del momento (*trending topic*) cobran mayor relevancia en función del tiempo que pueden permanecer en esa lista privilegiada de contenidos compartidos en tiempo

<sup>48</sup> Dolors Reig “¿Cuánto tiempo durará el interés por este enlace? En El Caparazón , 7 septiembre 2011 <http://www.dreig.eu/caparazon/2011/09/07/vida-enlaces/> (Fecha de consulta: 20 septiembre 2012).

real por una multitud de habitantes de la red. A lo largo del día estos temas varían en función de la participación que registran, por lo que permanecer durante horas y días implica romper el vertiginoso cambio de dirección en la atención de los habitantes que suele caracterizarla.

El constante cambio de la información y la difusa frontera entre la información actual, y el conocimiento profundo sobre determinado tema, supone un reto de enorme envergadura. El paradigma de que el conocimiento es inmutable por ser originario, divino o académicamente aceptado se ve trastocado ante la creciente capacidad horizontal de generar, publicar, compartir y comentar teorías, hipótesis y argumentos fuera de las tradicionales autoridades supremas sobre el conocimiento.

Es posible ejemplificar esto con un evento reciente como #occupywallst, donde cada habitante de Twitter que participa activamente en el tema es coautor de la narración sobre los hechos que se registran. Estos usuarios se convierten en autores con una voz de enorme potencia a través de la red sobre la historia que se escribe al momento y desaparece al cabo de unos días, volviendo al cauce natural de los acontecimientos.

Las redes sociales como lugar de la historia que se escribe a diario resultan un lugar efímero, cuyas discusiones y narrativas se transforman continuamente, atendiendo a diferentes circunstancias y prioridades, e incluso los temas del momento desaparecen después de los *booms* de los que son artífices, aun cuando hayan sido de enorme atención durante los días de movilizaciones que les dieron origen, o la desolación de redes sociales que causaron expectativa por su estrategia para formar parte de ellas como Quora o, en sus inicios, Google+, muestran la inquietante velocidad con la cual lo prioritario se desvanece en el pasado, cuando apenas han transcurrido horas. Las redes sociales dan lugar a

fenómenos temporales respondiendo a coyunturas y contextos específicos como son la creciente presencia de políticos con cuentas en Twitter o páginas de Facebook durante las campañas y su correspondiente abandono postelectoral.

Las redes sociales como lugares donde se narra la historia presente, sus discusiones y verdades nombradas en un coro de voces —a pesar de ser efímeras— logran incidir en la esfera social *analógica* de sus habitantes. Ellas y sus contactos juegan un papel relevante para prevenir o alertar sobre situaciones de riesgo a personas que viven en una misma comunidad<sup>49</sup> y así como surgen desaparecen vertiginosamente.

La narración efímera pierde actualidad pero no importancia a partir de su desaparición, pues su estatus social determina comportamientos y actitudes que se revelan en acciones. Recientemente a través de Twitter se expandió un rumor sobre movilizaciones y violencia en Nezahualcóyotl, municipio del Estado de México, extendiéndose a otras zonas. La información compartida en unas horas, alertaba a la población a no salir de sus casas, provocando incluso que se suspendieran en días siguientes las clases en los diferentes niveles educativos y un pánico generalizado. Las versiones en la red social eran confusas, algunos afirmaban balaceras y saqueos, mientras otros cargaban fotografías y videos que demostraban una expectante calma y soledad en uno de los municipios más poblados del Estado<sup>50</sup>. La información volcó la atención de medios de comunicación y

<sup>49</sup> Los usuarios de Twitter en México que viven en zonas afectadas por la guerra contra el narcotráfico, suelen utilizar *hashtags* como #Verfollow, #Mtyfollow u otros para alertar sobre conflictos en vialidades y zonas, protegiéndose como comunidad.

<sup>50</sup> María Luisa Vivas, “Cierran escuelas y negocios en Iztapalapa y Neza por rumores de violencia” en Proceso, 6 septiembre 2012 <http://www.proceso.com.mx/?p=319092> (Fecha de consulta: septiembre 2012).

población en general. Y así también desapareció a los dos días, cuando la interpretación de rumor potencializado por las redes sociales dio por sentado que no se corría peligro alguno. Sin embargo las acciones como cerrar negocios, escuelas o evitar salir a la calle dieron sustento a la narrativa de la red social, convirtiéndola en acontecimiento propio de las primeras noticias en los medios masivos. La posibilidad de desaparición del rumor quedó anclada en las acciones de sus habitantes.

La corta vida de los *tweets* adquiere valor en la medida en que se transforman en acciones, actitudes y protagonismo de los habitantes de la red social en otros entornos. El carácter escurridizo de sus contenidos se nutre de la comunidad para pervivir durante mayor tiempo en la red y fuera de ella cuando anima a participar también en otras plazas públicas.

### 3. *Relatividad*

Finalmente, y vinculado al concepto anterior, la multiplicidad de voces sin líneas editoriales, intereses corporativos ni políticos que son capaces de comunicar a nivel global lo que sucede en una realidad local o comunitaria lleva a pensar sobre la carencia de certezas. La historia descrita en las redes sociales hoy en día, se escribe y escucha en la voz y letra de la diversidad de individuos que forman parte de su narración<sup>51</sup>. En tal sentido, la verdad sobre los hechos narrada tradicionalmente por los medios de comunicación masivos, las academias o el Estado es hoy también contada por sus protagonistas, con la posibilidad

<sup>51</sup> Existen por supuesto salvedades, en tanto que el medio de narrar está sujeto a corporativos que también son presionados para eliminar temas polémicos actuales, o caídas inesperadas de las redes cuando existen momentos de tensión política.

de convertirse en una fuerza global que clame por apoyo de sus “correligionarios”.

En el caso mencionado más arriba, los reporteros y medios de comunicación masivos fueron igualmente víctimas por un tiempo del mismo rumor como cualquier otro ciudadano con acceso a las redes sociales. La incertidumbre generada no afectó únicamente a las personas sino también a las instituciones. La *verdad* sobre el posible evento dependía –desde el ámbito informativo– de las evidencias que los habitantes de la red social compartían para sustentar o negar su existencia.

Las redes sociales como plaza pública, donde uno como habitante elige a sus amigos o vecinos de confianza, construye narrativas cuya neutralidad depende de la diversidad de los amigos o seguidores. En la medida en que es más amplia la diversidad, la posibilidad de contar con dosis de objetividad algún hecho o evento se acrecienta. En este sentido, las redes sociales pueden ser lugares donde la tolerancia tenga cabida, así como vitrinas que reflejen la falta de ella<sup>52</sup>. Se convierten a su vez en enormes reflejos de las preocupaciones, ignorancias y prioridades de personas, determinadas no sólo por su ubicación geográfica sino también por los lugares que habita en la red.

Estamos en una época donde la verdad aparenta ser efímera, escapándose por los *timelines*, dependiente de la cantidad y calidad de voces que la nombren y la forma en que lo hagan.

<sup>52</sup> Existen numerosos ejemplos, como los grupos creados en Facebook que terminan por ser bloqueados ante llamados racistas o sexistas, o en el caso de Twitter, *hashtags* que hacen burlas o menciones denigrantes a grupos vulnerables.

### *Escenarios y posibilidades*

Estos tres elementos que caracterizan en buena medida la dinámica de las redes sociales—entre muchos otros—, suponen para el área educativa un motivo de reflexión que podría impulsar a construir nuevos escenarios que permitan a la escuela transformarse de manera que sea capaz de adaptar nuevamente su propio funcionamiento a una realidad social radicalmente diferente de la que le dio vida a la enseñanza como hoy la entendemos.

Una de las primeras necesidades implica asumir que las preguntas son mucho más numerosas que las respuestas. Las redes sociales generan una multitud de nuevos espacios abiertos para tantas personas como puedan vivir en ellos. Abren diálogos, tienden puentes y en algunos casos terminan por derrumbar a los ostentadores de las antiguas verdades únicas e inmutables. Esta dinámica no ha sido conocida antes en las dimensiones que lo vivimos hoy, y requiere una disposición y apertura para experimentar lo que está por venir. ¿En qué medida las escuelas están preparadas para apropiarse de la incertidumbre? Los alumnos que habitan las redes sociales saben que se pueden relacionar con el conocimiento de una manera radicalmente diferente a la que le muestran en la escuela, siendo más atractiva en tanto que él tiene el poder de compartir, opinar, proponer y crear en un mundo mucho más amplio que el salón de clase. Los jueces sobre la pertinencia de sus creaciones son un numeroso *otro*, diverso y múltiple, cuya autoridad le parece mucho más interesante y real que la de su maestro.

Las redes sociales son ecosistema de hallazgos, descubrimientos e ideas por parte de sus habitantes. Son un nuevo lugar donde aprender, y una posibilidad para personificar procesos de aprendizaje con variables antes imposibles, que permiten en

buena medida desarrollar competencias propias del siglo que nos ocupa<sup>53</sup>. Lo importante de su uso será no sólo la red social elegida para generar experiencias de aula, sino la capacidad de desenvolverse en lugares virtuales que afectan la realidad social, política y cultural. Siendo las redes un espacio donde existe una dinamización continua de contenidos y ruptura con las certezas de la autoridad y la verdad tradicionales, es una exigencia a las escuelas apropiarse de esta circunstancia, y proveer a sus alumnos con las habilidades que les permitan discernir por ellos mismos la información certera de la falaz, analizar a fondo más allá de la urgencia de compartir, y responsabilizar sobre sus acciones, dichos y afirmaciones ante las consecuencias que éstas generan en las redes y en sus comunidades.

El reto escolar no es menor en tanto dichas características son en buena medida sustento de su funcionamiento tradicional. La autoridad del maestro, que radicó durante siglos en “saber más” que sus alumnos, parece derruida por las condiciones actuales. El profesor requiere asumir que su sabiduría no está afincada en la cantidad de conocimientos, sino en las reflexiones posibles a partir de éstos; en la capacidad de ponerlos sobre la mesa para generar nuevas ideas, interpretaciones o reflexiones que animen la creatividad y la participación. Esto implica deshacerse de la directriz que lo caracterizó, para encaminar los procesos por los que los alumnos construyen sus aprendizajes, vinculados nuevamente de manera sistémica. El contenido del *curriculum vitae* o los objetivos temáticos pierden peso frente a los aprendizajes

<sup>53</sup> Un ejemplo de esto, son experiencias en las que los alumnos deben crear un perfil en Facebook simulando ser un personaje histórico. En esta medida comparten contenidos biográficos como si fueran los personajes, recreando pasajes de la historia, utilizando las redes sociales con fines curriculares específicos, y desarrollando habilidades como pensamiento crítico, ciudadanía digital, etcétera.

sociales y humanos que el alumno adquiere en un proceso donde él tiene el poder. En este sentido, el conocimiento se convierte en un *medio para* y no en un fin acabado que se alcanza después de determinado tiempo.

Otro de los grandes retos implica formar en una disposición al aprendizaje. Las redes sociales como lugares de encuentro son también cambiantes, se transforman al cabo del tiempo y pierden vigencia a favor de otras más novedosas, mejor preparadas para otras circunstancias, etc. En este sentido, además potenciado por la velocidad de la información, se convierten en sitios que generan una constante expectativa por el cambio, donde la incertidumbre es dueña del futuro.

La propia dinámica de las redes sociales y la velocidad en la transmisión de información hacen evidente que lo aprendido hace unos años ya no es necesariamente vigente, y la exigencia por la constante actualización es inevitable. ¿Cómo integra la escuela la formación y actitud para que el aprendizaje sea parte de la vida y no únicamente de la escuela? Quienes dirigen las instituciones educativas hoy en día forman parte de una generación que se formó a partir de libros de texto –cuyo contenido era inapelable–, en un mundo donde los aprendizajes se obtenían en la escuela. El contexto actual implica que los aprendizajes están donde se esté en disposición de tenerlos, y por lo mismo requiere una conciencia y actitud determinada para seleccionar las áreas de interés, vincularse a formas de aprendizaje y formación continua. Educar en esto requiere que la propia escuela forme parte de una dinámica en este sentido, donde como institución se muestre también abierta al cambio y al aprendizaje continuo.

Finalmente, es necesario asumir la formación en ciudadanía global y digital como prioridad en el desarrollo de competencias en los alumnos. Habitar las redes sociales dota de poder a sus



usuarios, al abrir un mundo que no tiene las fronteras físicas que puede tener una escuela. Al mismo tiempo que acceden a grandes contenidos e información, son corresponsables de su uso y de lo que en ellas intercambian. La dimensión de la red social es atractiva y la potencia de lo que en ella se dice y comparte, adquiere dimensiones y consecuencias que no siempre se concientizan con prudencia. Los alumnos saben que cuentan con este poder, y la educación sobre sus comportamientos y los resultados de los mismos deben ser asumidos por los centros escolares. Esto exige que los maestros conozcan a profundidad este ambiente en el que están creciendo sus alumnos, más allá de la prohibición a la que generalmente acuden<sup>54</sup>. Si la labor de la escuela es formar para la vida, no puede omitir las dimensiones en las cuales la vida de sus integrantes está teniendo lugar, al contrario, requiere conocerlas, asumirlas y apropiarse de ellas, para lograr el cumplimiento de sus objetivos.

### *Conclusiones*

Las redes sociales son un lugar público donde nos relacionamos con otros distantes o cercanos, compartimos nuestros intereses, aficiones, sentimientos y búsquedas. Son un lugar donde nuevamente encontramos eco y diálogo posible a inquietudes, proyectos y dudas. Como tales, nos proveen de la necesidad básica de encontrarnos con otros, y reconstruirnos como personas a partir de nuestro encuentro.

<sup>54</sup> La prohibición de Wikipedia en las escuelas es común debido a la constante copia de información que hacen los alumnos para actividades escolares. Sin embargo, conocer y asumir las reglas de construcción de este sitio puede ser una herramienta poderosa para la escuela en la enseñanza de ciudadanía digital: respeto de derechos de autor, plagio, referencias bibliográficas, valor enciclopédico, idiomas, entre otros muchos.

Sin embargo su irrupción cuenta también con características que modifican la forma en la que percibimos y comprendemos nuestro entorno, trayendo consigo la velocidad con la que suceden y se comunican los hechos alrededor del mundo, la breve atención que generan los acontecimientos, la rápida transformación de lo importante en secundario, y la aparente transformación de las certezas en posibilidades dependientes de numerosas variables.

Dichas condiciones nos transforman de forma sistémica y señalan hacia aspectos que están fuertemente arraigados en los sistemas educativos y centros escolares. El reto educativo implica asumir que la escuela ha dejado de ser el único espacio de aprendizaje, dando paso a la multiplicidad de lugares donde la información y el conocimiento se ofrecen desde diversas perspectivas, disciplinas, áreas y roles. Las transformaciones urgentes, no contemplan únicamente reformas dedicadas al *currículum vitae* y sus contenidos, sino a las prácticas cotidianas, con el fin de que la autoridad también se construya en estructuras horizontales, las ideas y saberes se compartan, y los proyectos sean producto de la colaboración abierta y libre.

### *Bibliografía*

- Fiorenza, Pat. "History of Social Media and Impact on Society". *Govloop*, 27 septiembre 2012 <http://www.govloop.com/profiles/blogs/the-history-of-social-media-and-impact-on-society>. Fecha de consulta: 29 septiembre 2012.
- Bowden, Rich. "Facebook hate group ban opens questions of free speech and consistency". *The Tech Herald*, 12 Mayo 2009 <http://www.thetechherald.com/articles/Facebook-hate-group-ban-opens-questions-of-free-speech-and-consistency>. Fecha de consulta: 10 septiembre 2012.

- Buck, Stephanie. “Here’s what social networks know about you”. *Mashable*, Social Media, 20 julio 2012 <<http://mashable.com/2012/07/20/social-network-data/>> Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Sánchez Onofre, Julio. “Facebook y la protección de datos en México”. *El Economista*, 21 Marzo 2012 <<http://eleconomista.com.mx/tecnociencia/2012/03/21/facebook-proteccion-datos-personales-mexico>> Fecha de consulta: 10 septiembre 2012.
- Moorman, Christine: “Social Media spend continues to soar” en *The CMO Survey*, 6 Marzo 2012 <<http://www.cmosurvey.org/blog/social-media-spend-continues-to-soar/>> Septiembre 2012.
- Stanford Graduate School of Business. “Obama and the power of Social Media and Technology”. *Stanford Graduate School of Business*, case M-321, 27 de agosto 2009 <https://gsbapps.stanford.edu/cases/documents/M321.pdf> septiembre 2012. Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Observatorio Electoral 2012 del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México <http://electoral.juridicas.unam.mx/Electoral2012Mx/>. Fecha de consulta: agosto 2012.
- Reig, Dolors. “¿Cuánto tiempo durará el interés por este enlace?” *El Caparazón*, 7 septiembre 2011. <http://www.dreig.eu/caparazon/2011/09/07/vida-enlaces/>. Fecha de consulta: 20 de septiembre 2012.
- Vivas, María Luisa. “Cierran escuelas y negocios en Iztapalapa y Neza por rumores de violencia”. *Proceso*, 6 septiembre 2012. <http://www.proceso.com.mx/?p=319092>. Fecha de consulta: septiembre 2012.

- Cobo Romaní, Cristóbal; Pardo Kuklinski, Hugo. *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Grup de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic., Flacso México. Barcelona/México DF: 2007. <<http://www.planetaweb2.net/>> Fecha de consulta: agosto 2012.
- Freedom House, *Freedom on the net 2012. A global assessment of internet and digital media*. <<http://www.freedomhouse.org/report/freedom-net/freedom-net-2012>> Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Mayfield, A. *What is social media?*, iCrossing, Vs 1.4 [http://www.icrossing.co.uk/fileadmin/uploads/eBooks/What\\_is\\_Social\\_Media\\_iCrossing\\_ebook.pdf](http://www.icrossing.co.uk/fileadmin/uploads/eBooks/What_is_Social_Media_iCrossing_ebook.pdf). Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Ponce, I. *Monográfico: Redes sociales*, Observatorio tecnológico, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España, 17 abril 2012. <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/internet/web-20/1043-redes-sociales?start=1>. Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Reig, D.. *Socionomía*, Deusto Ediciones. <http://dreig.eu/socionomia/pdf-descargable-online/>. Fecha de consulta: 25 de septiembre 2012.
- Salaheldeen, H.M., Nelson, M. L.. *Losing my revolution. How Many resources shared on Social Media have been lost?*, Department of Computer Science, Cornell University Library. <http://arxiv.org/abs/1209.3026> Septiembre 2012. Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Sanders, R.. *Occupy Wall Street: a giant human hashtag*. Big Think, 19 diciembre 2011, <http://bigthink.com/think-tank/occupy-wall-street-a-giant-human-hashtag>. Fecha de consulta: septiembre 2012.

## LA IMAGEN DIGITAL CINE, TELEVISIÓN E INTERNET

*Idalia Sautto  
Paola Uribe*

El acontecimiento que se prepara a velocidad absoluta para el siglo XXI es la invención de una perspectiva del tiempo real que sustituirá a la perspectiva del espacio real descubierta por los artistas italianos del *Quattrocento*. No nos damos cuenta de hasta qué punto la ciudad, la política, la guerra y la economía del mundo medieval se conmovieron con la invención de la perspectiva. El ciberespacio es una nueva forma de perspectiva.

PAUL VIRILIO.

Cine, televisión e Internet parecieran ser parte de un mismo proceso que se va mejorando año a año y cada nuevo avance tecnológico pone en cuestión si lo anterior seguirá funcionando. Asistimos al envejecimiento acelerado de los sistemas, de los soportes y de las aplicaciones. Las novedades son ahora “actualizaciones”. Cuando apareció la televisión se reflexionó sobre la muerte del cine, posteriormente se ha hablado de la muerte de la televisión; hoy en día sabemos que ni el cine ni la televisión han muerto sino todo lo contrario, siguen funcionando como soportes que se han establecido y que responden a las lógicas del mercado.

Las nuevas tecnologías han puesto en riesgo a la industria del cine, han modificado también nuestra manera de ver la televisión y la función del estatuto de la imagen ha cambiado —como dice

Virilio—, nos han dado una nueva perspectiva. Ya no pasamos de un canal a otro, nos dirigimos a través de un menú que nos ahorra el *zapping*. No navegamos en un mundo de información, hacemos búsquedas específicas. No vemos la película que nos imponen, seleccionamos lo que queremos ver. El mundo, en general, es cada vez más particular y esto tiene un impacto en la transformación de la imagen analógica a la digital:

La digitalización ha estado acompañada por una serie de fenómenos básicos que han cambiado todos los oficios del cine y la relación que la imagen establecía con la realidad referencial, considerada como materia prima de la estética fotográfica de carácter analógico.<sup>55</sup>

La emergencia de nuevos aparatos electrónicos, celulares, computadoras y tabletas, en la primera década del siglo XXI da como resultado una época de transición en donde no se puede asegurar cuál puede ser el futuro del cine y la televisión. Cuando en 2005 apareció el sitio de intercambio de videos en la red YouTube, varios programas de televisión no dudaron en demandar al sitio por no tener los derechos de reproducción. Con los años se ha demostrado que estos sitios más que ser una competencia de la televisión son un medio de publicidad que aumenta la audiencia de varios programas. La televisión y el cine no tienen el control que han generado las redes sociales. ¿Estamos frente a una nueva estética de la representación?, ¿cuál es este nuevo estatuto de la imagen?, ¿cómo convive esta nueva estética de la era digital con la estética del mundo real?

<sup>55</sup> Ángel Quintana, *Después del cine, imagen y realidad en la era digital* (Barcelona: Acantilado, 2011), 37.

El medio cinematográfico ha sufrido transformaciones con las nuevas tecnologías de la imagen y de comunicación. En el cine los modos de creación, producción y distribución no son los mismos con la llegada de la imagen digital e Internet. La web 2.0 ha conformado otras dinámicas en la generación y percepción cinematográfica.

Las cámaras digitales y las computadoras han cambiado los modos de producción cinematográficos: “la visibilidad ha mudado de régimen *cualitativamente*, cambiando el modo de producción (como el de almacenamiento, de intercambio y de uso social)”<sup>56</sup>. Las maneras de hacer cine con las tecnologías digitales no son las mismas. Gracias a la ligereza de los aparatos, y a que el material de grabación es mucho más barato que el de las cámaras mecánicas de 35 mm, las producciones son menos planeadas y las tomas más largas, más dinámicas y azarosas.

El cine clásico de Hollywood creó un modo de representación basado en una lógica narrativa y formal iniciada en la década de los cuarenta y consolidada en la de los sesenta. En el cine contemporáneo, gracias a la tecnología digital, se pueden crear espacios simulados, la frontera de lo real y lo ficticio se rompe. Los atributos del cine como ventana y espectáculo de la realidad han sido revalorados porque las imágenes digitales han desarrollado la capacidad de generar realidades virtuales con procesos de síntesis. Hay una reconfiguración de lo real a partir de la imagen híbrida en donde en un mismo plano vemos algo capturado de la realidad con la superposición de imágenes virtuales.

<sup>56</sup> Alan Renaud, “Comprender la imagen hoy, nuevas imágenes, nuevo régimen de lo visible, nuevo imaginario” en Jean Baudrillard, *et al*, *Videoculturas de fin de siglo* (Madrid: Cátedra, 1990), 22.

La imagen mecánica tiene un valor de huella configurando una imagen ficcional de lo que sucedió en el pasado, en este sentido la imagen se constituye como tiempo. Para Ángel Quintana las imágenes digitales constituyen un no tiempo: “La imagen digital —fotográfica y cinematográfica— transforma los índices de lo real en el elemento configurador de un mundo virtual donde las marcas de lo visible se convierten en algo distinto”<sup>57</sup>. El cine se acerca cada vez más a la animación, las imágenes no son más una huella del tiempo sino una animación sin tiempo.

El cine digital pone en crisis nociones como lo público, lo privado, la autoría o la autenticidad de las imágenes. En esta transformación en donde lo privado cada vez es más público, lo general es cada vez más particular. Todo el mundo puede hacer una película, dando origen a un cine *amateur* o doméstico. Las películas digitales o “cine menor” cuestionan el lenguaje y los temas cinematográficos. Muestran lo íntimo, lo privado o lo prohibido, captando las imágenes de manera empírica.

Los espacios de exhibición del cine se han transformado con el Internet, el uso doméstico de las imágenes hacen que acudir a las salas oscuras ya no sea un acontecimiento. Los canales en línea, como YouTube o Vimeo, permiten que todo lo que sea grabado pueda ser expuesto en la red y visto desde la comodidad del hogar. Cualquiera puede acceder a la vida privada de alguien del mismo modo que accede a las grandes producciones cinematográficas. La web 2.0 ha instaurado una estética relacional

[...] provocando que la imagen profesional tenga que convivir con el *amateur*, que se diluyan las fronteras y que se establezcan nuevas miradas etnográficas creadas a partir de la implantación de subje-

<sup>57</sup> Quintana, *ibid.*, 74.



tividades. En la nueva estética relacional, la intimidad convertida en espectáculo por la sociedad moderna es la que articula nuevos relatos.<sup>58</sup>

La posibilidad de ver cine en las pantallas personales de los dispositivos electrónicos abre la discusión sobre una crisis del cine como espectáculo. La reacción de la industria cinematográfica ante esta posible crisis ha sido la realización de películas más espectaculares (cine-espectáculo). El trabajo de postproducción está basado en efectos especiales, realidades virtuales inimaginables, técnicas tridimensionales, equipos de audio y proyectores *high-tech*. Al mismo tiempo el cine adopta y acerca la estética del cine “no profesional” en algunas producciones industriales.

Esta nueva modernidad se encuentra bajo la dinámica del mercado, el individualismo y la tecnociencia.<sup>59</sup> La proliferación de pantallas facilita la comercialización de las películas en línea y el acceso a las películas en la red y esta nueva práctica ha traído cambios en la apreciación de las películas. La gran oferta de películas en línea ha fomentado la cinefilia en el público: cada vez más personas ven más cine y lo pueden guardar en su disco duro de la computadora. El exceso de opciones y las condiciones de proyección doméstica tienen como consecuencia la fragmentación de la mirada del espectador cinematográfico. La mayoría de las veces en los canales de la web sólo se ven los fragmentos más importantes de las películas.

El cine contemporáneo es un *hipercine* que superó las etapas de modernidad primitiva, clásica y vanguardista de éste. Se caracteriza por tres procesos: la dinámica de hiperbolización a

<sup>58</sup> *Ibid.*, 167.

<sup>59</sup> Gilles Lipovetsky. *La pantalla global: Cultura mediática y cine en la era hipermoderna* (Barcelona: Anagrama, 2009), 49.

través de una estética del exceso, las lógicas de desregulación del cine clásico y una constante autorreferencia; el cine dentro del cine. Es interesante pensar que en plena época de la era digital, en la cual podemos apreciar películas como *Inception* (2010) de Christopher Nolan, aparezca *The artist* (2011) de Michel Hazanavicius. La primera es una película en donde los efectos especiales recrean todo tipo de espacios oníricos, arquitectura móvil y cambios de gravedad, es un buen ejemplo para posicionar el cine en el 2010. Es interesante reflexionar sobre *The artist* que en plena época digital hace una apuesta por el cine mudo en blanco y negro de finales de los años veinte. La trama de la película muestra la crisis por la que pasó el cine al convertirse en sonoro. Estos dos ejemplos son la prueba de que el cine no vive una crisis; reinventa su imagen y abre las fronteras cada vez que llega a su propio límite. Se puede hablar de varias estéticas, o de una estética digital que al mismo tiempo hace referencia a toda la historia de las imágenes.

## 2

La televisión fue una de las novedades que se exhibieron en la Feria Internacional de Nueva York de 1939, la cual tenía como lema: “El mundo del mañana”. Tuvo un impacto en las subjetividades de las generaciones que crecieron a partir de la década del cuarenta, de igual manera que lo hacen los nuevos discursos generados por las nuevas plataformas con la diferencia de que aún no podemos visualizar cuál es la “estandarización” del Internet, pues no sabemos todavía cuáles son las normas y cuándo y dónde funcionan. Hoy lo que se hace inasible es el territorio sin fronteras que ofrece el Internet.

El espacio que ocupa la televisión siempre se vio limitado al número de canales abiertos que podía ofrecer. En general la televisión nacional varía de un país a otro. En México existen 11 canales de televisión abierta. Por varias décadas estos fueron los únicos que podían ver las personas, después se inventaron las antenas parabólicas para poder captar canales de Estados Unidos. Hoy en día se usa una antena pequeña para acceder a cientos de canales. De cualquier forma la manera de interactuar con la pantalla del televisor siempre ha sido una: como espectadores. En Internet podemos ser protagonistas y/o espectadores y los canales en los que podemos navegar no se cuentan por cientos sino por millones. A pesar de que la competencia de pantallas se ha incrementado considerablemente, la televisión no se ha extinguido y siguen existiendo televidentes.

Philippe Quéneau, en su artículo “Por una nueva ética”, ya vislumbraba la necesidad de un lenguaje común en el planeta: estamos frente al inicio de la homogeneización de las aplicaciones, de los programas, de entrar a una ventana y de pronto poder acceder a los sitios con un sólo usuario y un sólo *password*. El año del 2012 se llama Google, y si tuvimos el tino de mudar nuestro correo electrónico con Gmail las cosas se facilitan, no así si hemos decidido seguir con los viejos amos Hotmail, Yahoo, ¿Terra? Hace diez años, en 2002, los teóricos pronosticaban que la revolución tecnológica para el 2012 era la televisión y el Internet como medios unidos. Hoy en día no es relevante pensar si podemos o no ver la televisión por Internet o si podemos visualizar nuestro correo electrónico en la pantalla de la televisión al cambiar de canal. El *iPhone*, así como los celulares llamados *smartphones*, tiene aplicaciones para todo tipo de práctica. El entretenimiento no está sometido a los antiguos soportes de transmisión. Si pensamos en la radio, el

televisor y el cine en los años cincuenta, hoy el entretenimiento se ofrece en una variedad de pantallas, de objetos de transmisión cada uno mejor que el anterior y de cualquier tamaño. En ese espacio todavía no se establece una hegemonía y lo que impera es la diversidad.

La televisión desde sus inicios ha estado ligada a la publicidad. Antes de que existiera el pago por evento, sus programas financiaban las proyecciones con publicidad. Desde hace varias décadas el televidente tiene la opción de pagar por ver un programa, un canal o una película con el fin de saltarse la publicidad, o eso le hacen creer al televidente, porque la publicidad sigue estando al inicio o al final de lo que observamos. Pasa exactamente lo mismo con cualquier sitio de Internet. Más información, más imágenes, más contenidos, más entretenimiento, más opciones y posibilidades de consumir en cualquier momento son algunas ventajas que ofrece la web 2.0, así como las redes sociales de “intercambio” y de “pago por evento” en Internet. Los sitios gratuitos, en su mayoría, se alimentan de la información personal de los usuarios, de la edad, el sexo, las preferencias y brindan todo tipo de publicidad a la medida del deseo. Las páginas por las que navegamos tienen propaganda en video e imagen que es generada específicamente para el usuario, esa publicidad no es la misma que la ofrecida a la persona de junto:

[...] el *soft power* es más sutil, es la capacidad de manipular las redes para orientar a las personas en una u otra dirección de compra para orientar a las personas o incluso modificar su modo o manera de pensar”.<sup>60</sup>

<sup>60</sup> Jöel de Rosnay, “Un cambio de era” en Ignacio Ramonet (ed.), *Las post-televisión, Multimedia, Internet y globalización económica* (Barcelona: Icaria, 2002), 28.

El ocularcentrismo que comenzó desde el siglo XVIII y que buscó la mirada absoluta<sup>61</sup> es el síntoma de la nueva era digital. La censura ha existido desde que las imágenes comenzaron a reproducirse; en la era digital lo que puede y no puede ser visto se ha ido diluyendo en la medida en la que el territorio de la web no tiene fronteras visibles y en la capacidad de los usuarios de subir sus propias imágenes a la red. La televisión, por primera vez, se revela como lo que siempre ha sido: un medio de comunicación en donde opera un entramado de políticas que puede variar según el canal, el programa, y más allá de la superficie, el régimen político que esté en el poder. Esta última premisa el televidente a veces la olvida con frecuencia y se sorprende cuando los videos en la red revelan una serie de eventos sobre lo que “realmente pasó”.

El valor documental también se ve afectado con la llegada de la imagen digital. Por ejemplo, los relatos de guerra, con los celulares y dispositivos móviles, permiten que los testigos presenciales suban sus imágenes en la red y así podemos tener un relato *otro* de las cadenas oficiales de noticias, cuestionando la objetividad mediática. La televisión en la guerra de Irak tuvo una competencia fuerte con la cantidad de imágenes y videos que se subían a la red, muchos contradiciendo la propia noticia oficial de los hechos.

El auténtico enemigo de la historia oficial generada por los grandes medios eran las imágenes alternativas, la profusión de imágenes *amateurs* surgidas desde diferentes canales y difundidas por internet [...] La guerra de Irak acabó convirtiéndose, también, en una curiosa batalla entre la información periodís-

<sup>61</sup> Martin Jay, *Ojos abatidos, la denigración de la visión en el pensamiento francés del siglo XX* (Madrid: Akal, 2007), 87.

tica tradicional y las nuevas formas de subjetividad generadas por la red.<sup>62</sup>

La realidad que se vive “sin filtros” que muestran algunos videos en Internet sobre el narcotráfico o escenas de tortura tanto de presos como de personas secuestradas, rompen con la censura utilizada por los noticieros de la televisión, pero al mismo tiempo entran en el terreno de los videos caseros y de los videos trucados, lo que puede engañar a nuestro ojo o hacernos a la idea de que lo que vemos no puede ser la realidad porque no está en los marcos legales. Lo legítimo sigue funcionando en la televisión porque sus televidentes saben que lo ahí mostrado es producto de una revisión, en este sentido, las televisoras juegan un semblante de “autoridad” y “verdad” sobre las noticias e imágenes que se transmiten. Pareciera que a mayor evidencia del terror psicológico, mayor impacto mediático y político, pero al menos en México los videos *amateur* no tienen el impacto que podrían tener en Estados Unidos. ¿Cuál es la respuesta que pueden ocasionar algunos videos subidos por el narcotráfico mexicano, de personas que son torturadas mientras piden un rescate, víctimas de vejaciones que se muestran sin censura? Se podría pensar que estas imágenes tienen un impacto en la sociedad y en el gobierno de México, pero la respuesta es la impunidad y la indiferencia frente a lo terrible. En este sentido las televisoras mexicanas no pretenden competir con las imágenes emitidas por Internet como sucedió en la guerra de Irak, al contrario, actúan de inmediato las prácticas de borramiento, de silenciar las noticias y tergiversarlas.

La televisión seguirá funcionando como el lugar en donde se representa el mundo cotidiano, ahí no sólo se transmiten

<sup>62</sup> Quintana, *ibid.*, 170.

programas de entretenimiento, sino es el soporte favorito para observar los noticieros. YouTube sigue siendo un medio para distribuir imágenes de guerra y violencia pero al mismo tiempo no tiene legitimidad en sus contenidos, porque se sabe que los usuarios no comparten un código moral o ético para subir los videos que sí tienen las televisoras. Los *podcasts* han hecho la función de sustituir algunos programas, pero por lo general son personalidades que se hicieron dentro de la televisora y esos mismos códigos, con algunas variaciones, los trasladan al *podcast*; es el caso de varios periodistas o locutores que transmiten sus noticias sin mediar la radio o la televisión. Internet es el espacio de la diversidad, por lo tanto siempre mostrará diversos discursos, nunca uno solo. Las televisoras operan con una sola verdad, con un solo discurso, por ello cuando algún periodista sale de éste puede generar polémica.

### 3

En la llamada era de la información los medios de comunicación tienen un peso fundamental en la sociedad contemporánea. Las tecnologías electrónicas acercan al usuario a un universo infinito de datos e imágenes, en este sentido se habla de la democratización de la información y del entretenimiento. La información recorre el mundo en cuestión de minutos. La sociedad es una red comunicada en contacto con flujos infinitos de mensajes. La pregunta es si esta instantaneidad de la comunicación hace una subjetividad diferente en el individuo, si esta capacidad de generar imágenes y discurso a través de las nuevas plataformas nos lleva a una forma distinta de representar el mundo. ¿Qué tipo de estética sobre la realidad están haciendo el cine y la televisión?

O si más bien ¿estamos frente a una diversidad y una falta de homogeneización que nos hace imposible encasillar el *modus operandi* de la televisión y el cine en conjunción con el Internet?

El historiador Peter Burke señala que los medios de entretenimiento como la televisión y el cine fueron los primeros afectados por la tecnologías digitales, a partir de los noventa la frontera entre medios no es clara: “la convergencia de los medios ha transformado las comunicaciones [...] a medida que los nuevos servicios son más accesibles, transforman nuestra manera de vivir y de trabajar, a la vez que alteran nuestra percepción, creencias e instituciones”.<sup>63</sup> Esta transformación de la que habla Burke hoy es una nueva forma de vida. Han pasado 28 años desde que Apple presentó la primera computadora para uso doméstico y desde entonces las nuevas generaciones no sufrieron un cambio, sino que viven en una nueva era que tiene que ver directamente con la forma en la que interactuamos con la televisión y con el Internet.

La pregunta sobre si la instantaneidad de la comunicación hace una subjetividad diferente en el individuo está relacionada directamente con la capacidad de generar imágenes y discurso a través de la web 2.0, y esto se asume con una manera individual de representar el mundo, que necesariamente escapa a la generalización de las imágenes. Hoy no se puede representar una época actual como se representaron cada una de las décadas del siglo xx, no tenemos un rostro o una lata de sopa Campbell's que pueda encajonar un momento de la historia. Tenemos la proliferación de imágenes, una diversidad y multiplicidad de opciones que al mismo tiempo terminan en la individualización de los contenidos, a la manera muy particular de cada persona

<sup>63</sup> Asa Briggs y Peter Burke, *De Gutenberg a Internet, Historia social de los medios de comunicación* (Madrid: Taurus, 2002), 303.



de crear imágenes, hacer un video o una fotografía, son algunos elementos, no todos, que constituyen el nuevo estatuto de la imagen digital.

Quisiéramos imaginar que ese “mundo del mañana” tiene que ver con *Chiba City* en donde el cielo tiene el color de una pantalla de televisor que sintoniza un canal muerto, los hologramas titilan y la luz neón muda la piel de los seres humanos. Pero el territorio de la era digital todavía no alcanza los escenarios del *cyberpunk* de William Gibson; al contrario, en 2012 no podemos decir qué sigue ni hacia dónde vamos porque en la nueva perspectiva digital, tanto de plataformas como de programas y aplicaciones, las actualizaciones están en constante cambio, y el proceso de homogenizar las prácticas sigue mutando, se crean nuevas fronteras que a su vez son alcanzadas y modificadas. Podemos concluir que no estamos cerca de que muera el cine, la televisión o el Internet, al contrario existirán, se actualizarán y seguirán funcionando como espejo de las diversas realidades que vivimos, como plataformas en donde las redes sociales tejen, día con día, una nueva estética de la representación.

### *Bibliografía*

- Baudrillard, Jean (*et. al.*). *Videoculturas de fin de siglo*. Madrid: Cátedra, 1990.
- Briggs, Asa, Peter Burke. *De Gutenberg a Internet, Historia social de los medios de comunicación*. Madrid: Taurus, 2002.
- Jay, Martin. *Ojos abatidos, la denigración de la visión en el pensamiento francés del siglo xx*. Madrid: Akal, 2007.
- Lipovetsky, Gilles. *La pantalla global: Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*. Barcelona: Anagrama, 2009.

Quintana, Ángel. *Después del cine, imagen y realidad en la era digital*. Barcelona: Acantilado, 2011.

Ramonet, Ignacio (ed.). *Las post-televisión, Multimedia, Internet y globalización económica*. Barcelona: Icaria, 2002.

LA SOMBRA DEL VIEJO RÉGIMEN  
IDEARIO PARA UNA ALDEA GLOBAL  
Y COMO SE RESISTE EL TIEMPO AL ESTATISMO

*Héctor García Rojas*

«Porque nuestro mundo no es el mismo que el de Otelo. [...] Las gentes son felices; tienen cuanto desean, y no desean nunca lo que no pueden tener. Están a gusto; están seguras, nunca están enfermas; no tienen miedo a la muerte; viven en una bendita ignorancia de la pasión y la vejez»

ALDOUS HUXLEY<sup>64</sup>

Dos miradas han dominado en los últimos años la manera de acercarnos y explorar a las nuevas tecnologías de la información. Una, con claras tendencias a análisis apocalípticos, declara a las nuevas tecnologías, sobre todo al Internet, como culpables de algún tipo de decadencia moral en la que se puede cometer cualquier acto bajo la forma del anonimato sin regulación alguna, o de las dificultades para socializar fuera de la web e incluso los problemas de salud física y mental que conlleva su uso desmedido.

Internet y, más ampliamente, las nuevas tecnologías de la información, cuya omnipresencia se elogia tanto, constituyen sin duda el medio de comunicación masivo más adaptado a la

<sup>64</sup> Huxley, Aldous, *Un mundo feliz*, [http://fil.mty.itesm.mx/sites/fil.mty.itesm.mx/files/ebooks/un\\_mundo\\_feliz-Aldus\\_Huxley.pdf](http://fil.mty.itesm.mx/sites/fil.mty.itesm.mx/files/ebooks/un_mundo_feliz-Aldus_Huxley.pdf) (Fecha de consulta: 12 septiembre 2012).

ideología que preconiza el fin de la Historia y la desaparición de todas las fronteras.

[...] No obstante, ¿podemos afirmar que, a partir del desarrollo de la sociedad de la información y de Internet, asistimos al establecimiento de un universo orwelliano, caracterizado por la uniformidad generalizada?<sup>65</sup>

La otra manera de ver este fenómeno ha sido el elogio desmedido, las apologías a una democracia liberal capitalista, domesticadora de nuestras pasiones, constructora de buenos ciudadanos, que economiza nuestras perversiones a partir de las pretendidas infinitas posibilidades que nos permite la *web 2.0* y las *redes sociales*.

En efecto, esta invasión es irresistible, porque la voluntad de modernización se conjuga, en este caso, con la preocupación republicana de no cerrarle las puertas de la nueva Ciudad a nadie. ¿Acaso no es una buena acción reducir, e incluso absorber, la fractura digital (el digital divide) y crear una sociedad de información para todos, poniendo a todas las clases de todas las escuelas *online*? Es posible.<sup>66</sup>

Pero quizá haya que coquetear entre ambas formas de ver el fenómeno para tener un ensayo crítico sobre cómo se construyen en estos nuevos espacios de sociabilización la subjetividad, la intersubjetividad y las acciones que provoca fuera de la misma *red social*, y cómo se legitima bajo el imperio de la corrección política (el claro ejemplo de esto es la aplicación de Face-

<sup>65</sup> Alejandra Falcón, Prólogo en Alain Finkielkraut y Paul Soriano, *Internet, éxtasis inquietante* (Buenos Aires: Falcón, 2006), 13.

<sup>66</sup> Alain Finkielkraut, "Libertad Fatal", en Alain Finkielkraut y Paul Soriano, *Internet, éxtasis inquietante*, 25-26.

book, Causes<sup>67</sup>). Eso es lo que me propongo a hacer en las siguientes líneas.

*La nueva economía del texto,  
límites de la hiperproducción textual*

Uno de los principales logros de las redes sociales ha sido la incesante y continua producción textual y la politización que se hace de ella; sólo hay que echar un vistazo a la enorme cantidad de campañas que se hacen para llamar a alguna acción política determinada, como lo ha sido #YoSoy132, o las alertas ciudadanas en el estado de Veracruz, advirtiendo de la manera más rápida (se podría decir que instantánea) de lugares con algún conflicto. Estos ejemplos dan mucho material para hablar, pero podrían, sin ningún problema, desviarnos del problema a tratar; en todo caso lo que nos interesa es cómo se aferran los usuarios a este nuevo desarrollo de la comunidad intersubjetiva, y no la eficacia en lo que pretendan como acciones políticas.

Poco importa la plataforma, sino, en todo caso, el orden de lo simbólico<sup>68</sup> que se juega en las redes sociales; el anecdotario de la vida moderna. El espejo del mundo<sup>69</sup>, de un mundo narrado (in-

<sup>67</sup> Causes es una empresa creada en el 2007 que se dedica a la gestión y divulgación de cierto tipo de activismo político, sobre todo el que es “políticamente correcto”. Causes cuenta con una aplicación en Facebook que permite a los usuarios sentirse identificados con alguna causa social; esto legitima al interior de la red social tal o cual causa social, ambiental, etcétera.

<sup>68</sup> Con orden de lo simbólico me refiero a que tiene un valor efectivo, que es una estructura profunda, es decir, que marca la pauta del modo de interpretar entre lo dicho y a lo que refiere.

<sup>69</sup> Con el paso del tiempo han adquirido las redes sociales un enorme papel legitimador. El mundo se refleja en el perfil de usuario de una red social. No es de extrañarnos frases en nuestra vida cotidiana como “esto va para Facebook”.

tratemporalidad), archivado: prefiguración o preconfiguración, configuración y refiguración, es decir, la manera en que regresa la narración y configura el universo de sentido, o dicho de otra manera, la consecuencia de las *redes sociales* es la manera en que se ve reflejado el mundo, y cómo éste se configura desde estos modos de producción textual. Estos modos de producción textual han convertido al mundo en un mundo de lectores de contenidos fugaces (una publicación o un *tweet*<sup>70</sup> tienen un periodo de vida útil relativamente corto, claro que hay excepciones como las notas comentadas en Facebook o los blogs, que pretenden ser archivos privilegiados<sup>71</sup>). Dicha producción deja una marca en el desarrollo de la subjetividad.

Pero esta característica de las redes sociales también es su principal problema. Los contenidos no se afianzan en nuestra tradición literaria y política, las publicaciones son sustituidas constantemente por unas más actuales (pensemos en la imposibilidad de un *trending topic*<sup>72</sup> para asentarse de manera permanente en el imaginario de la red de usuarios). Además deben pasar por un filtro, por la *validación* de la comunidad e incluso pasar por un protocolo (no necesariamente técnico) o por lo que llamo el “politicoincorrectómetro” que se verá reflejado en el número de

<sup>70</sup> Twitter es un servicio de *microblogging* (pequeñas publicaciones) de no más de 140 caracteres llamadas *tweets*. Este tipo de publicaciones tan cortas sirven para ejemplificar a la perfección el problema mencionado, la dificultad de algún contenido de dejar una marca duradera en la tradición.

<sup>71</sup> Al igual que los blogs que pretenden ser un archivo de fácil revisión, ciertos tipos de notas en Facebook se guardan de manera especial, de tal manera que puedan ser releídas con mucha mayor facilidad que una publicación ordinaria en la *timeline* de Facebook.

<sup>72</sup> Los *trending topics* tienen su origen en los *hashtags*, etiquetas precedidas por la almohadilla (#) que sirven para organizar *tweets* sobre un tema concreto en Twitter. En un principio sólo era aplicado el término a los *hashtags* más populares, pero con el paso del tiempo se fue deformando hasta el punto de abarcar todos los temas que sean más hablados en dicha red social.

*likes* (tomando en cuenta las posibilidades polisémicas que para el usuario tiene el *like*), *retweets* y comentarios a la publicación. Esta validación tiene repercusiones amplias en el entorno directo del usuario, es decir, tendrá implicaciones en el mundo extravirtual; el usuario padecerá, en todos los sentidos de la palabra, el éxito o fracaso de sus publicaciones para después ser olvidado y dar lugar a la siguiente publicación.

### *Un comentario para el narrador del S. XXI*

No olvidemos que el usuario de las *redes sociales* es alguien que habla, interpela a los usuarios y se narra a sí mismo, construye un perfil, un rostro por el cual quiere ser conocido y reconocido. Responde a un código que le precede, hay un *continuum* entre la lengua hablada y la lengua escrita. Si bien es cierto que el paso de la oralidad a la escritura implica una distancia entre lo dicho y lo escrito, es verdad que hay una relación de copertenencia; una manera de ejemplificarlo es precisamente que todo este texto se ha leído pensando en una voz en la cual está siendo dicho. Pero el punto fundamental es que alguien quiere ser escuchado: *“los fenómenos son gobernados por una relación de motivación, que ocupa aquí el lugar de lo que las ciencias de la naturaleza definen como relación de causalidad”*.<sup>73</sup> Es la motivación principal del internauta, del usuario, la certeza de que hay alguien que lo escucha.

En primera instancia encontramos el universo de la palabra que es el de la subjetividad.

<sup>73</sup> Émile Benveniste, *Problemas de lingüística general I* (México: Siglo XXI editores, 1982), 76.

[...] el sujeto se sirve de la palabra y del discurso para “representarse” él mismo, tal como quiere verse, tal como llama al “otro” a verificarlo. Su discurso es llamado y recurso, solicitud a veces vehemente del otro a través del discurso [...] recurso a menudo mentiroso al otro para individualizarse ante sus propios ojos. [...] el que habla de sí mismo instala al otro en sí y de esta suerte se capta a sí mismo, se confronta, se instaura tal como aspira a ser, y finalmente se historiza.<sup>74</sup>

Su *muro*<sup>75</sup> o espacio en la red social representa un rostro, el del usuario, su carta de presentación y espacio simbólico, que puede ser modificado a placer (escoger el nombre, la imagen que aparece en el perfil y la portada), el cual se resiste a ser asimilado plenamente por la misma red social en la medida en que está en constante cambio dejando pocas posibilidades de apropiación del usuario por parte de la misma (aunque se *doblega* a las normas del dominio al cual está suscrito) siendo esto el soporte de dicho sistema de sociabilización, es decir, a pesar de no poder abarcar cada aspecto del usuario y de sus pretensiones, sólo funciona en la medida en que le es imposible dicha empresa.

La *aldea virtual*, entendida como parte del gran proyecto de la globalización, pretende ser un espacio cerrado donde sus habitantes traen a cuestras un mundo, un conjunto de identificaciones que lo llevarán a preferir un modo de uso de las redes a otro. Es verdad que las redes sociales pretenden ser un espacio abierto e inclusivo, que lo abarque todo. No por ello están menos limitadas a un universo de lo simbólico, en donde la posibilidad

<sup>74</sup> *Ibid.*, 77

<sup>75</sup> El *muro* es el espacio que tiene cada perfil de Facebook, en el puede publicar notas, pequeñas publicaciones, subir videos, fotografías, etc. Este desde el 2011 ha sufrido un proceso gradual para convertirlo en lo que ahora se llama *Biografía*, la cual tiene las mismas funciones del *muro*, pero con aparentes mejoras a la hora de organizar la información almacenada por el usuario.



de realización de sus pretensiones está dada por la imposibilidad de ellas, y sólo a partir de ese imposible la red social se dinamiza y se muestra como un espacio cerrado en constante choque con las tradiciones literarias y políticas que le proceden.

La relación del usuario con el dominio de Internet (la página a la cual está suscrito) se sostiene en una constante tensión, con el ideal de un universo cerrado de sentido que comparte con los otros usuarios. El usuario de cualquier red social tiene frente de sí la posibilidad de ir más allá de los tópicos aceptados, puede ser políticamente incorrecto y forzar las pretensiones de la red social de ser un universo cerrado de sentido, no hay como dice Barbara Cassin “*discriminación de contenidos*”<sup>76</sup>, así todos se pueden convertir en autores y lectores, productores y consumidores a la vez.<sup>77</sup> A pesar de todo hay un tipo de censura bajo la tutela de los usuarios de la red social, pero ésta no es plena debido a la gran cantidad de contenidos y a sus constantes renovaciones. El consumo del material escrito está abierto a una infinidad de posibles lectores, cada uno con una historia personal.

El usuario puede escribir lo que desee pero no configura las reglas de la plataforma. Debe asimilar sus contenidos a la lógica del *dominio* al cual está inscrito, inclusive, reposa en la función

<sup>76</sup> Cfr. Barbara Cassin, *Googléame: La segunda misión de los Estados Unidos*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Nacional, 2008), 22-23.

<sup>77</sup> “A las amenazas, a los inconvenientes, a las pérdidas deploradas por aquellos que ven con malos ojos que la impetuosa avanzada multimedia conmueva, no sólo nuestros hábitos de consumo y nuestro entorno cotidiano, sino también nuestro comportamiento privado, profesional y, dentro de poco, político, los amigos de la Red oponen las promesas fantásticas de la nueva frontera, y creo que tienen razón. Las ventajas predominan sobre los inconvenientes; las ganancias, sobre las pérdidas; las promesas de libertad, sobre las amenazas de dominio. La utopía está a nuestras puertas, el lirismo libertario está más en sintonía con el mundo por venir que la retórica crepuscular, y eso es lo que debería darnos miedo”. Alain Finkielkraut, “*Libertad Fatal*”, en Alain Finkielkraut y Paul Soriano, *op. cit.*, 21.

que realiza la red social, que es ser el vehículo de la comunicación entre los usuarios, los cuales no pueden ser asimilados en su totalidad a su lógica, aunque no puedan modificar su programa. No pueden acabar aislados. El usuario tiene un soporte material que es su vida fuera (y quizá previa) de la red social y una vida simbólica (conjunto de normas, valores y reglas de sentido), en otras palabras, una gramática; en otras redes sociales independientes del ideario tecnológico de la web 2.0 que transporta constantemente o se hace patente en las redes sociales dentro de ella. Así la red social se alimenta de la vida que tiene el usuario fuera de ella. Al final puede reproducir los mismos esquemas, los mismos valores a los cuales está sometido fuera de la red social, esos que le preceden y forman parte de su morada. No sin antes dejar marca, una resistencia fuera y dentro de la misma plataforma a la cual está suscrito el usuario.

### *Una tensión esencial*

Habitar en un espacio intersubjetivo implica un sujeto que se reconoce él mismo como único y distinto en relación a los otros, de allí la necesidad de personalizar el espacio, volverlo propio, o dicho de otro modo, dejar una marca, ya que la manera en la cual se construye cierta forma de la subjetividad, sobre todo vista desde las redes sociales, implica estar en una relación con los otros y dicha relación conforma el conflicto que le da dinamismo a las redes sociales.

Aunque redes como Facebook y Twitter no dan un gran peso a la configuración del perfil, como sí lo hacen con las aplicaciones, la velocidad en el intercambio de contenidos, y las restricciones en materia de privacidad, ¿por qué poner una portada en mi muro

de Facebook? ¿Cuál es la impronta de personalizar mi perfil en la red social? Siempre está en juego tanto como ordenamiento prefigurado (las reglas del dominio en tanto que alejadas del usuario que se narra en su espacio dentro de la web) del mundo, como la posibilidad de verse a sí mismo como *algo más*, o, dicho de otro modo, la marca que deja es la tensión entre lo que cambia y lo que permanece y la sensación de poder que esto conlleva; el usuario vuelve –o pretende volver– familiar ese espacio virtual, gestiona los contenidos, los amigos pueden ver su muro, que construye, en un espacio que no está ubicado geográficamente, un relato, busca verosimilitud en lo que muestra a los demás usuarios, es decir, que sea un hogar. *Desde* este hogar se determina la manera de morar en el mundo dentro y fuera de la web, dejando una huella permanente (en Internet nada se elimina realmente) en el modo de relacionarse en el espacio intersubjetivo.

La tensión de la cual hablé anteriormente es la condición de posibilidad del dinamismo del presente. Es la marca de la temporalidad del sistema, en este caso sostenido por la producción incesante de contenidos a pesar de que la información quede almacenada por un largo tiempo y su acceso sea engorroso, es decir, sigue siendo un instrumento de un lenguaje que le antecede.<sup>78</sup>

Es la hiperproducción textual en la web lo que permite su funcionamiento, que no se cierre y muera. La narración forma

<sup>78</sup> “Hablar de instrumento es oponer hombre y naturaleza. El pico, la flecha, la rueda no están en la naturaleza. Son fabricaciones. El lenguaje está en la naturaleza del hombre que no la ha fabricado. Siempre propendemos a esa figura ingenua de un periodo original en que un hombre completo se descubriría un semejante no menos completo, y entre ambos, poco a poco, se iría elaborando el lenguaje. Esto es pura ficción. Nunca llegamos al hombre separado del lenguaje ni jamás lo vemos inventarlo. Nunca alcanzamos el hombre reducido a sí mismo, ingeniándose para concebir la existencia del otro. Es un hombre hablando a otro, y el lenguaje enseña la definición misma de hombre.” Émile Benveniste, *op. cit.*, 180.

una manera de tiempo, hace mundo dotándose de sentido en la imposibilidad de establecerse en la tradición formando una teoría narratológica, debido a lo mutable y el exceso de los contenidos, pero haciendo posible una teoría del consumismo del texto. Pero sobre todo, posibilita un modo de apropiación y de familiarización con la red social.

La producción de sentido está limitada a los contenidos específicos, no es posible configurar las reglas donde se produce la abundancia textual. No hay una reconfiguración posible desde el usuario, además la construcción de un archivo no depende de ninguna clase de intencionalidad por parte de los usuarios, ya que no tienen ellos la posibilidad de escoger lo que se archiva (es de hecho posible rescatar estados y comentarios que ya fueron eliminados en Facebook). No pueden cambiar las reglas y todo ello depende del mismo flujo de información, de principios técnicos, no hay agente alguno determinado al cual señalar.

Nuestra evolución en la Red corre el riesgo de traer aparejada una evaluación ininterrumpida y, con ella, una perpetua actualización de nuestro perfil de ciudadano consumidor. Así como no hay nada que escape al registro, tampoco no hay nada que no sea, de una forma u otra, explotable.

[...] Aunque murmuramos, seremos escuchados. Un espionaje generalizado reforzará la comunicación sin fronteras y, pese a su anarquismo resplandeciente y su hostilidad militante contra toda forma de regulación, los libres hijos de lo digital están atrapados en la Red.<sup>79</sup>

Podría interpretarse que mi propuesta, mi exposición, es una apología reaccionaria y un canto a lo políticamente incorrecto.

<sup>79</sup> Finkielkraut, *op. cit.*, 19-20.

Lo cual no es del todo falso. No soy un adorador o un devoto del mejoramiento o del progreso social, pero si bien no es el punto a tratar, la evolución de las tecnologías de la información, revelando tanto beneficios como perjuicios, se muestra sólo como funcional, ni buena ni mala, siendo siempre antecedida por una comunidad de hablantes. Los límites materiales de las redes sociales, no son sólo las necesidades técnicas de los dueños del dominio, también su posibilidad de ser aceptado no por los usuarios, sino cómo permite ser utilizada por una gramática viva, en la cual también está integrada la red social, en tanto que instrumento, no sin tener alguna forma de injerencia en la forma escrita de alguna lengua (en algunos casos puede dejar marcas profundas en la oralidad).

La vida en las *redes sociales* oscila entre la validación de la comunidad o retar a la misma bajo las reglas que impone dicho dominio de Internet, sin embargo, la verdadera apuesta es mucho más radical. No consta en aceptar las modificaciones o actualizaciones y continuar con las formas de sociabilización que impone la red. Lo que se busca es la comprensión del sistema y tratar desde el manejo de los contenidos, hacer evidentes las contradicciones, dentro y fuera de la red social.<sup>80</sup>

<sup>80</sup> <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=353927544684885&set=pb.184977454913229.-2207520000.1349855554&type=1&theater> 16 septiembre 2012 (En algunas otras páginas, agregan la leyenda, “No se puede intervenir en los procesos naturales”). En esta página de *Facebook* se puede observar la imagen de un niño africano siendo atacado por una serpiente pitón, mientras es grabado por un camarógrafo, además aparece el logo de National Geographic. La página propiamente no hace denuncias, tiene una clara tendencia a la exposición, sin embargo, pone de manifiesto una forma de ver en este caso al hombre africano. Nadie interviene para salvar al niño, limitándose simplemente a tomar la foto o tener una mejor toma, en el caso del camarógrafo. Si bien aparece el logo de National Geographic, se trata de un *meme*, por lo que ciertos aspectos (como el logo) pueden ser falsos o mejor dicho, son elementos que se utilizan para volver aun más irrisoria y cínica a la imagen.

Es cierto que la tensión no se elimina, pero no por ello es difícil de sobrellevar, sobre todo si pensamos lo que ponen en juego, que es la efectividad de este modo de relacionarse entre los usuarios. Las redes sociales, pese a la imposibilidad de una apropiación plena de sus reglas —es decir, los usuarios no pueden configurarlas (hay que aclarar que aun siendo servicios gratuitos responden a un capital privado)— han alcanzado niveles de politización y convocatoria, a pesar de que repiten o facilitan la conservación de los sistemas de exclusión que denuncian los mismos usuarios en el mismo dominio al que están suscritos. Sistemas a los cuales ellos mismos pertenecen. Uno

Lo problemático en este caso, es precisamente el hecho que pudiera dar la vuelta al mundo dicha fotografía y la indignación fuera mínima, no así cuando se trata de alguna forma de maltrato animal o tradición que molesta a ciertas sensibilidades políticamente correctas, o cómo ejemplifica Slavoj Žižek “Cuando los medios nos bombardean con las «crisis humanitarias» que parecen surgir constantemente a lo ancho del mundo, uno debería siempre tener en mente que una crisis concreta sólo irrumpe en la visibilidad de los medios como resultado de una compleja conjunción de factores. Las consideraciones específicamente humanitarias por regla general desempeñan una función menos importante que las consideraciones culturales, ideológico-políticas y económicas. El tema de la portada de la revista Time del 5 de junio de 2006, por ejemplo, era «La guerra más mortal del mundo», y ofrecía documentación detallada de cómo alrededor de 4 millones de personas murieron en la República Democrática del Congo como resultado de la violencia política a lo largo de la última década. No se produjeron las habituales protestas humanitarias, tan sólo un par de cartas de lectores, como si algún tipo de mecanismo de filtro impidiese a esta noticia producir un efecto mayor en nuestro espacio simbólico. Por ponerlo en términos cínicos, Time escogió a la víctima errónea en la lucha por la hegemonía en el sufrimiento” (Slavoj Žižek, *Sobre la violencia*, traducción de Antonio Antón Fernández (Argentina: Paidós, 2009), 10-11). Así pues lo que vemos, es la reproducción de esa misma sensibilidad en las redes sociales, no pueden los usuarios modificar en absoluto las reglas de la página, pero sí se pueden y de hecho lo hacen, al manipular el contenido, para forzar y mofarse del sistema cultural, que sí sostiene a la red social. Lo rescatable es la manera de evidenciar esa sensibilidad hipócrita, a partir de una imagen ironizada que produce placer al observar dicho evento que debería indignarnos, y motivarnos a algún tipo de señalamiento humanitario o denuncia real, a una acción política concreta.

puede decidir a quién agregar y a quién no, lo que se puede o no se puede ver siempre que se conozcan todas las herramientas, pero cuya finalidad no es la participación en la programación, sino en la gestión de contenidos (duración, extensión, veracidad, etc.) constituyendo comunidades de sentido, pero nunca desde cero; reproduciendo maneras del modelo que le precede mientras intenta cambiarlo, es decir, el cambio no es profundo, no revoluciona al sistema pero sí lo renueva.

### *La sombra del viejo régimen*

La sombra del viejo régimen y su conexión con las redes sociales, es innegable. Sólo en la conservación (de un sentido) se da la posibilidad de profanarlo, de mancillar el sistema y mantenerlo, pues los modos de relación reproducen la marca de la cultura a la que se oponen<sup>81</sup>. Las nuevas tecnologías de la información

<sup>81</sup> Vale la pena ejemplificar el problema con la obra de Peter Ulrich Weiss titulada *“Persecución y asesinato de Jean-Paul Marat, drama en dos actos, representado por el grupo teatral del Hospicio de Charenton bajo la dirección del Señor de Sade”*, de 1963, y llevada al cine en 1967 por Peter Brook y la Royal Shakespeare Company bajo el título de *Marat/Sade*, exponen a la Revolución francesa como incompleta y excluyente, en contra de los mismos ideales revolucionarios, y sólo en esa exclusión y en un acto de autofagia es posible la revolución.

La obra trata de un dialogo entre el marqués de Sade y Jean-Paul Marat. El marqués de Sade, representará el rostro del hombre que reconoce las fracturas del sistema y se regodea de ellas, no pretende cambiarlas y sin embargo, no es estático, historiza y cambia, se adapta y trastoca los cimientos de su encierro. Mientras que Marat, con sus escritos incendiarios y frecuentes llamados a la fraternidad asesina, se presenta como el idealista que ve las fracturas en el sistema que cree que traerá la estabilidad y la muerte cultural, defendiendo a la gran revolución con una serie de argumentos más propios de una mente psicópata (una lógica intachable) que del gran líder que la revolución necesita. Quizás, precisamente era la pluma incendiaria la que necesitaba la revolución, que se cambia a sí misma, muta (como lo hacen las redes sociales) no para que

apuntan a una estructura profunda difícil de tocar, de transformar, pero sólo en esta medida, en su fuerza que busca fagocitar todo sentido se encuentra la posibilidad de lo políticamente incorrecto. La resistencia del usuario no es plena, pero existe y se presenta con el rostro de los contenidos escogidos por él, es decir, frente a la lógica de la *red social*, ordena y archiva, desordena y denuncia, pero ambas fuerzas en tensión se copertenecen, volviendo imposible una solución plena y satisfactoria, pero haciendo posible el enfrentamiento y el diálogo; en pocas palabras, crean el tiempo, cambian, publican y “likean”.

Cada uno de los usuarios llega con un mundo a cuestas, siempre están en un horizonte desde el cual se comportan frente a las redes sociales. No se encuentran aisladas, en cambio, establecen conexiones profundas con el sistema o viejo régimen al que pretenden revelarse y a la par mantienen la posibilidad de lo imprevisible, de la innovación. A diferencia de las formas de producción textual que le anteceden es, siempre posible que aparezcan nuevas voces, el texto nunca está acabado, es un libro abierto.

### *Bibliografía*

- Benveniste, Émile. *Problemas de lingüística general*, traducción de Juan Almeda, 10ª ed. , México: Siglo XXI editores, 1982.
- Cassin, Barbara. *Googléame, La segunda misión de los Estados Unidos*, traducción de Víctor Goldstein. Buenos Aires: Paidós, 2008.

las cosas no cambien, sino para que dejen de mutar. Manteniendo el terror revolucionario, ya que sólo en el riesgo de su destrucción encuentra la manera de preservarse como modelo operante, como universo que pretende ser cerrado.



- Davus, James C. *La increíble historia de la humanidad de la edad de piedra a nuestros días*, traducción de Miguel Hernández y Virginia Villalón. Barcelona: Planeta, 2007.
- Alan Finkelkraut, y Paul Soriano. *Internet, el éxtasis inquietante*, traducción de Alejandrina Falcón. Buenos Aires: Libros del zorzal, 2006.
- Huxley, Aldous. *Un mundo feliz*. Consultado en: [http://fil.mty.itesm.mx/sites/fil.mty.itesm.mx/files/ebooks/un\\_mundo\\_feliz-Aldus\\_Huxley.pdf](http://fil.mty.itesm.mx/sites/fil.mty.itesm.mx/files/ebooks/un_mundo_feliz-Aldus_Huxley.pdf)
- Ricarte Quijano, Paola. “Facebook o los nuevos rostros de la socialidad”. México [s.i], 2008, [http://www.alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Internet/ponencias/GT18\\_35Ricarte\\_Ortega.pdf](http://www.alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Internet/ponencias/GT18_35Ricarte_Ortega.pdf)
- Weiss. Peter. *Persecución y asesinato de Jean-Paul Marat, representado por el grupo teatral de la casa de salud de Charent bajo la dirección del señor Sade: drama en dos actos*, traducción de Alfonso Sastre, 2ed. España: Argitaletx HIRU, 2000.
- Zizek, Slavoj. *Sobre la violencia, seis reflexiones marginales*, traducción de Antonio Antón Fernández. Argentina: Paidós, 2009.



## INSTAGRAM, REALIDAD Y PRESENTE

Gabriela Álvarez

*Por naturaleza, la fotografía tiene algo de tautológico:  
en la fotografía una pipa es siempre una pipa, irreductiblemente.*<sup>82</sup>

ROLAND BARTHES

### *Primer cuerpo*

Durante más de un siglo hemos vivido rodeados de imágenes en la prensa y la televisión y encontramos las calles y avenidas llenas de mensajes visuales. En la actualidad nos encontramos ante nuevas posibilidades de comunicación en las que ya no somos únicamente receptores sino que nos convertimos en creadores y emisores de imágenes. El análisis de esta interacción, de un nuevo lenguaje visual y sus posibilidades en las redes sociales, como medio de comunicación de la sociedad contemporánea es la finalidad de este artículo.

Las redes sociales han invadido la vida contemporánea y desde páginas como Myspace, Hi5, Facebook, Tumblr o Twitter, la cotidianidad se ha visto invadida por la necesidad de compartir nuestro estado ánimo, qué pensamos, qué nos gusta, incluso dónde estamos. Una de las novedades de los últimos años fue añadir a estos textos imágenes, lo que en un principio no era

<sup>82</sup> Roland Barthes, *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía* (Barcelona: Paidós Comunicación), 2009, 30.

tan sencillo ya que era largo el proceso de hacer una foto con una cámara digital, descargarla y subirla a la red. El inicio de la tecnología de las cámaras integradas en los teléfonos celulares no presentaba resultados aceptables y las imágenes aparecían pixeladas, movidas u oscuras; la revolución en el software de los teléfonos inteligentes como el iPhone o el Samsung Galaxy, unido a la tecnología 3G y 4G de conexión a la red, transformó este panorama permitiendo tomar fotografías de alta calidad con mejores resultados visuales y compartirlas en las redes sociales al instante.

En octubre del 2011 cambió la situación de las imágenes en las redes sociales con la aplicación móvil creada en un inicio únicamente para el iPhone: Instagram. Como bien nos promete su reseña, es “gratis, divertida y un modo simple de hacer y compartir fotografías maravillosas en nuestro iPhone”, la promesa no termina ahí, “transforma tus momentos cotidianos en obras de arte que querrás compartir con tus amigos y familia”.<sup>83</sup> Funciona con un lenguaje muy similar al de otras redes sociales con elementos como *like*, *follow*, *unfollow* o *hashtags*, lo que hace que sea una plataforma sencilla y atractiva de utilizar.

Con más de 80 millones de usuarios registrados<sup>84</sup> Instagram ha invadido las redes sociales en general, ya que las instantáneas se pueden compartir en Facebook, Twitter, Tumblr y otras páginas. Fue recientemente comprado por Facebook<sup>85</sup>

<sup>83</sup> Reseña de la aplicación en iTunes Store y su página en Internet, <http://instagram.com/> (Fecha de consulta: 13 de septiembre 2012).

<sup>84</sup> *Vid.* en: “Instagram in Statics”, 2012, <http://instagram.com/press/> (Fecha de consulta: 12 de septiembre 2012).

<sup>85</sup> Facebook compró Instagram por \$1 billón de dólares en abril del 2012, más información *vid.* Evelyn M. Rusli, “Facebook Buys Instagram for \$1 Billion”, 9 abril, 2012, <http://dealbook.nytimes.com/2012/04/09/facebook-buys-instagram-for-1-billion/> (Fecha de consulta: 4 de octubre de 2012).

debido a la importancia que representa en la actualidad el compartir fotografías e imágenes en las redes sociales. Ahora hasta los 140 caracteres de Twitter pueden ser acompañados por una imagen.

La vista es la que establece nuestro lugar en el mundo circundante; lo explicamos con palabras, pero las palabras nunca pueden anular el hecho de que estamos rodeados por él. Nunca se ha establecido la relación entre lo que vemos y lo que sabemos; el conocimiento, la explicación, nunca se adecua completamente a la visión.<sup>86</sup>

Instagram ha demostrado la importancia de las imágenes en las redes sociales: a tan sólo dos meses de su lanzamiento logró un millón de usuarios y en dos años se han cargado en la plataforma cuatro billones de fotografías.<sup>87</sup> Instagram se libera del texto y funciona básicamente con imágenes, a diferencia de otras redes sociales establece relaciones entre los usuarios por medio de la fotografía. En esta red la imagen funciona como lenguaje universal que permite seguir a múltiples personas de locaciones remotas, casi desconocidas, sin la necesidad de conocer otro idioma. Las instantáneas se convierten en registro, discurso, descripción, relato, propaganda, broma y más; aprovechando las cualidades de la naturaleza del mensaje fotográfico logran informar, representar, sorprender, hacer, significar, emocionar o incitar. El poder de las imágenes se vuelve claro en esta plataforma: “Si el nuevo lenguaje de las imágenes se utilizase de manera distinta, éstas adquirirían, mediante su uso, una nueva clase de poder. Podríamos empezar a definir con más

<sup>86</sup> John Berger, *Modos de ver* (Barcelona: Gustavo Gili, 2000), 13.

<sup>87</sup> “Infografía Instagram Nation. The Smartphone Photographer’s App of Choice”, en *jeffbullas.com*, mayo de 2012, <http://www.jeffbullas.com/2012/05/04/the-explosive-growth-of-instagram-infographic/> (Fecha de consulta: 25 de septiembre 2012).

precisión nuestras experiencias en campos en que las palabras son inadecuadas”.<sup>88</sup>

Uno de los cambios que produce la lejanía física implícita en las redes sociales es la de romper la naturaleza recíproca de la visión. Si bien yo puedo ver el contenido que tú decides compartir, también yo puedo elegir deliberadamente no ser visto y no exponerme en la red social. Se crea un nuevo modo ver de los usuarios, somos conscientes del modo de ver del que decide exponerse en Instagram, ya que podemos definirlo desde la imagen en la elección del tema, el encuadre, el momento, etcétera. Sin embargo, debemos cuestionarnos cómo miramos las instantáneas de la plataforma, porque aunque no nos mostremos “nunca miramos sólo una cosa; siempre miramos la relación entre las cosas y nosotros mismos”.<sup>89</sup>

De los 80 millones de usuarios registrados en Instagram, únicamente un 22% sube fotografías regularmente y sólo un 3% de los usuarios lo hace a diario. La mayoría permanece activo en la red por medio de indicar “me gusta” y hacer comentarios sobre otras fotografías.<sup>90</sup> El “espectador de Instagram”, como denominaré a esta población inactiva en la carga de imágenes, nos acerca al pensamiento de Rudolf Arheim; para él la visión no se produce por una estimulación de la retina, sino que es un fenómeno mental, es decir: la visión es “una actividad creadora del espíritu humano”.<sup>91</sup> Por lo tanto, la imagen tiene la posibilidad

<sup>88</sup> John Berger, *Modos de ver...*, 41.

<sup>89</sup> *Ibid.* 40.

<sup>90</sup> Cada segundo se suben 58 fotos a *Instagram*, en comparación con 575 *likes* y 81 comentarios. Ver “Infografía Instagram Nation. The Smartphone Photographer’s App of Choice”, en *jeffbullas.com*, mayo de 2012, <http://www.jeffbullas.com/2012/05/04/the-explosive-growth-of-instagram-infographic/> (Fecha de consulta: 25 de septiembre de 2012).

<sup>91</sup> “El problema central del cine para Rudolf Arheim está ligado al fenómeno de la reproducción mecánica (fotográfica) del mundo: el filme puede repro-

de inducir emociones e influir al espectador. Entonces ¿cuál es el deseo de este espectador de Instagram? Tal vez el hechizo que genera es algo similar al cine, ya que en una serie de imágenes aisladas encontramos historias de vida. En estas fotografías somos capaces de descubrir “el encanto de la imagen y la imagen del mundo al alcance de la mano, el espectáculo, el espectáculo que ha provocado un prodigioso despliegue imaginario...”.<sup>92</sup> Somos seducidos por el dispositivo visual y puede ser que más allá de únicamente maravillarnos con las imágenes logremos incluso identificarnos o proyectarnos en ellas, debido a la relación que establecen estas imágenes con la vida cotidiana de los usuarios. Existe una invitación a espiar deliberadamente en la vida que los otros quieren mostrar, invitación a observar ese otro mundo paralelo que yo no vivo pero que está ahí porque me lo muestra el otro, quien quiera que sea ese “otro”.

Sin duda este apartado es mucho más complejo de lo aquí expuesto, pero la inactividad de la mayoría de los usuarios en la exposición de fotografías, la decisión de los usuarios que seguimos y la consolidación de unos pocos usuarios con miles de seguidores, podría activar una relación más compleja que la simplemente visual del medio fotográfico.

ducir de manera automática sensaciones análogas a las que afectan nuestros órganos de los sentidos (los ojos en este caso) pero lo hace sin el correctivo de los procesos mentales: el filme afecta a lo que es materialmente visible y no a la esfera de lo verdaderamente visual.” En Robert Stam, Robert Burgoyne y Sandy Flitterman-Lewis, “El espectador de cine”, en *Nuevos conceptos de la teoría del cine: estructuralismo, semiótica, narratología, psicoanálisis, intertextualidad*, (Barcelona: Paidós, 1999 (1992)), 230.

<sup>92</sup> Edgar Morin, *El cine o el hombre imaginario*, (Paris: Ed. de Minuit), 118, citado en Cfr: Robert Stam, Robert Burgoyne y Sandy Flitterman-Lewis, “El espectador de cine”, en *Nuevos conceptos de la teoría del cine*.... 244.

## *Segundo Cuerpo*

Instagram abre grandes posibilidades para los usuarios desde fines comerciales y publicitarios, una suerte de expresión artística, hasta cumplir la simple necesidad de compartir fotografías con amigos y familia. Permite crear un tipo de curaduría de la vida cotidiana porque como usuario se decide qué parte de la personalidad mostrar y cómo presentarla. Debemos considerar que en Instagram, como en las mayoría de las redes sociales, nos mostramos ante la sociedad sin poder alejarnos de la necesidad de posar: “Cuando me siento observado por el objetivo, todo cambia: me constituyo en el acto de ‘posar’, me fabrico instantáneamente otro cuerpo, me transformo por adelantado en imagen”.<sup>93</sup> Convertimos nuestra vida en un objeto de exhibición, permitimos que nos observen y decidimos expresamente cómo seremos vistos.

Una de las herramientas para la construcción de nuestra personalidad en *Instagram* es la utilización de *hashtags* (#) como en Twitter, podemos personalizar las fotos con un nombre que las distinga, o identificarlas con un tema en particular como #arquitectura, #arte o #amor, o bien crear algo así como una serie fotográfica.

Una segunda posibilidad es la de Instagram como marketing para empresas y corporativos, éste es uno de los campos más estudiados, como ocurre con la mayoría de las redes sociales en las que el tipo de investigaciones y estadísticas que se llevan a cabo abren múltiples oportunidades en ese ámbito. Esta cualidad publicitaria de Instagram también es aprovechada por profesionales ligados a las artes visuales como artistas, fotógrafos,

<sup>93</sup> Roland Barthes, *Cámara Lúcida. Nota sobre la fotografía...*, 37.



diseñadores y arquitectos. La plataforma se presenta como la forma ideal de mostrar trabajo en proceso, exposiciones y obra, lo que la hace un medio sumamente explotado por estas profesiones que se apoyan en la fotografía y otro tipo de imágenes, y puede documentar desde el proceso creativo hasta la obra terminada. Los medios de comunicación y el reciente auge de las redes sociales permiten que este tipo de profesiones tenga una amplia cobertura pública.

La utilización de Instagram como expresión social o ideológica probablemente es una de las posibilidades menos desarrolladas. Sin duda, transmitir un mensaje político contundente y transformar este medio en una construcción cultural e ideológica como artefacto intelectual es un reto para los usuarios. Esta posibilidad de Instagram abriría una interesante polémica ética en el uso de esta red social, ya que los mismos usuarios pueden denunciar el contenido como “no apropiado”, tal vez, creando un debate moderado por ellos mismos. Sin duda los movimientos sociales podrían encontrar un espacio de exposición importante, como las manifestaciones estudiantiles de los últimos años en México, Chile o España: “Hoy no sólo se produce una adherencia de lo real en la imagen fotográfica; también hay una adherencia de la fotografía al acontecimiento: la foto forma parte del acontecimiento, la foto contribuye a forjar el acontecimiento.”<sup>94</sup>

Algunos de los *hashtags* interesantes en el campo político son los de las campañas presidenciales de Estados Unidos (*#2012election*, *#Obama2012* o *#Romney2012*). En ellos se presentan imágenes de todo tipo, desde un detrás de cámaras de las campañas y los candidatos, pasando por tradicionales fotografías de pancartas, publicidad y *merchandising* cargadas

<sup>94</sup> Joan Fontcuberta, *Indiferencias fotográficas y ética de la imagen periodística*, (Barcelona: Gustavo Gili, 2011), 23.

de texto, hasta las más creativas en las que la vida cotidiana y las emociones de los ciudadanos saltan en la imagen; como un perro orinando la propaganda del candidato republicano Mitt Romney o un bebé llorando frente a una máscara de hule de la cara del presidente Barack Obama. Estas últimas las considero más afortunadas debido a que explotan el poder emocional de la imagen y juegan con las capacidades del medio fotográfico.

Sin embargo, la subjetividad de los *hashtags* entra en juego ya que las instantáneas llegan a estar acompañadas de algunos como *#betteryourfuture*, *#education*, *#equality* o *#worldpeace*, cuando la mayoría de las imágenes contenidas en este campo responden a otro tipo de símbolos culturales o cualquier capricho de los usuarios. La trampa del texto que acompaña la imagen entra en juego y los *hashtags* se convierten en una especie de pie de foto: *#keepthewhitehouseblack*, *#believeinamerica*, *#americascomebackteam*, *#voteordie*. Evocan conceptos como libertad, igualdad o paz, cuando “en la evocación o el ‘dar a entender’ depende necesariamente de un proceso de simbolización que a su vez está sujeto a un marco cultural de referencia donde emisor y receptor comparten una serie de valores y la forma de expresarlos”.<sup>95</sup> De esta forma el texto entra en juego para modificar la relación de la imagen con el espectador buscando brindarle valor a la información visual.

### *Tercer cuerpo*

La importancia de la fotografía en la arquitectura es inmensa, desde su invención la arquitectura ha sido uno de los motivos más retratados debido al valor intrínseco como representación de sociedades, culturas y ciudades. Este medio de representación

<sup>95</sup> *Ibid.*, 33.

tomó fuerza con los medios de comunicación masivos y el auge de las tecnologías a principios del siglo pasado. Como varios teóricos de la arquitectura han apuntado, el surgimiento y consolidación del movimiento Moderno o Estilo Internacional es impensable sin el poder de estos medios. No fue únicamente la innovación en el uso de materiales y sistemas constructivos lo que le brindó modernidad a la arquitectura, también contó con la influencia de las nuevas tecnologías de la información como la fotografía y la imprenta.<sup>96</sup> Esto es explícito en diversos ámbitos, desde la conceptualización y el trabajo creativo a través de estos medios, hasta la construcción de las personalidades públicas de los arquitectos, como Le Corbusier, Mies van der Rohe o, unos años después, Luis Barragán en México.

La construcción de una personalidad pública se ha convertido en un requerimiento de todo arquitecto en busca de fama. Sin duda, en el siglo pasado era más complejo este proceso ya que era necesario tener una revista para publicitarse y entrar en complejas maniobras para retocar fotografías y crear fotomontajes. En la actualidad las cámaras digitales, Photoshop, los teléfonos inteligentes, las *tablets* y demás tecnologías digitales, apoyadas en las redes sociales, son las herramientas para exponer la personalidad de los arquitectos. “Yo quisiera en suma que mi imagen, móvil, sometida al traqueteo de mil fotos cambiantes, a merced de las situaciones, de las edades, coincidiera siempre con mi ‘yo’ (profundo, como es sabido)...”<sup>97</sup>

Probablemente en el siglo pasado Instagram nos habría mostrado a Mies van der Rohe sentado en el MIT de Chicago fumando un puro y expresando con su profunda mirada el refinamiento de

<sup>96</sup> Beatriz Colomina, *Privacy and Publicity. Modern Architecture as Mass Media* (Londres: MIT Press, 1996).

<sup>97</sup> Barthes, *La cámara lúcida...*, 39.

su obra. O, entrando en términos más íntimos, habríamos descubierto a Le Corbusier pintando desnudo en su cabaña en la costa de Francia. Si bien fueron ellos los que implementaron la importancia de la personalidad pública de los arquitectos, en la actualidad Instagram abre la posibilidad de mostrarla en tiempo real.

En el Instagram de la mayoría de los arquitectos descubrimos una interesante vida cotidiana acompañada de ropa, zapatos, lentes, objetos y muebles de diseñador, con una agenda llena de exposiciones de arte, conferencias y demás actividades culturales. Así se les aprecia como seres observadores que convierten su caminata diaria en una compleja reflexión sobre las dinámicas urbanas, donde aprecian detalles casi imperceptibles de edificios, espacios o pavimentos. Sin duda los arquitectos sacan jugo de la posibilidad de convertir los “momentos cotidianos en obras de arte”.

La novedad que presenta Instagram en la arquitectura es justamente mostrar la cotidianidad de la vida profesional, así incursiona en un campo que antes no existía, publicar las fotografías del proceso de obra. Estas fotografías siempre se han hecho, sin embargo, antes eran exclusivas de los arquitectos y constructores. En la actualidad Instagram nos permite ver regularmente los avances de las obras de algunos de los arquitectos activos en la red social. Esta es una posibilidad a la que debemos sacar provecho para generar la apertura del mercado y no estar limitados a la arquitectura que las revistas y las páginas web deciden publicar. Instagram permite la posibilidad de apreciar una amplia variedad de propuestas e incluso mostrar la nuestra.

Puede ser que, así como los medios de comunicación masivos en el siglo pasado marcaron un cambio en la forma de producir y hacer arquitectura, Instagram —de la mano de las nuevas

tecnologías digitales en el diseño— establezca un giro en la arquitectura contemporánea.

### *Remate*

Puede que el impacto y la trascendencia de cualquier nuevo ingenio humano se mida por su capacidad de escándalo. Cada nueva forma de energía, cada incipiente tecnología, cada nuevo medio de comunicación han confrontado a la sociedad con apoltronados valores considerados inmutables.<sup>98</sup>

El reto en la multiplicación exponencial de las imágenes en Internet y en las redes sociales como Instagram, no radica ni en la cantidad ni en la velocidad en que aparecen. Sin duda, el reto está en optimizar el uso de estos sistemas creando conciencia de las posibilidades que aportan en la sociedad, generando nuevos lenguajes, modos de ver, leer, comprender y compartir estas imágenes.

Desde la expresión de los momentos de la vida cotidiana, la publicidad, la propaganda política, artística o cultural, lo relevante es ser conscientes del cambio que pueden generar en las dinámicas sociales contemporáneas. Una sociedad en la que los límites de lo público y lo privado son difusos y la actividad política e ideológica comienzan en pequeñas decisiones como separar la basura o no.

Las redes sociales se convierten en el espacio público de la sociedad contemporánea jugando con el límite de lo privado en la exposición de lo cotidiano y lo doméstico. Nuestra forma de participar en ellas se convierte en una pequeña decisión ideo-

<sup>98</sup> Fontcuberta, *Indiferencias...*, ed., cit., p. 6.

lógica, ahí radica el impacto que pueda tener esta tecnología en los valores culturales de nuestra sociedad.

### *Cuerpo emergente*

Este apéndice surge a partir de la polémica generada en diciembre del 2012 por el anuncio del cambio en las políticas de privacidad y términos de servicio de Instagram para enero del 2013. Los usuarios de esta red social recibieron una notificación para quedar informados de los cambios, habría que preguntarnos, sin embargo, ¿quiénes los leyeron detenidamente y quiénes simplemente se dejaron llevar por la aparición de los *hashtags* #january16 #instaprotest #iquitinstagram?

Más allá del debate sobre las políticas establecidas por Instagram la pregunta recae sobre el delicado término de “privacidad” en las diferentes redes sociales. Todas, incluida Instagram, le dan la posibilidad al usuario de crear una cuenta cerrada en la que puede decidir quien observa el contenido su perfil, inclusive abriendo la posibilidad de no mostrar ninguna imagen y sin embargo observar a todos aquellos expuestos. Entonces ¿qué entendemos por privacidad en las redes sociales? ¿acaso la exposición y la interacción de los usuarios no es uno de los objetivos principales? Y en el caso particular de Instagram ¿en dónde quedo el placer de posar, de ser observado por otros?

Las nuevas políticas abren la posibilidad de que Instagram o alguna otra página (afiliada a la red social) utilice alguna de las instantáneas como publicidad, en este punto los usuarios deberían cuestionar la verdadera cualidad de Instagram de “convertir su vida cotidiana en una obra de arte” a la que habría que agregar “que todo el mundo quiere ver”. Con los cambios

el usuario promedio deberá reflexionar justo sobre el intrincado límite entre lo público y lo privado, cuestionando el contenido que comparte, con quién lo comparte, qué *hashtags* utiliza, qué comentarios hace hasta qué fotografías le gustan. Las reglas que rigen estas plataformas virtuales no han cambiado. Sin duda la mejor manera de proteger nuestra privacidad es dejar las fotografías en el disco duro de nuestra computadora y nuestros pensamientos en silencio.

### *Bibliografía*

- Barthes, Roland. *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós Comunicación, 2009.
- Berger, John. *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili, 2000.
- Colomina, Beatriz. *Privacy and Publicity. Modern Architecture as Mass Media*. , Londres: MIT Press. 1996.
- Fontcuberta, Joan. *Indiferencias fotográficas y ética de la imagen periodística*. Barcelona: Gustavo Gili, 2011.
- Stam, Robert; Burgoyne, Robert; y Flitterman-Lewis, Sandy. “El espectador de cine”, en *Nuevos conceptos de la teoría del cine: estructuralismo, semiótica, narratología, psicoanálisis, intertextualidad*. Barcelona: Paidós, 1999 (1992).
- Virilio, *El Arte del Motor. Aceleración y realidad virtual*. Buenos Aires: Manantial, 1996.

### *Internet:*

<http://instagram.com/>  
Instagram in Statics, <http://instagram.com/press/>

<http://dealbook.nytimes.com/2012/04/09/facebook-buys-instagram-for-1-billion/>

Infografia Instagram Nation. The Smartphone Photographer's App of Choice <http://www.jeffbullas.com/2012/05/04/the-explosive-growth-of-instagram-infographic/>

Infografia Instagram Nation. The Smartphone Photographer's App of Choice

<http://www.jeffbullas.com/2012/05/04/the-explosive-growth-of-instagram-infographic/>



# SIMULACIÓN DE REDES SOCIALES COMO FUENTE DE OPINIÓN PÚBLICA

*Idalia Flores*

*Miguel Mújica*

## *1. Introducción*

Una simulación por computadora es un intento de modelar una situación de la vida real o hipotética para que pueda ser estudiada y observar cómo se comporta el sistema. En términos más prácticos, la simulación puede ser utilizada para pronosticar el comportamiento futuro de un sistema y determinar qué podemos hacer para influir en tal comportamiento. A fin de analizar, estudiar y mejorar algún sistema utilizando las técnicas de simulación digital es necesario primero desarrollar un modelo conceptual que describa la dinámica de interés, y después codificarlo en un simulador con el fin de poder analizar los resultados.

Históricamente, la simulación es muy antigua, ya que es inherente al proceso de aprendizaje de los seres humanos, tal y como se observa en los juegos de los niños mismos que se pueden considerar una simulación del mundo real. Por otra parte, la simulación digital es reciente ya que para ser capaces de entender la realidad y toda la complejidad que un sistema puede implicar ha sido necesario construir objetos artificiales y experimentar dinámicamente con ellos antes de interactuar con el sistema real. La simulación digital puede ser vista como el equivalente electrónico de éste tipo de experimentación.

Recientemente éstas técnicas han adquirido cada vez más relevancia en la solución de distintos tipos de problemas prácticos; es usual encontrar aplicaciones en campos como la ingeniería, economía, medicina y ciencias biológicas, así como la ecología y las ciencias sociales. De hecho, la enseñanza en el desarrollo de modelos matemáticos y su ejecución en simuladores digitales está presente en diversos programas universitarios.

## *2. Definición de simulación*

¿Qué es la simulación? Una definición intuitiva puede ser esta: simular, representar, fingir, actuar. En la ciencia, la industria y la educación no es algo distinto: la simulación es una técnica de investigación o enseñanza que reproduce en forma semejante o aproximada los eventos reales y los procesa con ciertas condiciones de prueba, definidas con anterioridad. Desarrollar simulaciones de este tipo requiere de procesos matemáticos, que en algunos casos son complejos. Inicialmente debe especificarse un conjunto de reglas, relaciones y procedimientos operativos. La interacción de estos fenómenos crea nuevas situaciones o reglas que evolucionan al desarrollarse la simulación.

La forma de implementar la simulación va desde objetos muy sencillos como papel y lápiz, hasta sofisticadas representaciones en computadora, con sistemas interactivos de entornos casi reales. El origen moderno de la palabra “simulación” se remonta al trabajo de John Von Newman y Stanislaw Ulam, a finales de 1940, cuando construyeron el término “Análisis de Monte Carlo”, aplicado a una técnica matemática utilizada para resolver problemas nucleares que eran, o muy caros para una solución experimental, o demasiado complicados para un

tratamiento analítico. Históricamente, el término *Monte Carlo* fue un nombre en código usado en la Segunda Guerra Mundial para cálculos secretos que se realizaban con el fin de predecir el flujo de neutrones en una bomba atómica. El flujo de millones de neutrones siguiendo caminos aleatorios a través de una masa de moléculas de uranio sólo puede ser modelado en una computadora, no es posible pronosticarlo de manera teórica. Como los caminos de los neutrones varían al azar y como la construcción de la bomba atómica era una gigantesca apuesta, se dio a los cálculos el nombre en código de Monte Carlo, capital del principado de Mónaco, centro mundial de las apuestas.

Con el advenimiento de las computadoras en los años cincuenta, la simulación toma un nuevo significado, pues se hace posible experimentar con modelos matemáticos que representan un sistema en ellas. Esto resuelve rápidamente problemas cuya solución de manera manual llevaría mucho tiempo. Por primera vez los científicos de áreas sociales y administrativas encontraron que, como los técnicos, también podían realizar experimentos de laboratorio controlados. Se desencadenaron entonces una serie de nuevas aplicaciones en todos los campos. Una definición actual y adecuada de simulación puede ser la siguiente: La simulación es una técnica numérica para conducir experimentos en una computadora digital haciendo uso de gráficos, animación y otros dispositivos tecnológicos, lo cual involucra ciertos tipos de modelos matemáticos y lógicos, que describen el comportamiento de un sistema (o algún componente de éste) durante un cierto tiempo.

### 3. *Cuándo usar la simulación*

La simulación es una de las técnicas administrativas más frecuentemente usadas y todo parece indicar que su popularidad va en aumento. Para analizar las razones de su uso es interesante explorar las alternativas existentes a la simulación, es decir, los diferentes métodos que pueden usarse para resolver el mismo problema:

1. Uso de algún otro tipo de modelo matemático de tipo analítico;
2. Experimentación directa con el modelo real o con un prototipo de éste;
3. Uso de la experimentación y la intuición.

La figura 1 muestra un diagrama de decisión para el uso de modelos.

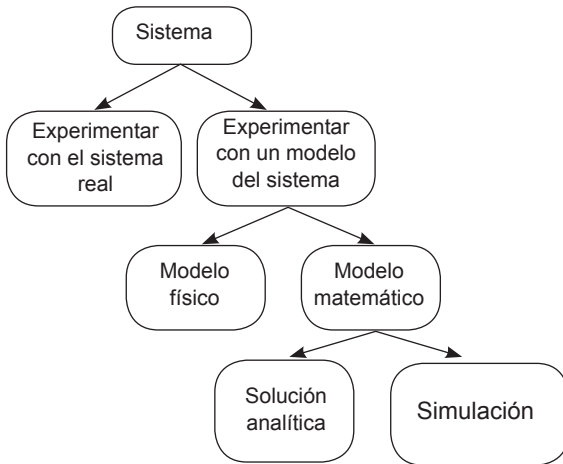


Figura 1. Diagrama del uso de modelos

En la mayoría de los casos, la simulación se usa cuando las alternativas matemáticas son pobres, esto es cuando representa el “último recurso”; algo así como “cuando todo falle, use la simulación”.

En realidad, si la solución analítica es relativamente sencilla, siempre será preferible, ya que se considera al modelo general. Sin embargo, el problema está en que existen muchos sistemas que no generan problemas sencillos de resolver; en este caso se recurre a la simulación. Por ejemplo, las largas filas o líneas de espera que involucran procesos aleatorios distribuidos en una serie de componentes del sistema, los modelos de inventarios, de recursos compartidos, de pronósticos de series de tiempo, de comportamientos económicos, esquemas de producción, movimiento de vehículos, dinámicas de cruceros viales, etcétera.

Otra ventaja de la simulación es que se puede experimentar sin exponer a la organización a los perjuicios de errores en el mundo real. Por ejemplo, algunos bancos han cambiado su sistema de filas múltiples a fila única sin necesidad de experimentar con los clientes, ya que esto puede tener consecuencias desagradables si no funciona como se espera.

Por otro lado, es más sencillo controlar condiciones experimentales en un modelo de simulación que en un sistema real. Podemos pensar en un modelo de un crucero vial, donde puedan analizarse diferentes sincronizaciones de semáforos sin afectar a los elementos reales, lo cual tendría un costo excesivo, que podría llegar hasta el invaluable de una vida humana.

En un modelo de simulación es posible comprimir largos periodos de tiempo y analizar el comportamiento en forma inmediata. Podemos visualizar cómo será la población dentro de 30 años y si los servicios de transporte serán suficientes para satisfacerla.

Por supuesto, hay casos en los que el sistema que se quiere analizar ni siquiera existe, de modo que lo ideal será usar la simulación o algún método de tipo cualitativo. Esta no reemplaza a otras formas de experimentación ni al juicio subjetivo, pero es una solución alternativa conveniente.

La experiencia y la intuición, así como el profundo conocimiento de los fenómenos, deberán ser ingredientes constantes para el éxito de los modelos de simulación.

#### *4. Simulación basada en agentes*

La simulación que usa modelos con base en agentes es un enfoque relativamente nuevo para modelar sistemas complejos compuestos por elementos autónomos que interactúan. Los agentes tienen comportamientos que a menudo se describen por reglas simples y tienen interacciones con otros agentes que influyen en su comportamiento. A través de modelar agentes de manera individual los efectos completos de la diversidad que hay entre ellos y sus atributos y comportamientos se pueden observar como fuentes del comportamiento de todo el sistema. A través de configurar el sistema de abajo hacia arriba, agente por agente e interacción por interacción, la autoorganización se puede observar en tales modelos. Debido a tales interacciones, a pesar de no haber sido programados de manera explícita surgen comportamientos y estructuras. El énfasis en modelar la heterogeneidad de los agentes en la población y el surgimiento de la autoorganización son dos puntos clave de la simulación basada en agentes en comparación con otras técnicas de simulación como la basada en eventos discretos y las dinámicas de sistemas. La simulación basada en agentes es una manera de modelar sistemas sociales compuestos por agentes que interactúan e influyen

unos en los otros, aprenden de sus experiencias y adaptan sus comportamientos para estar más adaptados a su entorno.

La siguiente sección presenta algunas partes de un modelo de espacio abierto que se ha implementado en NetLogo para ser utilizado como parte del módulo que simula el comportamiento de las sociedades en las políticas particulares.

### *5. Ambiente NetLogo para modelar asuntos públicos*

NetLogo es un ambiente de simulación que se ha usado ampliamente en el medio académico no sólo con propósitos de enseñanza sino también de investigación<sup>99</sup>.

NetLogo es un ambiente de programación de modelos basado en agentes construido con el lenguaje de programación JAVA creado por Uri Wilensky. Los agentes son entidades que siguen instrucciones. Hay cuatro tipos de agentes:

- Tortugas: Son agentes que se mueven por todo el ambiente NetLogo.
- Parches: El mundo es bidimensional y está dividido en una rejilla de parches. Cada parche es una pieza cuadrada de “tierra” donde las tortugas se pueden mover.
- Ligas: Son agentes que conectan a dos tortugas. Las ligas pueden estar dirigidas (de una tortuga a otra) o no dirigidas (una tortuga con otra).
- El observador: El observador no tiene un lugar asignado –puede imaginarse que está observando sobre el mundo de

<sup>99</sup> Romus-Catalin, *Agent-based Computational Social Sciences using NetLogo: Theory and Applications* (Lambert Academic Publishing, 2011).

Tortugas, ligas y parches. En general, puede decirse que el observador es quien desarrolla y prueba instrucciones sobre el ambiente desarrollado para verificar el comportamiento de diferentes agentes. A continuación se da un ejemplo de la aplicación de Netlogo a un caso de aplicación.

El modelo representa una vieja industria situada en un pueblo que durante las últimas décadas se ha rodeado de casas residenciales y, debido a varios factores económicos y sociales, se ha trasladado a una zona industrial. Se busca evaluar diferentes opciones para la celda que representa la tierra (de acuerdo al diseño de Netlogo) en la que se colocó esta industria desde una perspectiva social y económica.

Los actores principales que se deben modelar para predecir la aceptabilidad y posible cambio de determinados terrenos son:

1. Conjunto de políticas de uso de la tierra: Para cada entidad-tierra el conjunto de cambios aceptables tierra debe ser descrito como una política. En la tabla siguiente se describen un conjunto aceptable de cambios de uso de la tierra para este problema en particular.

Tabla 1: Políticas diferentes para uso de la tierra

Política 1	Industria —→ Parque verde
Política 2	Industria —→ Instalación: Escuela
Política 3	Industria —→ Instalación: Salud
Política 4	Industria —→ Instalación: Área de recreo
Política 5	Industria —→ Instalación: transporte intermodal
Política 6	Industria —→ Área comercial
Política 7	Industria —→ Área residencial
Política 8	Industria —→ Área de negocios



Cada política se describe de acuerdo con su aceptabilidad por un cierto perfil de los ciudadanos. Por lo tanto, teniendo en cuenta la política 1, su aceptabilidad puede ser fomentada por:

- Las personas de edad avanzada: Los residentes de más de 65 años de edad (jubilados) con unas condiciones aceptables de salud (movilidad) podrían ser usuarios de una zona verde cercana a sus hogares.
- Familias residentes: Los padres con niños pequeños podrían ser usuarios de una zona verde durante los fines de semana o después de las horas escolares. La zona verde se encuentra cerca de sus casas o cerca de la escuela.
- Personas desempleadas: Los parques son frecuentados por personas que no tienen trabajo.
- Los dueños de un café: Los cafés y bares suelen ser situados cerca de una pequeña zona verde con el fin de aumentar la cantidad de clientes.

Hay otros aspectos que pueden afectar a dichas reglas, tales como las condiciones meteorológicas (zona lluviosa por ejemplo), las condiciones de seguridad en la zona de vecindad, la accesibilidad, la cantidad de áreas verdes situadas cerca de la zona propuesta, etc. Algunos de estos aspectos merecen modelarse como condiciones de contorno que se pueden ver como predicciones que consiguen cambiar en un lapso de un año. El modelo propuesto permite una descripción de política abierta, lo que influye en parámetros de peso que alcanzan a depender de las condiciones de frontera, que también pueden ser descritos por los usuarios finales.

2. Conjunto de ciudadanos: los cambios de uso de la tierra aparecen debido a las necesidades de los seres humanos. Por lo

general, las necesidades de los ciudadanos se pueden describir como una combinación de sus exigencias sociales, económicas y ambientales. Las políticas urbanas se describirán en FUPOL (modelado de la política futura) teniendo en cuenta los efectos en las carencias de los ciudadanos (es decir, su aceptabilidad), estos deben facilitar toda la información y los datos para predecir cómo una política urbana cumpliría sus preferencias.

Después de que se han establecido las relaciones causales usando modelos llamados Redes de Petri, se observa lo siguiente:

El modelo causal para el uso del suelo se basa principalmente en el comportamiento de tres distintos agentes:

—Ciudadanos: Este agente permite la evaluación de los beneficios y la escasez de las diferentes políticas propuestas de acuerdo a las necesidades previstas de cada ciudadano. Todos los ciudadanos son modelados como agentes de tortuga en NetLogo

—Recursos urbanos: Una ciudad o el área urbana en estudio está representada por una cuadrícula de datos discretos de pequeñas zonas, cada una identificada por una referencia a un lugar determinado (es decir, georeferenciada), y por una funcionalidad. Por lo tanto, un área se puede caracterizar por la infraestructura y los recursos desplegados, como por ejemplo: una escuela (1), un centro de salud (2), una zona verde (3), servicio de transporte (4), área recreativa o un centro comercial (5), una zona residencial (6) o un área de negocios (7). Todas las áreas o zonas se modelan como agentes parche en NetLogo

—Interacciones: Los ciudadanos pueden interactuar con otros ciudadanos con base en:

—Relación de proximidad: Son vecinos y casualmente pueden compartir su opinión con respecto a ciertas políticas que puedan afectar a la puntuación inicial de cada política.

—Relación de afinidad: Los ciudadanos que viven en las

diferentes áreas comparten algunas características que les permiten por medio de la interacción física o a través de redes informáticas sociales compartir sus opiniones con respecto a las políticas. Todas las interacciones se modelan como agentes de enlace en NetLogo.

—Información global: Hay algunos datos que no se pueden representar a través de los agentes, sino que especifican las condiciones globales de frontera, información del contexto de un escenario, o hipótesis de un experimento. En este modelo de espacio abierto, se han configurado 4 constantes para evaluar las diferentes políticas para un área de espacio abierto.

- DISF: La distancia máxima promedio que por lo general puede caminar una familia con niños de su residencia a un parque verde.
- Dise: La distancia máxima promedio que por lo general puede caminar las personas mayores a un parque verde.
- Xp, Yp: Especifica la ubicación espacial de área abierta en estudio.
- La información global se formaliza mediante variables globales en NetLogo.

En la figura siguiente se ilustra el modelo de NetLogo ejecutarán conforme a los modelos desarrollados usando Redes de Petri coloreadas. Hay algunos botones que permitan al usuario probar diferentes configuraciones para el mismo modelo. La célula magenta representa la cuadrícula espacio abierto bajo estudio.

El simulador también permite determinar qué tipo de relación es posible permitir entre los agentes que participan en el sistema (por ejemplo, proximidad o afinidad). Los principales resultados que se pueden obtener a partir del simulador son los pesos de las

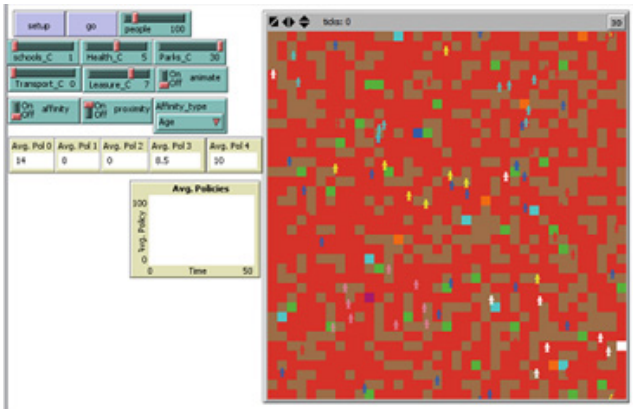


Figura 2. El simulador Netlogo.

políticas públicas que resulten más atractivas para los agentes generales en el modelo (es decir, la población).

### 6. El proyecto FUPOL y las redes sociales

FUPOL (modelaje de la política futura) apunta a un enfoque completamente nuevo hacia la política tradicional. Las principales innovaciones como la computación multicanal social y multiplicidad de abastecimiento cambiarán la manera en que los políticos se comuniquen con los ciudadanos y las empresas para tomar decisiones. El sistema será capaz de recoger automáticamente opiniones expresadas a gran escala a través de las redes sociales en internet, además de analizarlas e interpretarlas. Esto permitirá a los gobiernos lograr una mejor comprensión de las necesidades de los ciudadanos y, del mismo modo, el software que se usa tendrá la capacidad de simular los efectos de las políticas y leyes, y de esta manera ayuda a los gobiernos ciudadanos en

el proceso de diseño de políticas públicas generales.

Por lo tanto, el proyecto propone un modelo integral de nuevas formas de gobernar y apoyar el diseño de políticas públicas y la implementación del ciclo de vida. Las innovaciones son impulsadas por la demanda de los ciudadanos y los responsables políticos para apoyar a los ámbitos de la política en las regiones urbanas con tecnologías adecuadas de TIC (tecnologías de la información y de la comunicación). Se centrará en ámbitos como el desarrollo sostenible, el uso de la tierra, la planificación urbana, la exclusión urbana y la migración.

El proyecto FUPOL tiene como objetivo una mejor manera de fomentar la participación electrónica a través del uso de varias herramientas y las redes sociales. La herramienta de diseño hará que los ciudadanos participen en el proceso de toma de decisiones de una manera más activa. El modelado y la simulación de la actividad social es un módulo del proyecto, que se encarga de desarrollar sistemas multiagentes capaces de simular los diferentes actores que participan en el proceso político. Con el fin de determinar el comportamiento de los ciudadanos en forma clara y formal, para lo cual se usó el formalismo de redes de Petri coloreadas para regir la conducta de los agentes. Esto con la finalidad de permitir una mejor comprensión de las relaciones causales presentes en los sistemas y, en particular, en un proceso político que permita la simulación de sus dominios, teniendo en cuenta las causas de las decisiones que contrasten con el enfoque tradicional, que normalmente utiliza tendencias de los datos o regresiones para predecir los resultados futuros.

El objetivo principal de FUPOL es demostrar que con las TIC se puede apoyar el ciclo de vida de la política de desarrollo en conjunto de la formulación de políticas, la participación de las partes interesadas en colaboración, el modelado de políticas,

la generación de escenarios, la visualización de los resultados, además de que la retroalimentación es factible y constituye un elemento fundamental de desarrollo de futuras políticas a nivel local, nivel regional, nacional y mundial.

En él se abordarán cuestiones relacionadas con la integración de los diferentes componentes a través de soluciones técnicas avanzadas y la demostración de una solución integrada de TIC con un entorno de colaboración para el diseño de la política que genere diferentes escenarios formales a través de simulaciones y basado en escenarios de desarrollo futuro. Esto incluirá el apoyo de las TIC integradas basadas en web 2.0/web 3.0, herramientas de colaboración y herramientas de simulación de políticas con la generación de escenarios y visualización. También ayudará a la planificación estratégica a largo plazo de los gobiernos a todos los niveles y los operadores de política en cualquier ámbito para una mejor dirección y conformar la evolución futura a fin de que las demandas de los ciudadanos y la economía sean satisfechas.

## *7. Conclusiones*

En el marco del proyecto FUPOL una tarea difícil es el diseño y análisis de políticas públicas. La metodología propuesta se ha realizado a través de un nuevo enfoque que modela los diferentes actores en un proceso político como agentes cuyo comportamiento se rige por un diseño causal desarrollado en las redes de Petri coloreadas. La traducción de los modelos de Petri en el medio ambiente de NetLogo permite una nueva forma de comprender las relaciones causales que están detrás de la toma de decisiones en la sociedad. Con el uso de los modelos

es posible implementar las relaciones causales que rigen el comportamiento del agente de tal forma que la transparencia se logra durante la evaluación de una política particular. El enfoque presentado se utilizará durante el desarrollo de un módulo de simulación en el marco FUPOL que permitirá la participación de los ciudadanos reales a través de las redes sociales para determinar los parámetros de algunas características del modelo de simulación (condiciones de contorno). Con el enfoque anterior se espera que se obtenga una mayor transparencia y participación vía electrónica de la población de una ciudad, región o comunidad.

Los próximos pasos que se esperan al usar la simulación son las siguientes:

- Verificación de los parámetros que rigen el comportamiento de los agentes particulares a través de estudios de campo, encuestas, cuestionarios, etcétera.
- Pruebas de campo del enfoque con una determinada región, ciudad o comunidad. Este paso se realiza en las ciudades piloto del proyecto.
- El módulo de simulación se debe integrar con la herramienta informática desarrollada por el proyecto FUPOL con el fin de probar o verificar que el enfoque propuesto es ciertamente útil para fomentar la participación vía electrónica en una comunidad.

### *Bibliografía*

Christensen, S., Jensen, K., Mailund, T., Kristensen, L.M. "State Space Methods for Timed Coloured Petri Nets". *Proc. of*

- 2nd International Colloquium on Petri Net Technologies for Modelling Communication Based Systems*. Berlin, 2001.
- Flores, I. Elizondo M. 2006. Apuntes de simulación, Posgrado de Ingeniería, UNAM.
- Jensen, K. *Coloured Petri Nets: Basic Concepts, Analysis Methods and Practical Use*. Berlin: Springer-Verlag, 1997.
- Moore, K.E., Gupta, S.M. *Petri Net Models of Flexible and Automated Manufacturing Systems: A Survey*. *International Journal of Production Research*. 1996.
- Mújica, M. Piera M.A. “The translation of CPN into netlogo environment for the modelling of political issues: fupol project”. *EMSS 2012 proceedings*, Vol 2, 680-692. September 2012.
- Mujica, M.A.; Piera M.A. “A Compact Timed State Approach for the Analysis of Manufacturing Systems: Key Algorithmic Improvements”. *International Journal of Computer Integrated Manufacturing*, Vol.24 (2). February 2011.
- North M. J., Macal C. M. *Managing Business Complexity Discovering Strategic Solutions with Agent-Based Modelling and Simulation*. Oxford University Press, 2007.
- North M. J., Macal C. M.. “Tutorial on agent-based modelling and simulation”. *Journal of Simulation* Vol 4, 151-162. 2010.
- Romulus-Catalin Damaceanu. *Agent-based Computational Social Sciences using NetLogo: Theory and Applications*. Lambert Academic Publishing, 2011.

#### *Sitios de internet*

- <http://www.fupol.eu/>  
<http://ccl.northwestern.edu/netlogo/>



### *Agradecimientos*

Agradecemos el apoyo del proyecto PAPIIT IN116012 Simulación y optimización de sistemas logísticos y de manufactura.



ENSEMBLE:  
APUNTES DE PRAGMATISMO  
PARA PENSAR LAS REDES SOCIALES

*Alberto Mora*

El pragmatismo norteamericano, en particular el que expone Williams James en sus lecciones, se nos muestra a la presente época altamente sugerente. Resulta que para pensar los actuales fenómenos sociales relacionados con las redes sociales virtuales, el tráfico de información en Internet y los modos de afección anímico e intelectual, podemos ayudarnos de las ideas que el autor citado expone de manera sencilla y desenfadada. El texto que presento aquí es acaso una aproximación a la filosofía de James pensando en los problemas contemporáneos ya mencionados; el presente escrito se limita a ser expositivo e incluye breves aclaraciones y sugerencias que *saltan a la vista*. Se trata más de un apunte de trabajo que tiene la ambición de ahondar en la mentalidad norteamericana y en su devenir concreto como técnica no sólo en su concreción tecnológica sino en su modificación práctica, en las relaciones sociales y la forma de hacer mundo. Esto con la finalidad de comprender la constitución de la época actual en la que estamos sumidos a partir de las ideas que consolidan su rumbo; me parece que el acercamiento al pragmatismo de Williams James ha sido empezar con el *pie derecho* y en la dirección buscada; lo que no implica limitar el estudio a esta corriente sino sólo aproximarse directamente con la filosofía a la época actual.

Lo atractivo de su texto es lo que sugiere sobre la aplicación de las ideas de la filosofía pragmática a un problema fundamental en la metafísica más clásica. Williams James proyecta el desarrollo gradual de la construcción humana y social del mundo al que nos sumergimos cada que accedemos al ciberespacio. Si bien este autor parte de su realidad concreta (principios del siglo xx), logra extraer de su época y su contexto (la Norteamérica industrializada y en pleno proceso de hacerse potencia) los rasgos característicos de una época futura. Así como Marx se imaginaba el ejercicio intelectual de la prognosis social en su introducción a *El Capital* a partir de una sociedad modelo como la británica, recientemente industrializada; nosotros podemos asistir, en la exposición de James, a un ejercicio similar que avienta una nueva manera de pensar la actualidad y el mundo que anticipa el nuestro, *sin habérselo propuesto*. Para tal motivo me he limitado a exponer algunos temas de la filosofía de Williams James; he utilizado tan sólo las primeras cuatro conferencias que dictara en el Lowell Institute de Boston en 1906, y que están contenidas en el libro *Pragmatismo*. Sobre su estructura he dividido mi trabajo en tres partes; (I) la primera de ellas trata de exponer brevemente qué es el pragmatismo según el autor, como se define a sí mismo esta nueva filosofía y en qué consiste precisamente su novedad; en una demostración de dicha definición retomo la aplicación que el autor hace de esta filosofía al problema de lo Uno y lo Múltiple, por lo que (II) me detengo en la exposición que la noción de unidad tiene como problemática para la filosofía pragmatista y como resuelve la misma; los grados o niveles en que esta idea le resulta operativa, así como (III) su realización práctica en el nivel humano o social, acá me detengo un poco en la descripción del *ensemble* o ensamblaje y expongo someramente su relación con la actualidad.

## I

En primer término, habrá que intentar definir qué es el pragmatismo, particularmente en la figura de William James pues es el autor que interesa para el caso del presente artículo. Para tal motivo retomaremos sus conferencias pronunciadas en la Universidad de Columbia y Nueva York que se publican con el rótulo “Pragmatismo” y ofrecen en ocho lecturas públicas las dimensiones más importantes que dicha filosofía tiene para el mismo autor. Sobre el pragmatismo en particular refiere el autor a ser una actitud o método más que una filosofía en el sentido habitual de la época; esto es, la filosofía pragmática a diferencia del positivismo francés y el idealismo alemán no pretende ser un sistema, sino un modo de determinar las relaciones entre el intelecto y el mundo.

El pragmatismo representa una actitud perfectamente familiar en filosofía, la actitud empírica; pero la representa, a mi parecer, de un modo más radical y en una forma menos objetable. Vuelve la espalda para siempre a una gran cantidad de hábitos muy estimados por los filósofos profesionales. Se aleja de abstracciones e insuficiencias, de soluciones verbales, de malas razones *a priori*, de principios inmutables, de sistemas cerrados y pretendidos “absolutos” y “orígenes”. Se vuelve hacia lo concreto y adecuado, hacia los hechos, hacia la *acción* y el *poder*.<sup>100</sup>

El rasgo más característico de esta novedosa noción de filosofía se encuentra justo en la orientación a la acción y al poder. La actitud que este modo de pensar privilegia o antepone como su valor principal no está depositada en su negación a ser parte de la vieja tradición sistemática, asociada a la metafísica y al

<sup>100</sup> Williams James, *Pragmatismo*, Aguilar, España, 1984, p. 64. Subrayado nuestro.

“viejo mundo”, sino su expresa orientación hacia los hechos tomando a estos no como las meras impresiones de los sentidos sino hacia las acciones concretas que provocan algo.

De ese modo, la realidad no se toma como una naturaleza sensible o recibida y acabada en sí misma, sino el poder de acción que realiza cosas; la realidad vista desde la actitud pragmatista es resultado de la acción, hecho del poder. Este poder es una facultad que nos otorga el conocimiento; la forma propia de esta nueva actitud filosófica consiste en pensar al conocimiento como una facultad realizativa<sup>101</sup>, como poder, sin determinar sus objetos concretos. Al menos así es en James.

No supone resultados particulares, sino solamente una actitud de orientación, que es lo que significa el método pragmatista. *La actitud de apartarse de las primeras cosas, principios, “categoría”, supuestas necesidades, y de mirar hacia las cosas últimas, frutos, consecuencias, hechos.*<sup>102</sup>

Acá queda ratificada la actitud propia de esta filosofía; orientarse hacia los frutos últimos como resultado de la acción y no la búsqueda de principios o afirmaciones sobre la realidad que consoliden o petrifiquen una verdad inmutable y por lo tanto necesaria.

Esta actitud que privilegia un empirismo sobre cualquier tipo de apriorismo, llámese racionalismo o realismo, está acotado a las acciones, se distingue pues de un mero sensualismo que ubique como fuente del conocimiento a los sentidos; no busca principios ni necesidades, no le interesa definir la fuente del conocimiento; por el contrario, le interesan los hechos en tanto estos

<sup>101</sup> Si se prefiere podría usarse el anglicismo “preformativa”, aunque eso llevaría a confundir el pragmatismo lingüístico que difiere del pragmatismo norteamericano del que aquí hablamos.

<sup>102</sup> *Ibid.*, p. 66. Subrayado del autor.

son resultados del poder de la acción. Mejor aún, el conocimiento es este poder que orienta la acción, de ahí la necesidad expresa de cambiar la actitud propia de una filosofía dogmática, metafísica y europea por una filosofía que esté plenamente orientada a los resultados concretos del conocimiento.

Sin embargo, esta nueva orientación presupone aspectos que no *limitan* este “empirismo” a la donación sensible de las cosas; al contrario, “el pragmatismo, aunque dedicado a los hechos, carece de una base tan materialista como el empirismo común. Además, nada tiene que objetar a la realización de las abstracciones en tanto nos desenvolvamos con su ayuda entre hechos particulares y nos conduzcan a alguna parte.”<sup>103</sup> He ahí un rasgo interesante y semejante a cierto idealismo; la realización de abstracciones o nociones son el objeto mismo en que el conocimiento tiene sentido pragmático. El poder realizar hechos es objeto del conocimiento, el pragmatismo es la filosofía de este conocimiento que considera relevante toda intelección de nociones que orienten la mejor realización de fines o resultados. ¿Qué fines o resultados? Aquéllos que el individuo presuponga como deseables.<sup>104</sup>

El pragmatismo no es un sistema sino una actitud, ya nos ha dicho James, una actitud ante el mundo, ante la vida; su finalidad radica en orientar la acción o la conducta práctica; al no existir en esta actitud filosófica lo que él llama categorías no presupone una serie de contenidos específicos implicados en la misma, sino tal como lo ha definido un método de acción; de ahí el nombre, *pragma* es acción o hecho en griego. Hemos dicho que esto es similar al idealismo, y es en el sentido kantiano de razón práctica; el pensamiento se orienta en la consecución de fines y

<sup>103</sup> *Ibid.*, pp. 77-78.

<sup>104</sup> *Cfr. Ibid.*

no en la determinación objetiva o contenido de los mismos; de igual modo toma como modelo o paradigma el avance científico; éste se entiende desde la noción de progreso material o técnico del siglo XIX y principios del XX, época en la que se inscribe esta filosofía. El pragmatismo, particularmente el de Williams James, se aboca a la relación que el conocimiento guarda como poder en tanto se orienta a los resultados que el mismo faculta; para lo cual puede valerse de nociones que no necesariamente están limitadas por la sensibilidad; así, su empirismo se orienta a los hechos entendiendo estos últimos como una cuestión de resultado, *los frutos del poder del conocimiento*.

Lo que James logra poner en términos de una filosofía accesible al sentido común es la instrumentalidad del conocimiento; sus conferencias reúnen todas las cualidades de un manifiesto más que de un sistema y de hecho es expresa esa intención. Por manifiesto no debe entenderse en sentido peyorativo, sino que la finalidad de nuestro autor trata de exponer públicamente el uso instrumental del pensamiento, su modo de hacer filosofía. El hecho de considerar así las conferencias de James no excluye la capacidad de su propuesta para aplicar esta novedosa manera de concebir a la filosofía a los problemas propios de la Metafísica (entiéndase aquí como la disciplina especializada en cuestión); las conferencias tercera y cuarta están dedicadas a demostrar cómo se plantean tales problemas considerados a la luz de esta novedosa manera de utilizar el pensamiento.

En la cuarta conferencia James toma un problema metafísico fundamental; en la anterior ha planteado algunos problemas metafísicos —como reza el título de la misma— pero en la cuarta conferencia se detiene en un asunto que para nosotros es fundamental: el problema de la relación entre lo Uno y lo Múltiple. Cabe recordar que tal como hemos planteado líneas



arriba, el pragmatismo es una actitud filosófica de fácil acceso al público; diríamos que es la orientación científica del sentido común y, además, que la intención de James es exponer a un público general como se logra dicho método desde ese sustrato público; para el tema electo, entonces, tendrá que aplicar nociones de uso común que le permitan ir paulatinamente conduciendo al pensamiento en la actitud propuesta. Sobre el problema en cuestión, la relación entre lo Uno y lo Múltiple, James optará por desarrollar este proceso no sólo con una claridad contraria a las filosofías sistemáticas, sino desde perspectivas sumamente novedosas e interesantes considerando que se trata de uno de los problemas más abstrusos de la Filosofía Primera.

Para el filósofo norteamericano el problema de lo Uno y lo Múltiple debe ser considerado primero desde la posición común que se acepta en filosofía. “La filosofía ha sido definida a menudo como la búsqueda o la visión de unidad del mundo.”<sup>105</sup> Esta búsqueda de unidad está directamente relacionada con el hecho de que los objetos de conocimiento de la Filosofía Primera están considerados como Universales; sea uno o varios. Sin embargo, la noción común que puede darnos una definición tal de filosofía contrasta de igual modo con el sentido común con respecto al saber y la inteligencia; James se pregunta qué ocurre con los detalles, ya que recordar detalles es considerado igualmente una excelencia mental; tal como en la sociedad se le reconoce esta disposición tanto al hombre de letras como al filósofo.<sup>106</sup> De esa manera lo que pretende el pensador norteamericano no es discutir de ningún modo la idea de unidad como objeto de tematización principal de la filosofía, sino contraponer una noción de sentido común que se dispensa por igual al erudito que al metafísico,

<sup>105</sup> *Ibid.*, p. 116

<sup>106</sup> *Cf. Ibid.*

para mostrar así la aparente contradicción en ambas maneras de considerar el asunto.<sup>107</sup>

## II

La solución ante tal paradoja la enuncia James con una de las pretensiones propias de toda filosofía que se considere plenamente tal: “A lo que nuestro intelecto realmente aspira no es ni a la variedad ni a la unidad aisladamente consideradas, sino a la *totalidad*.”<sup>108</sup> El intelecto humano, disposición natural y democrática de la especie, no está exento de aspiraciones metafísicas como la unidad; pero resulta un contra sentido común olvidar las múltiples particularidades en honor a la anterior excelencia. “Aquí, el conocimiento de las diversidades de la realidad es tan importante como comprender sus conexiones. La curiosidad marcha *pari passu* con la pasión sistematizadora”<sup>109</sup> Es importante hacer notar el carácter pasional o sentimental como impulso del pensamiento a unificar lo diverso, éste es el motor del intelecto humano.

Para James es un rasgo particular hacer énfasis en las conexiones como parte del trabajo filosófico; de esa manera, el pragmatismo consolida la idea de totalidad conjuntando la aspiración sentimental por la unidad pero asumiendo los hechos particulares y concretos como rasgo principal. “A pesar de este hecho evidente, la unidad de las cosas ha sido siempre considerada más *ilustre*, digámoslo así, que su variedad.”<sup>110</sup> La idea de unidad tiene cierto prestigio con relación a la prosaica actitud

<sup>107</sup> Cf. *Ibid.*

<sup>108</sup> Cf. *Ibid.*, p. 117.

<sup>109</sup> Cf. *Ibid.*

<sup>110</sup> Cf. *Ibid.*

empirista; contraponer la primera con la segunda es un rasgo característico de pensar a las filosofías viejas y sistemáticas con las que el pragmatismo se define por oposición. Sin embargo, aunque el propio James se incline por la vertiente empirista, tal y como hemos señalado líneas arriba, esta ya no es entendida al modo inglés, sino que sustituye la noción de impresión por la de acción. La experiencia es una cuestión de hechos (*matter of facts*), pero estos son *resultados* de la acción, *frutos* del poder del conocimiento; existe así una *anticipación* al mundo, de ahí que la filosofía pragmatista sea definida más como una actitud o método que como doctrina o sistema, aquélla consiste en la mejor consecución de fines; una especie de racionalismo práctico es introducido en la noción de “empirismo” de James.

Si tomamos la idea de unidad como principio, si asumimos una posición monista frente a la vida, nuestra actitud recae en el “racionalismo”, esa vieja ideología europea que se ofusca en negocios abstrusos que el pensamiento no puede resolver. “Un cierto monismo abstracto, una determinada respuesta emocional al carácter de unidad, como si fuera un rasgo del mundo no coordinado con su multiplicidad, pero muchísimo más excelente y eminente, prevalece tanto en los círculos cultos que casi podría considerarse parte integrante del sentido común filosófico”<sup>111</sup> Lo interesante es que para James el racionalismo no deja de ser una respuesta emocional; la filosofía, cualquiera que sea su inclinación concreta, en tanto constituye una disposición del intelecto ante la vida, es en el fondo sentimiento, pasión, afecto; de ese modo, podemos afirmar que lo que se adelanta a los hechos, aquello que proyecta el poder propio del conocimiento es el trasfondo irracional de los afectos.

<sup>111</sup> Cf. *Ibid.*, pp. 117-118.

Curiosa postura pues si líneas arriba mencionábamos que una especie de racionalismo práctico parece penetrar en la noción de “empirismo”, el trasfondo de éste es irracional. Me explico; introducir una idea como “Mundo” o “Universo” es una construcción que no se limita a la donación de las cosas; al mismo tiempo, la necesidad que impulsa a la construcción de ésta no es de orden racional sino pasional; una disposición sistematizadora por abarcar la totalidad de las cosas es efecto de la emoción. La razón obedece a la pasión; pero el uso de la razón introduce nociones o ideas que no emergen como efecto de las impresiones o inherencias sensoriales; así, James resignifica la palabra “empirismo” como una actitud y no, como hemos dicho, en tanto doctrina:

La diferencia consiste en que los empiristas se ofuscan menos. La unidad no los ciega para todo lo demás, no suprimen su curiosidad hacia los hechos especiales, en tanto que existe una clase de racionalistas que interpretan la unidad abstracta místicamente y olvidan toda otra cosa para tratarla como un principio; para admirarla y adorarla; con todo lo cual llegan a una paralización intelectual absoluta.<sup>112</sup>

He ahí la condena al mero monismo abstracto, la parálisis del pensamiento, la hipóstasis de una unidad carente de realidad empírica, de contenido especial que, sin embargo, no es el único modo de concebir la unidad o *responder emocionalmente* ante los múltiples y variados hechos.

La idea de unidad es una fórmula que se válida en una vaga convicción; a saber, que el mundo es uno.<sup>113</sup> La idea de unidad tiene su legitimidad en el sentido común en el cual se asienta la emoción y el intelecto; la curiosidad como disposición natural a toda mente, por más empirista que sea, no puede limitarse a

<sup>112</sup> Cf. *Ibid.*, p 118.

<sup>113</sup> Cf. *Ibid.*, p. 119.

las particularidades de los hechos; el pluralismo, si bien es una actitud menos ofuscada ante la vida, no puede negar la relevancia de la noción de unidad. al menos como conjunto de los hechos particulares bajo la forma de *mundo* o *universo*. “Primero, el mundo es, por lo menos, *un objeto para el razonamiento*.”<sup>114</sup> La idea de unidad surge entonces como objeto del razonamiento en tanto da orden y coherencia (sentido) a la contradicción de la existencia de múltiples hechos; es una necesidad propia de la disposición de nuestro intelecto.

De otro modo, términos como “Universo” o “Mundo” no podrían pensarse porque carecerían de sentido; la unidad, sin embargo, se piensa como un conjunto superior a todas y cada una de estas especificidades, a grado sumo. Tanto que como indica el propio James, “Cosmos” y “Caos” sólo tendrían sentido y contradicción al interior de ésta.<sup>115</sup> Esto último se explica en tanto que los hechos particulares y múltiples, considerados ordenada o desordenadamente, estarán siempre referidos al interior de la idea de unidad, de ahí que ambas determinaciones entre los contrarios presuponga necesariamente dicha *idea objetiva*.

La totalidad articula así la idea del “Mundo” con los hechos empíricos, de tal modo que la multiplicidad queda contenida en la unidad; ésta es el objeto concreto o resultado de la acción ejercida en los casos particulares, aquélla es una idea o hábito mental que el sujeto antepone para ordenar a las primeras. Debemos entender que por ordenar la multiplicidad se implica tanto la coherencia en el “Mundo” o “Universo” de hechos, así como la acción ejercida sobre estos para ser integrados en un ordenamiento por parte de la mente que los aprehende; es sobre esta integración que se presenta una interrogante al pensamiento que

<sup>114</sup> *Ibid.*

<sup>115</sup> *Cf. Ibid.*

postula la unidad de lo múltiple: el problema de la continuidad o discontinuidad en la unidad total.<sup>116</sup>

Para James, este problema es de capital importancia y está determinado bajo distintos niveles; en el caso de la naturaleza, “el espacio y el tiempo son los vehículos de continuidad mediante los cuales las partes del mundo se mantiene unidas.”<sup>117</sup>

Este *primer nivel* permite plantear que la constitución de la unidad no es sólo una anticipación habitual sino necesaria en el orden de la conducta; nuestra práctica depende absolutamente de dicha estructuración de la totalidad. “La diferencia práctica, para nosotros, resultante de estas formas de unión, es inmensa. Toda nuestra vida motora se basa en ellas”<sup>118</sup> La determinación pragmática induce a pensar en una relación corporal en tanto las interconexiones con lo múltiple están garantizadas por las relaciones espacio-temporales que se abren en el movimiento o conducta de los individuos como seres concretos. Los resultados de la acción, los hechos y el conocimiento sobre ellos, el poder que se puede ejercer sobre ellos, aún limitados a las relaciones motoras, remonta la importancia de detenernos a reflexionar sobre lo continuo/discontinuo en este nivel.

Resulta de capital importancia para las ciencias naturales que parten de esta consideración y sostienen que la interconexión entre lo Uno y lo Múltiple en el espacio y el tiempo existen otro tipo de relaciones a considerar. “Existen otras innumerables vías de continuidad práctica entre las cosas. Pueden trazar líneas de *influencia* mediante las cuales se mantienen en cohesión. Siguiendo cualquiera de ellas se pasaría de una cosa a otra hasta llegar a

<sup>116</sup> Cf. *Ibid.*

<sup>117</sup> *Ibid.*, pp. 119-120.

<sup>118</sup> *Ibid.*, p. 120.

recorrer una gran parte de la extensión del Universo.”<sup>119</sup> La gravedad y el calor pertenecerían a dichas líneas en el mundo físico, al igual que las influencias químicas, eléctricas y luminosas; con respecto a los cuerpos opacos o inertes estos serían interruptores de dicha continuidad de modo que habría que modificarlos si se desea proseguir.<sup>120</sup> Así, se establece la unidad del Universo si es considerada desde estas primeras líneas de influencia;<sup>121</sup> líneas que, no está por demás decir, resultan directamente de la naturaleza, de la relación de continuidad y discontinuidad entre los cuerpos y los distintos modos de fuerza y energía naturales; éste es un *segundo nivel*.

Para James este tipo de interconexión y modo de influencias, desde la misma relación práctica sigue establecido en un estadio de naturaleza; así, de la misma manera que hemos pasado de consideraciones “metafísicas” como el espacio y el tiempo a consideraciones físicas como la gravedad, electricidad y magnetismo habrá que traspasar a otro tipo de interconexiones entre lo uno y lo múltiple, pero desde la consideración práctica. “Son innumerables las clases de conexión que las cosas especiales tienen con otras también especiales y el *ensemble* o conjunto de cualquiera de estas conexiones forma una especie de *sistema* mediante el cual las cosas se relacionan.”<sup>122</sup> La relación de interconexión que se establece entre lo Uno y lo Múltiple, considerada desde el pragmatismo, no está limitada a la cosas de la naturaleza sino al funcionamiento general en que operan los hechos, incluidas las acciones propias de cada individuo.

<sup>119</sup> *Ibid.*

<sup>120</sup> *Cf. Ibid.*

<sup>121</sup> *Cf. Ibid.*

<sup>122</sup> *Ibid.*

### III

Existe así un *tercer nivel* en la consideración práctica de la relación entre lo Uno y lo Múltiple; una que toma en cuenta la antropomorfización y socialización de los puntos de continuidad entre lo discontinuo entre los hechos concretos y su unidad. “Así, los hombres están relacionados en una vasta red de *conocimientos*. Brown conoce a Jones, Jones conoce a Robinson, etcétera, y eligiendo debidamente los intermediarios ulteriores, puede enviarse un mensaje desde Jones al emperador de la China, al jefe de los pigmeos de África o a cualquiera otra persona del mundo habitado”<sup>123</sup> El tránsito a este tercer nivel humano se da por medio del conocimiento de la naturaleza; la humanidad constituye como totalidad una sociedad de conocimientos que son sujetos de intercambio y publicidad; la fluidez o eficiencia de esta actividad propia de los seres humanos estará igualmente determinada por la interconectividad entre lo continuo y lo discontinuo.

Cabe resaltar que James construye aquí un giro particularmente interesante para el tema que nos concierne; la constitución del ensamblaje es conocimiento y comunicación, tráfico y comercio. Por analogía con la continuidad de las primeras líneas de influencia, es decir, con el mundo físico, James logra establecer no sólo las dificultades sino un aspecto esencial en la constitución de esta red social: la trasmisión de conocimientos está sujeta a los mismos obstáculos del mecanismo físico pero con la variable de ser un acto determinado por la *necesidad* humana. “Pero todo parará en seco, como si tropezáramos con un cuerpo mal conductor, si se elige a una persona inadecuada. Estos, que podríamos denominar *sistemas de afecto*, están como injertados

<sup>123</sup> *Ibid.*, subrayado del autor.



en el sistema de conocimiento mutuo<sup>124</sup> Al interior del tráfico de conocimientos, el tejido mismo de la red social está constituido por un ensamblaje de afectos, por una conectividad de carácter irracional de afección psíquica, emocional. La estructura de las redes interpenetra y sistematiza lo más “hondo” del individuo “sujeto” a ese ensamblaje social de intercambio de conocimientos: sus emociones, pasiones, sentimientos.

La estructura de ensamblaje de la red social afecta la individualidad psíquica de sus miembros en la medida de la elección adecuada o inadecuada en el tráfico de conocimientos; a la par que la red está constituida en el nudo mismo de su ensamblaje de dichas afecciones. Tal como el pragmatismo de James define la filosofía, ésa disposición emocional de responder, esa *pasión* por sistematizar; del mismo modo actúa la red social desde su constitución misma; el animal político y racional que se sujeta a dicha red es en esa conjunción, en esa “y” que conjuga lo social por medio del conocimiento, afecto, pasión, emoción. “A ama (u odia) a B; B ama (u odia) a C, etcétera. Pero estos sistemas son más pequeños que el gran sistema de conocimiento recíproco que presuponen<sup>125</sup>. Amor y Odio son el “*logos politikós*” que ensambla la red mayor donde se intercambian los saberes, de estos afectos depende la conectividad, continuidad y desplazamiento del intercambio de mensajes que James ha posicionado como segunda línea de influencia<sup>126</sup> en la continuidad del Universo. Respuesta, desde el punto de vista de una filosofía pragmática, que se plantea desde la noción más íntima del sujeto (los afectos) en continuidad e influencia con la exterioridad social a la que pertenece.

<sup>124</sup> *Ibid*, subrayado mío.

<sup>125</sup> *Ibid*.

<sup>126</sup> Tercer nivel de interconexión.

El llamado “*logos politikós*” es la razón pragmática misma, o mejor aún la disposición emocional a ser razonable en una estructura de interdependencia o conectividad entre individuos. Desde el punto de vista práctico, las emociones *pueden* resultar un obstáculo que imposibilite la trasmisión de conocimientos; el manejo de los ensamblajes está así condicionado por el individuo que en su constitución emocional guiará la acción a ejecutar, sea afirmativa u omisa; es de algún modo su libre elección. Pero al mismo tiempo, esta elección libre está condicionada por sus afectos, cuya articulación sistemática está de igual modo imbricada en el *ensemble* social en el que participa como miembro del intercambio de conocimientos. Los conocimientos, a su vez, no se limitan a ser científicos, sino que remiten a lo que hoy llamaríamos saberes; así, guardan un estrecho vínculo los conocimientos y los afectos en el individuo a partir de esta articulación en el tráfico de aquél; difícil será determinar la prioridad del primero sobre el segundo; en tanto son recíprocos, el conocimiento estará condicionado por la afección, como ya se ha indicado, pero de igual forma las afecciones estarán condicionadas por los conocimientos recibidos en el individuo.

El *ensemble*, como se ha indicado, está determinado por las relaciones y contactos que tiene el individuo; la mayor o menor obtención de influencia en la trasmisión de un conocimiento estará determinada por los conductores y obstáculos al interior y al exterior del mismo. La articulación donde el individuo tiene su rango de influencia, y donde dependen sus decisiones a partir de sus afectos, está de igual modo inserta y relacionada por otras redes que fijan y determinan los procedimientos de intercambio, las prioridades y jerarquizan objetivos; no limitan la asertividad de la influencia y los estados psíquicos exclusivamente, sino que estos ya son una constante de riesgo en la ecuación. “Los

esfuerzos humanos están unificando diariamente el mundo según modos sistemáticos cada vez más definidos. Hallamos sistemas comerciales, coloniales, postales, consulares, cuyas partes obedecen a las influencias definidas que se propagan dentro del sistema, pero no a hechos externos.<sup>127</sup>

Resultado de lo anterior son innumerables y pequeñas interdependencias de las partes del mundo dentro de otras mayores, pequeños mundos, no sólo del razonamiento, sino del funcionamiento, dentro del ancho Universo.<sup>128</sup> “Cada sistema ejemplifica un tipo o grado de unión, en el que las partes están ensartadas en esa peculiar *clase de relación*, de manera que una misma parte puede figurar en muchos otros sistemas diferentes”<sup>129</sup>; estas clases son determinaciones que reducen la contingencia emocional desde el punto de vista práctico y varían según los objetivos y acciones que determinan en su ámbito. El “Mundo” o “Universo”, aquello que de forma objetiva realiza la unidad, está constituido de varias clases de relaciones, de varios conjuntos de prácticas determinadas por sus objetivos y que se articulan de manera aleatoria entre ellas mismas; posibilitadas, a su vez, por la unidad de base; “desde el punto de vista sistemático, el valor pragmático de la unidad del mundo consiste en que todas estas mallas existen real y prácticamente.”<sup>130</sup>

De tal modo, se explica la continuidad de los niveles entre lo Uno y lo Múltiple en la actitud pragmática; desde los elementos mínimos constitutivos de toda materialidad concreta, como el espacio y el tiempo, pasando por las influencias físicas, hasta la constitución de los complejos sistemas sociales concatena-

<sup>127</sup> *Ibid.*

<sup>128</sup> *Cfr. Ibid.*

<sup>129</sup> *Ibid.*

<sup>130</sup> *Ibid.*

dos en una red de *ensembles* y anudados por ese tejido entre conocimiento y afección que somos los individuos. Cada ensamblaje está determinado por relaciones prácticas que determinan la influencia o continuidad de los hechos concretos y múltiples desde el punto de vista de la acción, de la relación práctica.

Hablando en general, puede decirse que todas las cosas se vinculan y se adhieren entre sí *de algún modo* y que el Universo existe prácticamente en formas reticuladas o concatenadas, que hacen de él un algo continuo o “integrado”. Cualquier clase de influencia contribuye a unificar el mundo, mientras sea posible seguir las paso a paso.<sup>131</sup>

Sin embargo, para James, el mundo no es Uno de manera plena, sino que esta conexión es plausible en tanto se eligen conductores adecuados; la idea de Uno privilegia la conjunción y es justo un modo pragmático de regular la conducta, de conducir las elecciones y las intelecciones; por lo que desde el mismo punto de vista, de forma simultánea, resulta considerar al mundo desde la concreción de lo múltiple; la realidad empírica se unifica en la regularidad de una idea, de una tendencia o forma de conducta netamente humana, social e histórica, en el sentido de su realización práctica.<sup>132</sup> “El punto principal que conviene advertir es que la unidad y la multiplicidad están aquí absolutamente coordinadas. Ninguna es primordial, esencial o más excelente que la otra.”<sup>133</sup> Cabe decir, dicha coordinación es una práctica que realiza el individuo en su relación con otros individuos, en la constitución del orden de lo múltiple en varios niveles de interconexión con los hechos y con los otros, como una disposición mental que tiene como fondo sus afectos.

<sup>131</sup> *Ibid.*

<sup>132</sup> *Cfr. Ibid.*

<sup>133</sup> *Ibid.*, P. 22

El estar sujeto a una red que determina nuestra influencia sobre el mundo a partir de la continuidad/discontinuidad de la relación práctica entre conocimiento y afecto es el rasgo más sugerente que James otorga a la actual noción de *social media* (red social); es más, James parece *adelantar* la idea misma de los *social media* en su noción de *ensemble* social como el modo de influencia y continuidad entre lo Uno y lo Múltiple. El pragmatismo produce ahí una conciencia o subjetividad afín a nuestra época: el sujeto *nodo trasmisor* de una totalidad articulada y abierta; al individuo como un *puerto comercial* de tráfico e intercambio de conocimiento. Pero, contrario a un mecanicismo naturalista y como antídoto a un racionalismo enfermo, el sujeto estará constituido por un trasfondo irracional sistematizado por el procedimiento técnico del *ensemble*; sus emisiones, si bien están articuladas en la dinámica propia de la red, dependerán de sus afectos de una manera indeterminada. He ahí la apertura y fragilidad del *ensemble*; pero éste a su vez, en tanto esta articulado por otras redes, se subsume a un reticulado superior que define prácticas, saberes, relaciones y que constituye como un organismo vivo, las defensas para cualquier posible quiebre; esto es, la fragilidad del *ensemble* es una crisis calculada que tenderá a la homeostasis. El sistema social funcionalista ya está anunciado en James y su realidad global está siendo hegemonizada en las subjetividades desde internet, en eso que llamamos red social (*social media*) -así con la aplicación pragmática al problema metafísico.

### *Bibliografía*

Williams, James. *Pragmatismo*. España: Aguilar, 1984.



## TRAYECTORIAS

*Alberto Constante*

Profesor Investigador de tiempo completo en la UNAM; Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II); tiene varios libros escritos y ha coordinado otros tantos; ahora trabaja en la investigación sobre las transformaciones en las subjetividades a través de las redes sociales y sus efectos en las humanidades. Tiene a su cargo los proyectos PAPIIT IN402911-2 Filosofía 2.0 redes sociales y PAPIIME PE400411 Filosofía 2.0 redes sociales.

*Ramón Chaverry*

Maestro en Filosofía y pasante de la misma carrera en la facultad de Filosofía y letras, UNAM, ha publicado varios artículos en revistas nacionales y extranjeras; asimismo ha publicado *El sujeto como objeto de sí mismo* en UNAM/Afinita, México, 2010; es miembro de la revista digital “Reflexiones Marginales” y Profesor del Colegio de Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

*Daniela Pérez Michel*

Nacida en el Distrito Federal el 29 de mayo de 1983, graduada de la licenciatura de Filosofía en la Universidad de Salamanca, España. Obtuvo el título de Máster en Estudios Latinoamericanos, con mención en Política en el Instituto de Iberoamérica

de la misma Universidad. En su regreso a México, cursó un Diplomado en Desarrollo Humano por parte de la Universidad Iberoamericana. Ha dedicado su trayectoria profesional al área educativa con diversos programas de organizaciones de la sociedad civil y ha centrado su labor en la formación y actualización de docentes en educación básica en escuelas públicas, para lo cual ha impartido talleres sobre la creación de alianzas público-privadas, y dedicado los últimos 3 años a la coordinación de proyectos en tecnología educativa, como seminarios en línea, creación de comunidades de aprendizaje, y asesoría especializada en el desarrollo de proyectos de aprendizaje con tecnología a nivel básico. Actualmente colabora con la Sociedad Internacional de Tecnología Educativa (ISTE por sus siglas en inglés), en el área de investigación para el desarrollo de estándares sobre uso y apropiación de tecnología en educación para docentes, directivos y estudiantes.

### *Idalia Sautto*

Nacida en Acapulco en 1984. Estudió “Creación Literaria” en la Sociedad General de Escritores de México. Egresada de la carrera de Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México. Colaboró con el artículo “Los desmembrados” para el catálogo *Los desmembrados de Roberto Cortázar* (MUNAL, 2009); “La historia del abrojo y el espino” en *Parejas en el arte mexicano*, (MVS, 2011). Autora de *Checo* (Nostra Ediciones, 2010), *Orozco, miradas fragmentadas*, (UNAM, 2011).



*Paola Uribe Solórzano*

Nacida en la ciudad de México en 1977. Estudió la Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Actualmente está terminando la maestría en Historia del Arte en la misma institución, especializándose en medios audiovisuales, cine y pintura. Es profesora de Historia de México a nivel bachillerato por parte de la SEP. Su tesis titulada *Siqueiros y el cine* fue publicada en 2011 por la UNAM. Ha publicado diversos artículos sobre cine en la revista digital *Reflexiones marginales*.

*Héctor García Rojas*

Originario de la ciudad de México, nacido el 17 de febrero de 1990. Cursa el último semestre de la licenciatura de Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Se ha especializado en el área de metafísica y mística española de los Siglos de Oro.

*Gabriela Álvarez Hernández*

Nació en la ciudad de México en 1983. Estudió la licenciatura en Arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México, con experiencia en el ámbito profesional en diversos proyectos de arquitectura, consultoría y gestión territorial en España y México. Es colaboradora en diversas publicaciones sobre arte y arquitectura. Actualmente está por concluir la Maestría en Historia del Arte. Su proyecto de investigación se titula *Imagen y arquitectura, el Pabellón de Barcelona*, enfocado en la relación de la arquitectura con la fotografía.

### *Idalia Flores*

Nació en la ciudad de México y es matemática por la Facultad de Ciencias de la UNAM. Estudió la Maestría y el Doctorado en Investigación de Operaciones en la Facultad de Ingeniería de esta institución. Se graduó de la maestría con mención honorífica y obtuvo la medalla Gabino Barreda por el mejor promedio de su generación. Desde 1987 forma parte del personal académico de la Facultad de Ingeniería, es Profesora Titular “B” Definitivo de Tiempo Completo en el Departamento de Sistemas. Ha publicado artículos de divulgación e investigación y ha sido coordinadora y tutora de 6 Cuadernillos de Divulgación sobre Investigación de Operaciones, publicados por la Facultad de Ingeniería. Ha sido árbitro y miembro de diferentes Comités Académicos de CONACYT. Ha sido árbitro de las revistas de Contaduría y Administración, Computing Reviews, Revista Iberoamericana de Automática e Informática Industrial, Journal of Applied Research and Technology, del Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico, de la UNAM y del Transactions of the Society for Modeling and Simulation International. Sus áreas de investigación son en simulación y optimización de sistemas productivos y de servicios.

### *Miguel Mújica*

Nació en la ciudad de México y estudió Ingeniería Química en la Universidad Autónoma Metropolitana. Obtuvo el grado de Maestro en Investigación de Operaciones en la Universidad Nacional Autónoma de México y la maestría en Informática Industrial de la Universidad Autónoma de Barcelona, así como el doctorado en la

misma universidad. Tiene experiencia profesional en manufactura y planeación de la producción para la industria cosmética. Sus áreas de interés en investigación se centran en el uso de técnicas de simulación y optimización usando Redes de Petri Coloreadas para resolver problemas en la industria. Ha publicado diversos artículos en revistas internacionales y se encuentra en revisión editorial un libro de simulación del cual es coautor.

*Alberto Mora*

Nacido en el Puerto de Veracruz-Llave el 3 de marzo de 1976; maestro y doctor en filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México, con especialidad en Estética, Filosofía de la Cultura y Filosofía de la Religión y Metafísica y Ontología respectivamente. Se desempeña principalmente en el área de docencia universitaria y tutorías en línea a nivel profesional en la misma casa de estudios; además de una breve participación en el ramo editorial. Los temas de interés en los que desarrolla su trabajo abarcan una amplia gama desde la política, las ciencias sociales, las distintas ramas y escuelas o corrientes filosóficas hasta el uso público de la razón y las relaciones interpersonales en las redes sociales virtuales. Crítico incansable de las formas burocráticas dependientes de tecnologías obsoletas en el tiempo presente.



## ÍNDICE

Agradecimientos	7
Introducción	9
<i>Alberto Constante</i> ¿Qué son las redes sociales?	13
<i>Ramón Chaverry</i> Redes sociales. Hacia una nueva subjetividad de la vigilancia	37
<i>Daniela Pérez Michel</i> Redes sociales como lugar en la educación	51
<i>Idalia Sautto y Paola Uribe</i> La imagen digital. Cine, televisión e internet	69
<i>Héctor García Rojas</i> La sombra del viejo régimen	83
<i>Gabriela Álvarez Hernández</i> <i>Instagram</i> , realidad y presente	99

<i>Idalia Flores y Miguel Mújica</i>	
Simulación de redes sociales como fuente de opinión pública	113
<i>Alberto Mora</i>	
Ensemble: apuntes de pragmatismo para pensar las redes sociales	131
Trayectorias	151

*Las redes sociales Una manera de pensar el mundo*  
de Alberto Constante, Ramón Chaverry, Daniela Pérez Michel,  
Idalia Sautto, Paola Uribe, Héctor García Rojas,  
Gabriela Álvarez, Idalia Flores, Miguel Mújica  
y Alberto Mora se terminó de imprimir en  
Solar, Servicios Editoriales S.A. de C.V.  
en México D.F., en enero de 2013.  
La edición estuvo al cuidado del  
coordinador y Ana María Jaramillo.